



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA

**SÍMBOLOS DE VIDA Y MUERTE:  
LA OFRENDA FUNERARIA DE UKIT  
KAN LEK TOK' GOBERNANTE DE  
EK' BALAM**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN HISTORIA  
PRESENTA:

CITLALLI GUADALUPE ROSADO NOVELO



Asesor:  
Roberto Romero Sandoval

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2019.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*"Así, frente a la muerte hay dos actitudes: una, hacia adelante, que la concibe como creación; otra, de regreso, que se expresa como fascinación ante la nada o como nostalgia del limbo. Una civilización que niega a la muerte acaba por negar la vida".*

Octavio Paz

# AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Ariel Gregorio Rosado Rosado y Victoria Eugenia Novelo Peña, quienes me han guiado, apoyado, aconsejado y amado sin importar las decisiones que he tomado a lo largo de mi vida. A mi padre por ser mi ejemplo de vida, mi pilar y mi mejor compañía. A mi madre por ser mi amiga, mi consejera y mi confidente. Sin ustedes no sería la mujer en la que me he convertido.

A mis hermanas, Victoria y Mariana, por estar a mi lado siempre que lo he necesitado. Gracias por apoyarme y escucharme; sobre todo, gracias por siempre creer en mí y por motivarme a emprender este camino. Mariana, sabías que elegir la carrera de Historia no sería un camino fácil y aun así nunca dudaste de mí. Vicky, mi hermanita, sabes lo mucho que te quiero y admiro. Jamás olvidare esas tardes y noches en las que nos poníamos juntas a leer. A mi prima Nathaly, con quien crecí y aprendí que, por cada golpe duro de la vida, hay una enseñanza. En general, le agradezco a toda mi familia, tanto a la que reside en la Ciudad de México, como a la que reside en Yucatán y Quintana Roo. Tengo una familia maravillosa que siempre me ha demostrado su cariño.

Quiero dedicarle este trabajo a alguien muy especial para mí, a Mimi. Gracias por tu cariño incondicional y por haber sido mi compañera de vida durante 16 años; por enseñarme que amar también significa aprender a dejar ir. Te agradezco infinitamente, sobre todo, que hayas sido tú el claro ejemplo de que morir no significa dejar de existir. Te prometí que me titularía y con esto cumplo mi promesa. Siempre ocuparás un lugar muy especial en mi corazón.

Una dedicación especial para mi mentor, mi maestro de Historia de la secundaria, Manuel. En realidad, fue gracias a

él y a su natural vocación como profesor que elegí adentrarme al fascinante mundo de la Historia.

Gracias a Gudelia Leal, quien me dio las herramientas necesarias para nunca dejar de creer en mí. Fuiste tú quien me confirmó que elegí el mejor camino al haber estudiado Historia; y quien me ha enseñado, poco a poco, a que no hay que temerle a vivir al máximo, que el mañana es incierto, que lo que importa es el hoy, y que con amor y dedicación se pueden lograr grandes cosas.

A mis amigos, principalmente a Scarlett Mellado por los 18 años de amistad. Amiga mía, tengo tanto que agradecerte que unas cuantas líneas no bastarían. Tú sabes lo importante que eres para mí, lo mucho que te quiero y lo mucho que admiro a la gran mujer en la que te has convertido. A Nadir Alcántara por haberme ayudado con la edición de las imágenes que utilice en este trabajo. Gracias por tu amistad y tus duras palabras para ayudarme a enderezar el camino cuando es necesario. A David, porque en todo momento se ha sentido orgulloso de mí y porque siempre me ha querido tal y como soy con todo su corazón. A Jimmi, Astrid, Kevin y Galia por su hermosa amistad, ¿qué sería de mí sin ustedes? Gracias por todas las risas, lágrimas y largas pláticas. A Alfredo y a Uriel, mis colegas más estimados. Les agradezco sus consejos, sus comentarios, sus revisiones y sus muy acertadas lecturas recomendadas para dicho trabajo.

A mi asesor, Roberto Romero por haber aceptado guiarme en esta ardua labor. A mis sinodales, Carmen Valverde, Lynneeth Lowe, Tomás Pérez y Guillermo Bernal. A todos los profesores con quien tuve el placer de tomar clases en la Facultad de Filosofía y Letras; en especial a María del Carmen Martínez Ascobereta por sus excelentes cursos sobre religión, y a Rodrigo Díaz Maldonado por enseñarme, en su

materia de Historiografía General, que no es tan difícil entender a Hegel. A Alfredo López Austin por ser un excelente maestro y por todo el legado que nos ha dejado como historiador. Sin Usted, el mundo de las religiones mesoamericanas no sería el mismo. Un cálido agradecimiento a la arqueóloga de Ek' Balam, Leticia Vargas de la Peña por la ayuda que me brindó siempre que la necesite.

Finalmente, un enorme agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México y a la Facultad de Filosofía y Letras, mi segundo hogar por los últimos 8 años.

¡Muchas gracias a todas aquellas personas que hoy forman parte de mi vida y que siempre han estado interesadas en mi labor como historiadora! Este trabajo es para ustedes, para que lo disfruten y para que se apasionen por la historia, los mayas y la muerte.

# ÍNDICE

	Pág.
<b>Introducción</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo 1</b>	
<b>Ek' Balam, el antiguo reino de Talol</b>	<b>17</b>
1.1 Ubicación geográfica	18
1.2 Los primeros trabajos en Ek' Balam	20
1.3 Arquitectura	23
1.3.1 Plaza Sur	25
1.3.2 Plaza Norte	28
1.4 Historia de Ek' Balam	29
1.4.1 Primeros asentamientos	29
1.4.2 El Clásico y el periodo de esplendor	30
1.4.3 Mural de los 96 Glifos	33
1.4.4 Historia dinástica	37
<b>Capítulo 2</b>	
<b>Ukit Kan Le'k Tok', gobernante de Ek' Balam</b>	<b>40</b>
2.1 Ukit Kan Le'k Tok', Kalomente de Ek' Balam	41
2.1.1 Las fuentes	41
2.2 Nacimiento	48
2.3 Sus padres	49
2.4 Ascenso al trono	51
2.5 Su aspecto	52
2.6 Su reinado	52
<b>Capítulo 3</b>	
<b>La "Sak Xok Naah", la tumba de Ukit Kan Le'k Tok'</b>	<b>55</b>

3.1 La Acrópolis y su simbolismo	56
3.2 La Tumba de la Acrópolis	64
3.2.1 El Templo-Monstruo	65

## **Capítulo 4**

### **Símbolos de vida y muerte:**

<b>la ofrenda funeraria de Ukit Kan Le'k Tok'</b>	<b>87</b>
4.1 La inmortalidad del alma	88
4.1.1 Las entidades anímicas	88
4.2 El destino de los muertos	92
4.3 El inframundo acuático	96
4.4 Las diversas funciones de una ofrenda funeraria	107
4.5 La ofrenda funeraria de Ukit Kan Le'k Tok'	116
4.5.1 Vasijas	119
4.5.2 La rana de oro	127
4.5.3 Huesos	131
4.5.4 Obsidiana y pedernal. Restos óseos	142
4.5.5 Conchas y Caracoles	149
4.5.5.1 Los cráneos	158
4.5.5.2 Flores	166
4.5.5.3 Colgante en forma de fragata	168
4.5.5.4 Colgante en forma de pez	171
4.5.5 Venado	175
4.5.6 La piel de jaguar	179
4.5.7 Cinabrio	181

<b>Conclusiones</b>	<b>184</b>
---------------------	------------

### **Apéndice.**

<b>El simbolismo religioso de la Acrópolis de Ek' Balam</b>	<b>191</b>
El Monte Sagrado o Witz	191
El Monte Sagrado y el Axis Mundi	197

<b>Bibliografía</b>	<b>205</b>
---------------------	------------

# INTRODUCCIÓN

Al hombre occidental no le ha bastado la creencia en la inmortalidad. Además de la fe, que alentará su esperanza, la razón ha tratado de apoyar con su austera fortaleza el afán humano de vencer a la muerte. Religión y filosofía -ambas, y no sólo la primera- han concurrido en el radical propósito de la salvación. Pero ni siquiera con esta concurrencia ha quedado satisfecho el apetito humano codicioso de inmortalidad [...] La razón completa en él las intuiciones de un auténtico sentido religioso. Pero no basta; no le basta esto siquiera para llenar su enorme capacidad de vida. Hay que vencer a la muerte todavía en otros frentes. Pues la vida está rodeada de muerte por todas partes, y tan próxima se siente la muerte y tan ubicua, cuando más ancha y fecunda es la vida.

Eduardo Nicol.

Ante la finitud de su existencia, ante lo inevitable de la muerte, el hombre se niega a desaparecer completamente. Ya sea creando otros mundos en los que residen los muertos, ya sea creyendo en la inmortalidad del *alma*, la idea es la misma: hay vida después de la muerte. Se considera, incluso, que la historia de las religiones inicia en el momento en el que el hombre se hace consciente de esta finitud.<sup>1</sup>

Ahora bien, ¿el hombre siempre le ha tenido miedo a la muerte? La reacción primaria ante la muerte siempre ha sido la de temor y miedo, porque la muerte sigue siendo algo que el hombre no logra comprender del todo y porque es algo que no puede controlar. Sin embargo, las actitudes ante la muerte fueron cambiando con el tiempo, lo que dio como resultado el surgimiento de los rituales funerarios y el culto a los muertos -sobre todo a aquellos que desempeñaron un papel

---

<sup>1</sup> Rosa María del Carmen Martínez Ascobereta, comunicación personal, 14 de agosto del 2013.

social importante, como los gobernantes-. Ante el interés por el bienestar y el destino de los muertos, se empezaron a construir grandes monumentos funerarios y a ofrendar una gran cantidad de objetos con la finalidad de ayudarle al muerto a vencer los diferentes obstáculos que debería enfrentar en el Mundo de los Muertos, y así, al mantenerlos satisfechos, evitar su regreso al mundo de los vivos, congraciarse con ellos y obtener su benevolencia y sus conocimientos. No obstante, desde una perspectiva mágico-simbólica, estos objetos estarían proporcionándole al muerto la energía necesaria para propiciar su futuro renacimiento.

Las ideas que sobre la vida y la muerte tenían los mayas se reflejan en la arquitectura, escultura y pintura, en los códices y en su literatura, en sus mitos y ritos, sobre todo, en sus costumbres funerarias.

Situándome ante dichas interrogantes, surgidas desde el hombre primitivo, elegí tema con la finalidad de tratar de encontrar las respuestas que los mayas antiguos se dieron ante lo inevitable de la muerte; y con la finalidad de encontrar la manera, haciendo lo que me apasiona, que es la historia, de superar uno de mis grandes temores, la muerte. El tema se eligió también por una preocupación relativa a la falta de estudios sobre el simbolismo de las ofrendas funerarias, muy pocas veces consideradas como una fuente de información para estudiar la religión maya y, en particular, las ideas que sobre la muerte tenían los mayas. Sí se han hecho estudios sobre el significado religioso de las ofrendas, pero no enfocados en las concepciones sobre la muerte; están más bien asociados a ciertas deidades, a ciertas construcciones y a ciertos ritos, como los trabajos de Leonardo López Lújan (1993) y los de Claude Baudez (1994), en los cuales me base para realizar esta investigación.

Las ofrendas no sólo son simples objetos materiales colocados en una tumba, sino que por la manera en la que fueron colocados, tratan de recrear ciertos sitios sagrados, como el inframundo. Incluso, los mismos espacios funerarios, al estar ubicados debajo de los templos *-axis mundi-* y al contener elementos acuáticos, son concebidos como la parte inferior del cosmos. No se trata únicamente de objetos usados por los estudiosos para obtener información relativa a la cronología, las relaciones políticas, sociales o económicas de un sitio, sino que también aportan datos valiosísimos sobre las creencias y las prácticas religiosas, sobre todo las relacionadas con la muerte. Por este motivo, las ofrendas se conciben como textos o mensajes que se pueden interpretar a través del simbolismo; en otras palabras, son lenguajes simbólicos. No obstante, considero que las ofrendas funerarias representan, ante todo, la creencia en una vida después de la muerte y la creencia en un posible futuro renacimiento.

El objetivo de nuestra investigación es, pues, analizar morfológica, histórica y simbólicamente el conjunto de objetos que componen la ofrenda funeraria del gobernante de Ek' Balam, Ukit Kan Le'k Tok', bajo las concepciones religiosas que sobre la vida y la muerte tenían los antiguos mayas, a fin de considerar la función de dichos elementos que evocan de alguna manera al inframundo acuático, sitio de renacimiento y renovación.

Al ser un lenguaje simbólico el que revisten las ofrendas, y con la finalidad de cumplir con los objetivos principales de esta investigación, se interpretará simbólicamente este lenguaje bajo los preceptos propuestos por la ciencia de las religiones.

El símbolo es considerado un lenguaje mediante el cual el hombre expresa sus relaciones con lo sagrado; un instrumento de conocimiento capaz de revelar ciertos aspectos -los más profundos- de la realidad, inexpresables por otro medio de conocimiento. Es decir, el símbolo expresa más de lo que el hombre podría decir con palabras. Debido a que la realidad total se le muestra al hombre de manera contradictoria -entendiendo lo real como lo sagrado-, sólo es capaz de aprehender esta realidad a través de los símbolos.<sup>2</sup>

A través de los símbolos el hombre le busca un sentido a su vida, motivo por el cual el simbolismo religioso también conlleva un valor existencial, es decir, le da un significado a la existencia humana:

[...] Un símbolo siempre señala una realidad o una situación en la que se encuentra comprometida la existencia humana. Es sobre todo esta dimensión existencial la que destaca y distingue los símbolos de los conceptos [...] El símbolo religioso no sólo descubre la estructura de la realidad o una dimensión de la existencia; con un mismo trazo le otorga significado a la existencia humana.<sup>3</sup>

Por medio del simbolismo religioso el hombre no se siente "aislado" en el cosmos, sino que éste se le muestra familiar. Asimismo, se explica ciertas situaciones límites de toda existencia humana, como el hecho de que es mortal.<sup>4</sup>

El símbolo es considerado como una hierofanía en la medida en que manifiesta una modalidad de lo sagrado. Por algunas características de ciertos objetos, el hombre percibe en ellos una realidad y una fuerza distinta al del mundo profano. Pero estos objetos no son venerados por lo que se muestra a simple vista; ya no son simples objetos, sino que ahora incorporan una cualidad completamente distinta a la de

---

<sup>2</sup> Mircea Eliade, *Imágenes y Símbolos*. España, Taurus, 1955, p. 9 y 15.

<sup>3</sup> Mircea Eliade y Joseph M. Kitagawa, *Metodología de la historia de las religiones*, España, Paidós Orientalia, 1996, p. 137.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 136.

ellos mismos: "los hombres sólo adoran a las piedras en la medida en que representan otra cosa que ellas mismas".<sup>5</sup> Ha dejado de ser un simple objeto profano, ha adquirido una nueva "dimensión": la de la sacralidad.<sup>6</sup> En otras palabras, la sacralización de un objeto sólo existe a partir del momento en que representa algo diferente de sí mismo.

Por su parte, Michel Meslin menciona que la operación simbólica consiste en:

Transformar un objeto cualquiera -a veces, incluso, un acto o una palabra- en algo diferente, convertido en signo de una realidad considerada más elevada, más amplia, o incluso trascendente al hombre [...] Todo lo más, esa intencionalidad religiosa expresará un intento del hombre para representarse la realidad última.<sup>7</sup>

Es importante tener presente tanto la apariencia material como el sentido oculto del objeto a analizar, porque la operación simbólica no anula el valor concreto y específico de éste. El simbolismo añade un nuevo valor, claro, pero no por eso quedan afectados sus valores propios inmediatos.<sup>8</sup> Precisamente ese sentido oculto, que el hombre sobreañade al sentido primero del objeto-signo, es lo que constituye la operación simbólica.

Los símbolos son considerados documentos con los que cuenta el historiador de las religiones porque nos revelan una modalidad de lo sagrado. Por el simple hecho de encontrarnos ante hierofanías -símbolos-, estamos en presencia de documentos históricos, porque es siempre en cierta situación histórica donde lo sagrado se manifiesta.<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> Mircea Eliade, *Tratado de historia de las religiones*. México, Era, 1972, p. 201.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 37.

<sup>7</sup> Michel Meslin, *Aproximación a una ciencia de las religiones*. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1978, p. 202- 203.

<sup>8</sup> Eliade, *Imágenes...*, p. 191.

<sup>9</sup> Eliade, *Tratado...*, p. 26.

Por su propia estructura, los símbolos son multivalentes, es decir, son portadores de múltiples significados, cuya revelación no es evidente en el plano de la experiencia inmediata. Por ello, traducir un símbolo de forma correcta, comprender su verdadero significado consiste en develar el mayor número de sus significaciones, ya que todos los significados de un símbolo son igualmente válidos e importantes, desde el más general hasta el más particular.

Para una mejor interpretación del símbolo, además de tener en cuenta sus múltiples significados y llegar a su estructura verdadera, es necesario situarlo dentro de su contexto histórico. Es la indagación histórica la que analiza minuciosamente cada significación simbólica en el contexto cultural en que ésta se elabora, es decir, cada contorno cultural en el que se va a desarrollar el símbolo le va a dar sus propios significados. Además, cada símbolo y cada una de sus significaciones está limitada por un sistema religioso concreto. Por lo tanto, tener en cuenta el contexto religioso, cultural, social e histórico en el que va a emerger ese símbolo es indispensable para realmente comprender su significado.

Respecto a lo anterior, Michel Meslin nos dice que el simbolismo cumple con una función social muy importante ya que:

Es la capacidad que posee el hombre de ir más allá de la apariencia material de las cosas y así elaborar un lenguaje simbólico, comprensible para un grupo de iniciados, ya que es en el significado de ese lenguaje en el que el grupo de iniciados se va a identificar con ese grupo. El simbolismo religioso siempre va a estar condicionado por un grupo social, cuyo conocimiento es indispensable para la interpretación de ese símbolo.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Meslin, *Aproximación...*, p. 203.

Por lo tanto, el conocimiento de los factores anteriores es esencial para la correcta interpretación del simbolismo religioso de la ofrenda funeraria de Ukit Kan Le'k Tok', sin dejar de situarla dentro de su contexto histórico, en este caso, la cultura maya clásica. Sin embargo, debido a que la concepción sobre la vida y la muerte giraba en torno a la religión, el análisis simbólico se reforzará con el método fenomenológico e histórico propuesto por la ciencia de las religiones.

De acuerdo con Mircea Eliade, la relación entre historia y fenomenología es la siguiente:

La fenomenología no puede dejar de tener en cuenta las formas elementales de la civilización porque la realidad histórico-cultural, incluso en el mero aspecto económico, invade completamente la vida religiosa. La primera proporciona a las disciplinas históricas ese sentido de lo religioso que éstas no pueden apresar. Así concebida, la fenomenología es la comprensión religiosa de la historia; es historia en su dimensión religiosa.<sup>11</sup>

El fenómeno religioso, al ser un producto de la historia humana, se manifiesta en y a través de la historia de una sociedad específica, por consiguiente, los fenómenos religiosos sólo son percibidos a través de la experiencia histórica.<sup>12</sup> Todos los fenómenos religiosos son, ante todo, hechos humanos, por lo tanto, realidades históricas definidas por un tiempo y un espacio concretos, porque apenas un fenómeno se manifiesta, penetra en la vida misma del sujeto que ya no puede dejar de insertarlo en su propia historia.<sup>13</sup> Al manifestarse en contextos históricos, el fenómeno se halla limitado, condicionado, razón por la que no existe el hecho religioso puro, fuera de la historia, fuera del tiempo.

---

<sup>11</sup> Eliade, *Metodología...*, p. 93-94.

<sup>12</sup> Meslin, *Aproximación...*, p. 149.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 146.

La fenomenología estudia el hecho religioso en todos sus aspectos y toma como punto de partida, para esa interpretación, todas las posibles manifestaciones del mismo a lo largo de la historia. Porque comprender realmente un fenómeno religioso es comprenderlo en el cuadro de la historia.

Por su parte, el método histórico estudia el fenómeno religioso a partir de su contexto político, económico, social y cultural, definidos por un tiempo y espacio concretos. En cuanto al método histórico, Mircea Eliade nos dice que:

El historiador de las religiones no puede ignorar lo históricamente concreto como lo hace el fenomenólogo. Se dedica a descifrar en lo temporal e históricamente concreto el curso inevitable de experiencias que surgen del deseo irresistible del hombre de trascender el tiempo y la historia. Pero toda expresión o formulación conceptual de tales experiencias se inserta en un contexto histórico y, en consecuencia, se convierten en "documentos históricos" comparables con cualesquiera otros datos culturales [...] La principal justificación del valor de la historia de las religiones reside en su esfuerzo por descifrar en un "dato", condicionado por el momento histórico y el estilo cultural de la época, la situación existencial que lo hizo posible.<sup>14</sup>

En resumidas palabras, difieren en su interpretación del hecho religioso porque la fenomenología busca comprender la estructura de los hechos y la historia tiene como finalidad establecer la trayectoria histórica de los mismos. Sin embargo, el objeto de estudio es esencialmente el mismo: se ocupan del hombre religioso en su situación histórica.

Aunque el trabajo está centrado fundamentalmente en la interpretación simbólica de una ofrenda funeraria maya, fue imprescindible conocer y comparar las interpretaciones simbólicas que se dieron en otras áreas culturales mesoamericanas, sobre todo en el centro de México, por lo que se recurrió al método comparativo:

---

<sup>14</sup> Eliade, *Metodología...*, p. 118 y 119.

Por el hecho de que estas religiones pertenecen a distintos grupos de una misma área cultural, que se vinculan tanto por un origen común como por la constante interrelación que se dio a lo largo de la historia, desde sus orígenes hasta el momento de la conquista española, y también por la supervivencia, hasta nuestros días, de su esencial concepción religiosa del mundo, que fundamenta todas sus creencias y costumbres religiosas.<sup>15</sup>

La investigación se dividirá en cuatro capítulos. En el primer capítulo se abordará la ubicación geográfica del sitio, los trabajos arqueológicos llevados a cabo, las principales estructuras arquitectónicas y una breve revisión histórica de Ek' Balam. En el segundo capítulo, mediante los trabajos epigráficos realizados sobre todo en los objetos encontrados en su tumba, se tratará de reconstruir brevemente la vida e historia del gobernante más importante de Ek' Balam, Ukit Kan Le'k Tok'. Siendo la Acrópolis el edificio más grande y más importante del sitio, y por ser la sede de la tumba del gobernante, en el tercer capítulo se revisará exclusivamente el simbolismo de la Acrópolis y de la fachada zoomorfa que daba acceso a la tumba del rey: como una Montaña Sagrada la primera y como una cueva que recrea la entrada al inframundo acuático, la segunda. Finalmente, en el cuarto y último capítulo, se revisarán rápidamente las ideas que sobre las *almas* y sobre los diferentes destinos de los muertos se tenían tanto en el centro de México como en el área maya, para después adentrarnos en el análisis simbólico - considerando sus múltiples significados- y, morfológico de algunos de los objetos que formaron parte de la ofrenda funeraria de Ukit Kan Le'K Tok', bajo las creencias que sobre la muerte tenían los mayas.

---

<sup>15</sup> Mercedes De La Garza, *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*, México, UNAM-FFYL, 1998, p. 17.

## CAPÍTULO I

### EK' BALAM, EL ANTIGUO REINO DE TALOL

## 1.1.- UBICACIÓN GEOGRÁFICA

La ciudad prehispánica maya de Ek' Balam se ubica en la planicie costera noreste de la península de Yucatán, a unos 190 km de Mérida y a 30 km al norte de Valladolid (figura 1). El suelo es casi plano, de roca caliza erosionada por la acción del agua, con algunas elevaciones en el sur y con una altitud máxima de 210 m.



Figura 1.- Localización de la ciudad de Ek' Balam en el mapa. (Tomado de Google Maps).

Son escasas las fuentes de agua superficiales, sin embargo, hay dos cenotes bastante grandes que se ubican en los extremos este y oeste del núcleo central del asentamiento, a 1.5 y 2 km respectivamente; hay otros cenotes, un poco retirados, pero dentro de los límites del área habitacional del sitio que debieron de abastecer también a la población. Sus tierras son óptimas para cultivar chile,

frijol, calabaza, maíz y tomate; en tiempos prehispánicos debió de ser aún más productiva.

El clima de la región es cálido, subhúmedo, con lluvias predominantemente en el verano. La temperatura media es de 26° C y la precipitación anual alcanza por lo común más de 1,200 mm.

Su nombre en lengua maya yucateca, se traduce literalmente al español como "jaguar negro". "Ek" se traduce como negro, pero también puede significar astro, estrella o lucero; y "Balam" quiere decir jaguar y también guardián o protector. Los hablantes mayas de la región y los estudios epigráficos de Alfonso Lacadena realizados en un mural glífico, establecieron que el nombre correcto es Lucero Jaguar.<sup>16</sup>

Alfonso Lacadena, en su trabajo epigráfico titulado *El Corpus glífico de Ek' Balam*, nos dice lo siguiente:

Si TAL-lo, Tal[o]l fue el nombre del antiguo reino de Ek' Balam y los gobernantes del sitio se llamaron a sí mismos reyes de Talol, existe una interesante posibilidad de que el nombre de la ciudad haya sido en el periodo Clásico Ek' B'ahlam o Ek' B'aalam, como se documenta en la Colonia y todavía en la actualidad. Resolver si EK'-b'a-la-ma se refiere en el texto a un nombre de lugar, es de crucial importancia, no sólo por la comprensión de la información histórica del propio texto: Ek' B'ahlam puede ser también un nombre de persona, una segunda solución que en este preciso contexto del sitio arqueológico de Ek' Balam es asimismo plausible.<sup>17</sup>

Respecto a lo anterior, es interesante resaltar que para el autor el nombre de Ek' Balam pudo haber sido también el nombre de algún personaje importante para la ciudad, como se registra en las *Relaciones Histórico-Geográficas de la*

---

<sup>16</sup> Leticia Vargas de la Peña y Víctor Castillo Borges, *Ek' Balam: Los mayas sublimes*, México, INAH-Yucatán, 2015, p. 10.

<sup>17</sup> Alfonso Lacadena, *El corpus glífico de Ek' Balam*, Disponible en: <http://www.famsi.org/reports/01057es/01057esLacadenaGarciaGallo01.pdf> Consulta: 04/08/2017, p. 97.

*Gobernación de Yucatán*.<sup>18</sup> Lamentablemente, aún no contamos con los datos suficientes para corroborar esta idea.

El nombre del antiguo reino de Ek' Balam aparece escrito en al menos 13 ocasiones, 12 en textos de la propia ciudad de Ek' Balam, y una en un texto procedente de fuera del sitio, en Halakal.<sup>19</sup>

## **1.2.- LOS PRIMEROS TRABAJOS EN EK' BALAM**

Durante la Colonia, Juan Gutiérrez Picón, encomendero de la villa de Valladolid y encargado de elaborar la "Relación de Ek' Balam" (1579) por mandato de la Corona, nos narra que:

Llamóse Tiquibalon [Ekbalam] de este nombre por un gran señor que lo fundó y pobló, que quiere decir tigre negro. Era un tiempo de su gentilidad una de las principales cabeceras de esta provincia; tiene cinco edificios grandes, todos de cantería de piedra labrada y el uno de ellos, en lo alto de él, hay casas de bóveda y grandes silos adonde echaban el maíz para su mantenimiento, y asimismo sus cisternas donde se recogía el agua que llovía, todo hecho de cantería muy bien obrada. Tienen estos edificios algunas figuras de piedra antiguas, con sus labores y molduras, y parece haber en alguna manera letras, que por ser cosa tan antiquísima no se deja entender lo cifrado de ellas. Tiene este edificio más de cuatrocientos pasos en cuadra; súbese a él con gran trabajo por haberse derrumbado los escalones que tenía por donde se subían a él y por ser muy altísimo, y del alto de él se divisa todo aquello que puede ver uno de buena vista. Tiene en lo alto de él una gran llanura donde hacían sus fiestas, y en él hay tres pilares grandes donde está asentada una piedra redonda grande, de más de doce pies en cuadra, todo ello muy bien labrado de cantería; tiene otras muchas figuras de piedra que parecen hombres armados, y los demás edificios la misma cantería a lo antiguo.<sup>20</sup>

Este texto no sólo nos menciona el posible origen del nombre del reino de Ek' Balam, sino que nos narra también cómo se hallaba la ciudad durante la época Colonial, que a pesar de que seguía habitada por algunos ocupantes, los

---

<sup>18</sup> "Relación de Ek' Balam", en *Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán*, Mercedes de la Garza et al (coord.), Tomo II. México, UNAM, 2008.

<sup>19</sup> Lacadena, *El corpus...*, p. 96.

<sup>20</sup> *Relaciones...*, p. 138.

principales edificios, en su mayoría, ya estaban abandonados y derrumbados por el tiempo.

Los primeros trabajos arqueológicos de conservación en Ek' Balam se realizaron a finales de los años 80's - principios de los 90's-, y estuvieron a cargo de los estadounidenses W. Ringle y G. Bay, quienes señalaron la importancia de la ciudad al hallar en la Estructura 1 el glifo emblema que identificaba a Ek' Balam como un centro importante de poder político y económico maya durante el Clásico (figura 2). Otras de sus aportaciones fueron la realización de las primeras excavaciones científicas, principalmente pozos estratigráficos, y liberar parcialmente algunos de los edificios más significantes del sitio.<sup>21</sup>

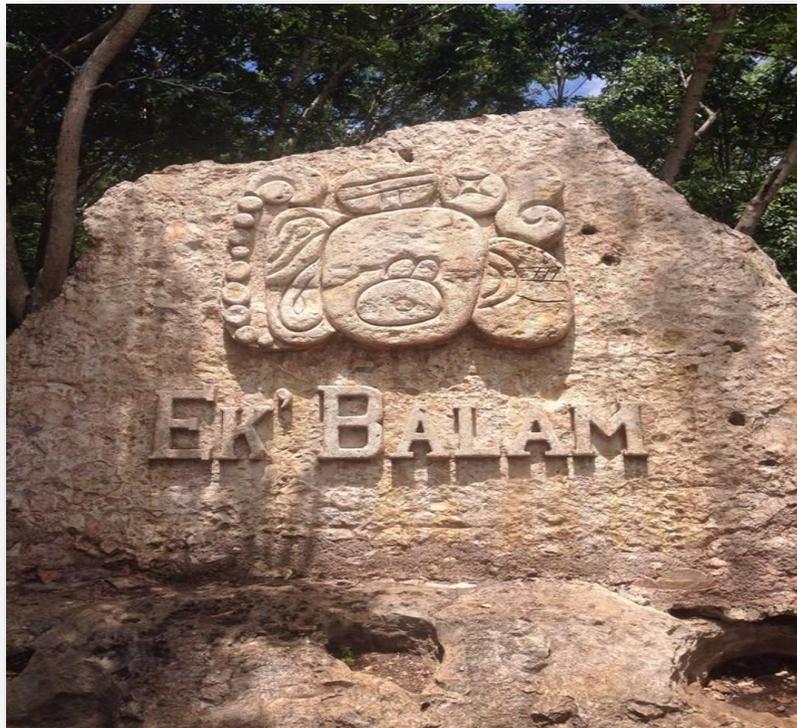


Figura 2.- Reproducción del glifo emblema de Ek' Balam, localizado en la entrada al sitio arqueológico. (Fotografía de la autora).

---

<sup>21</sup> Leticia Vargas de la Peña y Víctor Castillo Borges, "Ek' Balam" en *Mayas: Guía de arquitectura y paisaje*, México, UNAM-IIF, 2010, P. 417.

Sobre la importancia del Glifo Emblema, Alfonso Lacadena explica que:

Uno de los datos históricos más relevantes es la existencia del glifo emblema, cuyo significado es "sagrado rey de Talol", que nos reveló su condición de reino y el nombre del mismo, asociado al del rey Talol -cuyo significado no conocemos actualmente-. Talol fue el nombre del reino, mientras que su capital era Ek' Balam, que quiere decir "lucero-jaguar".<sup>22</sup>

Posteriormente, en 1994 el Centro INAH Yucatán continuó las excavaciones e investigaciones, dirigidas por los arqueólogos Leticia Vargas de la Peña y Víctor Castillo Borges, con el apoyo del ya mencionado epigrafista Alfonso Lacadena. Dichos trabajos se enfocaron principalmente en la arquitectura del área amurallada. Este proyecto del INAH logró confirmar algunos de los informes coloniales sobre la importancia de la ciudad, así como algunas de las referencias arqueológicas anteriores,<sup>23</sup> además de que sacaron a la luz un gran número de construcciones, esculturas, pinturas, textos glíficos y estelas. Hasta ahora se han restaurado alrededor de 17 estructuras. Los trabajos arqueológicos más importantes se dieron durante la temporada de campo 1998-2000, en la que se liberaron y restauraron algunas de las estructuras de la Plaza Sur -como la Estructura 10, la Estructura 17 o "Las Gemelas" y la Estructura 16 o "Palacio Oval"-; y se emprendieron los trabajos en la construcción más importante de Ek' Balam, la Estructura 1 o Acrópolis, ubicada en la Plaza Norte. Desafortunadamente, a falta de presupuesto sólo se ha logrado liberar una pequeña parte de la ciudad, quedando aún muchas preguntas por resolver. No obstante,

---

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 419.

<sup>23</sup> Mercedes De La Garza, "El templo-dragón de la Acrópolis de Ek' Balam", en revista *Estudios Mesoamericanos*, núm. 2, julio-diciembre, 2000, p. 23.

deben de considerarse los trabajos que se han realizado en el sitio en los últimos años.

### **1.3.- ARQUITECTURA**

El asentamiento abarcó un área aproximada de entre 12 a 15 km<sup>2</sup>. El centro ceremonial, sede de los edificios más importantes y, por lo tanto, zona residencial de los gobernantes y la nobleza, es un área amurallada en la que hay más de 40 edificios -no todos hoy excavados-, que abarca un poco más de 1.25 km<sup>2</sup>. Al centro ceremonial se le denomina Recinto Amurallado, debido a que la ciudad estuvo rodeada por dos largas murallas de piedra, llamadas Muralla Exterior y Muralla Interior (figura 3).



Figura 3.- Parte de la muralla Exterior que rodea la ciudad. (Fotografía de la autora).

Existe una tercera muralla que delimitaba y restringía el área sagrada que en tiempos prehispánicos debió de proporcionar una mayor protección al recinto ceremonial. Estas tres murallas tenían 5 entradas, en las que

desembocaban igual número de caminos prehispánicos o *sacbeob*: cuatro hacia los cuatro puntos cardinales y uno más hacia el sureste. Lo más sugerente es que estos caminos comunicaban el Recinto Amurallado con otras partes del sitio, o incluso, con alguna otra ciudad.<sup>24</sup>

Dicho Recinto Amurallado o centro ceremonial está dividido en dos plazas, la Norte y la Sur; al centro se ubica el Juego de Pelota. En las dos plazas hay construcciones de tipo palacio, templos de diferentes estilos y otras estructuras que debieron de cumplir tanto una función cívica o ritual, o ambas.<sup>25</sup> Hoy en día, al entrar al sitio arqueológico, el primer edificio o construcción que sale a la vista es la Estructura 18 (figura 4); en ella desemboca el *sacbé* y debió de haber funcionado como la entrada principal al Recinto Amurallado.



Figura 4.- Estructura 18. Entrada al Recinto Amurallado. (Fotografía de la autora).

---

<sup>24</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, "Ek' Balam...", p. 419.

<sup>25</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 24.

### 1.3.1 Plaza Sur



Figura 5.- Vista de la Pirámides Gemelas desde la Acrópolis. (Fotografía de la autora).

En esta parte de la ciudad se ubican la Estructura 17 o las Pirámides Gemelas (figura 5), llamadas así por sus dos basamentos piramidales que sostienen dos construcciones casi idénticas (figura 6); la Estructura 16 o Palacio Oval (figura 7), ubicado en la parte más importante de la Plaza Sur. Éste último es un edificio de tipo residencial y ritual por el gran número de cuartos que contiene y por el templo que corona la estructura.

Figura 6.- Pirámides Gemelas. (Fotografía de la autora).



Figura 7.- Vista del Palacio Oval desde la Estructura 18. (Fotografía de la autora).

El Palacio Oval está formado por tres etapas constructivas: la más antigua tiene cuerpos ovalados -razón por la que se le dio ese nombre-; la segunda tiene 10 cuartos al nivel de la plaza y otros dos en el segundo nivel y, en la tercera se construyó el pequeño templo (figura 8). De este edificio se recuperaron varios entierros con ofrendas, destacando el de un infante depositado en el interior de una olla que se tapó con un cajete y, en el interior, se colocaron como ofrenda dos orejeras y varias cuentas de jade.<sup>26</sup>



Figura 8.-  
Estructura 16 o  
Palacio Oval.  
(Fotografía de la  
autora).

Existen otras estructuras de menores dimensiones, como la Estructura 13, la Estructura 14 que es una plataforma en la que se colocaron dos estelas (Estela 1 y 2) y la Estructura 18, 19 y 20.

---

<sup>26</sup>Leticia Vargas y Víctor Castillo, "Ek' Balam...", p. 419-420.

### 1.3.2. Plaza Norte



Figura 9.- La Acrópolis, la estructura más grande y más importante del sitio. Sede del poder real. (Fotografía de la autora).

Es la plaza más extensa y la más notable; aquí se ubican las construcciones más grandes, más antiguas y las más importantes; su límite norte es la Estructura 1 o La Acrópolis (figura 9), el complejo arquitectónico más sobresaliente del sitio, del que se hablará más adelante. Ésta última junto con las Estructuras 2 y 3 -aún no excavadas- se encuentran entre las edificaciones más grandes del Norte de Yucatán.<sup>27</sup> La Estructura 4 es un baño de vapor al

---

<sup>27</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 29.

que se le adosaron varios altares de pequeñas dimensiones; y las Estructuras 5, 6, 7 y 21 son adoratorios en miniatura.

Por último, al sur de la Plaza Norte, se ubica la Estructura 8 y 9 o el Juego de Pelota (figura 10), que divide el sitio en las dos plazas. Dentro de los cuartos del Juego de Pelota se encontró pintura mural y una ofrenda de más de 90 vasijas y numerosas pelotitas de piedra quemada.<sup>28</sup>



Figura 10.- Vista de la Estructura 8 y 9. El juego de pelota. Fotografía de la autora.

## **1.4.- HISTORIA DE EK' BALAM**

### **1.4.1.- Primeros asentamientos**

Los datos arqueológicos, estratigráficos y ceramográficos obtenidos en Ek' Balam, tanto en el Recinto Amurallado como en los alrededores, ubican los inicios del sitio en el Preclásico Medio (700-200 a.C.). Los tipos cerámicos como Juventud, Pital Crema, Chunhinta y Sabán, producidos

---

<sup>28</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, "Ek' Balam...", p. 420.

localmente y localizados a las afueras del Recinto Amurallado, predominaron durante el Preclásico Medio; mientras que para el Preclásico Tardío predominaron únicamente los tipos Sierra, Dzilam y Carolina.<sup>29</sup> Los trabajos arqueológicos en el Recinto Amurallado señalan una mayor presencia de cerámicas del Preclásico Medio y el Clásico Tardío, ubicando a estos dos periodos como los asentamientos permanentes. Esto se ha confirmado por los primeros vestigios de arquitectura monumental en el centro ceremonial -fue encontrada una subestructura de la Acrópolis, la muestra más temprana de arquitectura-, que datan del Preclásico Tardío, hacia el año 300 a.C. El centro ceremonial, como lo encontramos ahora, es tardío, sin huellas de ocupación temprana, mientras que las exploraciones en las áreas residenciales, fuera del área amurallada, dan cuenta del inicio de las construcciones de piedra.<sup>30</sup>

Lo anterior quiere decir que los primeros asentamientos en Ek' Balam debieron de haberse constituido inicialmente como aldeas agrícolas a las afueras del Recinto Amurallado, para más tarde conformarse en un verdadero centro económico y político muy importante durante el Clásico, en el que la sede principal fue el Recinto Amurallado con sus ya grandes construcciones.

#### **1.4.2. El Clásico y el periodo de esplendor**

La historia del periodo Clásico en Ek' Balam ha podido reconstruirse, parcialmente, gracias a los trabajos arqueológicos, sobre todo, a los trabajos epigráficos realizados en estelas, murales, paneles, esculturas,

---

<sup>29</sup> Leticia Vargas de la Peña y Víctor Castillo Borges, "Ek' Balam y el reino de Talol. Origen y legado", en *Arqueología Mexicana*, núm. 145, vol. XXV, México, Editorial Raíces, Julio 2017, p. 38.

<sup>30</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, "Ek' Balam...", p. 418.

protectores ceremoniales de juego de pelota, tapas de bóveda, objetos suntuarios, escaleras jeroglíficas, etc.

El corpus glífico de Ek' Balam, obtenido en su gran mayoría de la Estructura 1 o Acrópolis, es uno de los más extensos que se conocen en el norte de Yucatán, equiparable en importancia a los de Edzná, Xcalumkin, Oxkintok, Chichén Itzá y Cobá.<sup>31</sup>

Retomando a Alfonso Lacadena, la relevancia de estos textos -predominando los pintados sobre los labrados-, estriba en la cantidad de información histórica que nos pueden llegar a brindar y en su originalidad en cuanto a la variedad de estilos de escritura utilizados:

El corpus glífico de Ek' Balam es peculiar. A diferencia de otros corpus jeroglíficos de las Tierras Bajas Mayas, el de Ek' Balam incluye numerosos textos pintados. De hecho, los textos pintados llegan a superar el número de textos labrados o grabados, lo que no es habitual. Otras características, como las de ofrecer numerosas referencias calendáricas, su extraordinaria originalidad en cuanto a la rica variedad de formatos de escritura escogidos y los temas tratados, convierten al corpus de Ek' Balam en uno de los más importantes del Norte de las Tierras Bajas mayas. Incluye los textos conocidos más importantes del sitio, los que permiten esbozar la historia dinástica de Ek' Balam durante los cien años de tiempo que cubren, desde el último tercio del siglo VIII d.C. hasta mediados del siglo IX d.C.<sup>32</sup>

Como se mencionó anteriormente, lo primero que salió a la luz fue el glifo emblema junto con el glifo del nombre de Ukit Kan Le'k Tok', quien dejó constancia en las inscripciones, de ser él, el autor de algunas de las grandes construcciones más importantes de la ciudad durante el siglo VIII d.C., convirtiéndose así, en el gobernante más sobresaliente en la historia de Ek' Balam.

Las inscripciones de carácter histórico nos brindan valiosa información sobre la vida de los gobernantes de Ek'

---

<sup>31</sup> Lacadena, *El corpus...*, p. 3.

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 5.

Balam; también fechas calendáricas, acontecimientos y ritos (Año Nuevo, por ejemplo) llevados a cabo durante el periodo de mayor desarrollo, el Clásico Tardío-Clásico Terminal (600-850/900 d.C.).

A finales del siglo VIII d.C., Ek' Balam se convirtió en la sede de una dinastía real, comenzando así una época de riqueza, desarrollo y prosperidad que quedó reflejada en las grandes construcciones y en la gran actividad artística. Todo lo anterior ha servido para asegurar que el periodo de mayor esplendor en Ek' Balam se dio durante el gobierno de Ukit Kan Lek Tok', entre los años 770 y 801 d.C.; tal auge continuó, aunque en declive, hasta el año 896 d.C., cuando la dinastía de aquel primer señor del reino Talol se extinguió u ocurrieron eventos que aún siguen siendo un misterio. Sin lugar a duda, durante su reinado, Ek' Balam debió convertirse en un centro económico y político importante en el Norte de Yucatán, pues sólo de esa forma la élite hubiera podido obtener los recursos suficientes para mandar a erigir las magníficas obras constructivas y artísticas.

Las inscripciones de la Acrópolis de Ek' Balam, dónde se recuperó la fecha de 896 d.C., fija ese momento como el final de los 126 años de esplendor de la urbe y, por lo tanto, el comienzo de la decadencia y abandono. Sin embargo, la gran ciudad no fue del todo abandonada. Se cree que, por algunos conflictos internos o externos, la élite abandonó el centro ceremonial -como ocurrió en muchas ciudades mayas durante el Clásico Tardío-, pero que la ciudad no fue del todo desocupada, pues continuó estando habitada por un pequeño número de personas, aunque ya no se erigieron grandes monumentos, sino que se prefirió la construcción de pequeños adoratorios, plataformas y altares. Algunos edificios fueron abandonados hasta que finalmente terminaron derrumbados, pero

las grandes construcciones de lo que fue la gran ciudad y los cenotes sagrados cercanos a ella continuaron siendo lugares de culto. Lo más probable es que muchos habitantes se hayan marchado, fundado nuevos asentamientos -como los que se encontraron a los alrededores de Ek' Balam-, mientras que algunos otros permanecieron en el sitio, ya que hay vestigios de ocupación a los alrededores del Recinto Amurallado hasta la llegada de los españoles<sup>33</sup> como nos lo narra Juan Gutiérrez Picón:

[...]Y sobre la antigüedad de estos edificios hablé a los principales y vecinos del dicho pueblo, que lo que supiesen y hubiesen entendido de los antiguos y de sus historias, me lo diesen escrito en un papel [...] <sup>34</sup>

Chichén Itzá es otro sitio que nos brinda información. Lo más probable es que Ek' Balam haya tenido contactos con Chichén Viejo y que la caída de Ek' Balam está asociada al ascenso de Chichén Itzá como un importante centro de poder en el Norte de Yucatán en el Clásico Tardío. Esto se ha corroborado por la cerámica local de Ek' Balam encontrada en Chichén Itzá y porque en este último sitio se encontró una inscripción en la que se menciona al último gobernante del reino de Talol.<sup>35</sup>

#### **1.4.3. Mural de los 96 Glifos**

Dicho mural se halló en la subestructura del cuarto 29, en el tercer nivel de la Acrópolis, en febrero del año 2000, durante los trabajos del "Proyecto de Investigación y

---

<sup>33</sup> Vargas y Castillo, *Ek' Balam...*, p. 60.

<sup>34</sup> *Relaciones...*, p. 138.

<sup>35</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, "Ek' Balam...", p. 421 y Vargas y Castillo, *Ek' Balam...*, p. 58 y Vargas y Castillo, "Ek' Balam y el reino de Talol...", p. 43.

conservación arquitectónica en Ek' Balam", del Centro INAH Yucatán. El Mural de los 96 Glifos (figura 10) es la fuente de información más importante para conocer el inicio de la historia dinástica de Ek' Balam durante el Clásico Tardío (siglo VIII d.C). El gobernante mencionado es Ukit Kan Le'k Tok', fundador del reino y la dinastía real de Talol. Durante su reinado se dio la época de esplendor político, económico y artístico en Ek' Balam, además de convertirse en un importante foco de difusión.

En él se narra la llegada de un peculiar personaje el día 17 de abril del año 770 d.C., quien ostentaba el título de *Xaman Kalomte'* del Norte. En dicho Mural, la expresión "*i patlaj Talol ajaw*", "entonces se hizo rey de Talol", hace referencia a un evento que se realizó en presencia de un personaje llamado Chak Jutuuw Chan Ek' -el Xaman Kalomte' del Norte-, al que se refieren como "*huli*", "el que llega".<sup>36</sup> Este evento podría considerarse como la fundación o refundación del reino de Talol con la ascensión al trono de Ukit Kan Le'k Tok', que tuvo lugar el día 26 de mayo de 770 d.C., ya que tampoco se han registrado textos que mencionen quien gobernaba antes de la aparición de este gobernante. Lo más factible es que este gobernante, Chak Jutuuw Chan Ek' -cuyo reino no ha sido localizado- haya supervisado la ascensión al trono de Ukit Kan Le'k, lo que significaría que Ek' Balam estuvo bajo la tutela de este señor hasta el 770 d.C. Esto podría significar el inicio de Ek' Balam como una ciudad real e independiente, es decir, que anterior a ese suceso, era un

---

<sup>36</sup> Leticia Vargas de la Peña y Víctor Castillo Borges, "Ek' Balam, Un nuevo reino localizado en el oriente de Yucatán", en *Nuevas Ciudades, nuevas patrias. Fundación y relocalización de ciudades en Mesoamérica y el Mediterráneo antiguo*. Disponible en: [https://www.academia.edu/29036496/EK\\_BALAM\\_UN\\_ANTIGUO\\_REINO\\_LOCALIZADO\\_EN\\_EL\\_ORIENTE\\_DE\\_YUCAT%C3%81N-Leticia\\_VARGAS\\_DE\\_LA\\_PE%C3%91A\\_y\\_V%C3%ADctor\\_CASTILLO\\_BORGES](https://www.academia.edu/29036496/EK_BALAM_UN_ANTIGUO_REINO_LOCALIZADO_EN_EL_ORIENTE_DE_YUCAT%C3%81N-Leticia_VARGAS_DE_LA_PE%C3%91A_y_V%C3%ADctor_CASTILLO_BORGES). Consulta: 23/07/2017.

pequeño asentamiento perteneciente a una unidad política mayor, la del rey Chak Jutuuw Chan Ek', para más tarde independizarse y convertirse en el reino de Talol bajo el mandato de Ukit Kan Le'k Tok'.

Por otro lado, en la "Relación de Ek' Balam" menciona que:

Llámoste la cabecera de Tiquibalon [Ekbalam] de este nombre por un gran señor que se llamaba Ek Balam, que quiere decir tigre negro, y también se llamaba Coch Cal Balam, que quiere decir señor sobre todos. Éste edificó el uno de los cinco edificios, el mayor y más suntuoso, y los cuatro fueron edificados por otros señores y capitanes; éstos reconocían al Coch Cal Balam por señor y él era el supremo [...] Se tiene entre los naturales por cosa muy averiguada [que] vinieron de aquella parte del oriente con gran número de gentes, y que eran gente valiente y dispuestos, y que eran unos castos.<sup>37</sup>

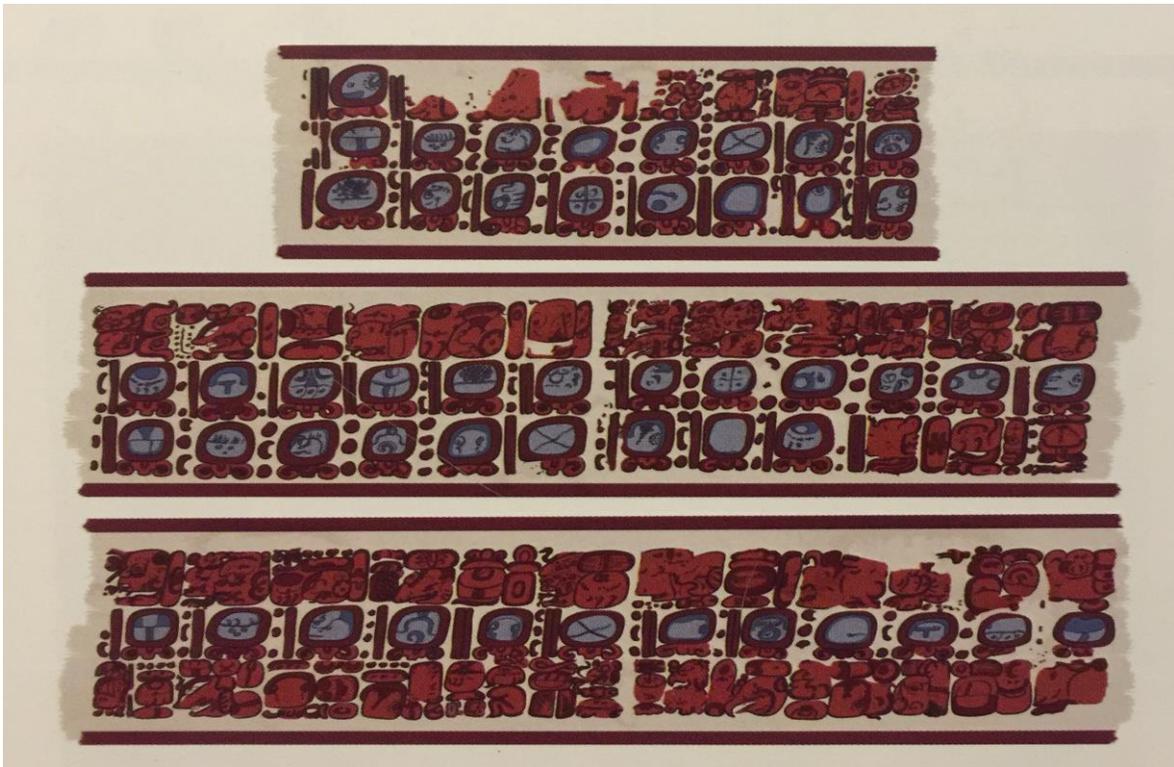


Figura 11.- Mural de los 96 Glifos. Dibujo tomado de Vargas y Castillo, 2015: 58.

---

<sup>37</sup> Relaciones..., p. 138.

De acuerdo con lo anteriormente citado, los primeros pobladores de Ek' Balam venían del oriente. Al encontrar tierras fértiles donde cultivar y al tener acceso a las aguas de los cenotes, debieron haber encontrado en Ek' Balam un lugar idóneo para vivir. Lo que más llama la atención del texto es ese personaje llamado Coch Cal Balam, a quien adjudican la edificación de uno de los edificios más grandes y suntuosos, que sin lugar a duda debe de ser la Acrópolis, adjudicada ahora a Ukit Kan Le'k Tok'; por lo tanto, ese tal Coch Cal Balam probablemente fue el Kalomte' del Norte o Ukit Kan Lek Tok'. Sin embargo, más adelante se menciona que:

Este señor, después de haber edificado y poblado y haber gobernado más de cuarenta años, viéndose poderoso y señor de muchas gentes, se ensoberbeció e hizo malquisto, porque vino a despreciar y a tener en poco a sus súbditos y echarles tributos demasiados y hacerles otros malos tratamientos, que fue causa de su muerte, porque la gente popular le tomó gran odio a él y a sus capitanes, porque también se habían hecho crueles, y habido consejo entre ellos un día los mataron a todos [...].<sup>38</sup>

Esto significarían tres cosas: 1) que en realidad la totalidad de la construcción de la Acrópolis no se debe a Ukit Kan Le'k Tok'; 2) que el Kalomte' del Norte es Coch Cal Balam y a él se le debe adjudicar las primeras fases constructivas de la Acrópolis, o 3) la información que obtuvo Juan Gutiérrez Picón está distorsionada.

Sabiendo que el gran apogeo y riqueza de Ek' Balam se debe a Ukit Kan Le'k Tok', y que sus sucesores lo tuvieron por ancestro y fundador de la dinastía de Talol, no es probable que ese señor del que habla Picón sea Ukit Kan Le'k Tok'. Por otra parte, el Kalomte' del Norte presencié la ascensión del trono de otro gobernante de Ek' Balam, el sucesor de Ukit Kan Lek, K'an B'ohb' Tok', por lo que queda

---

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 138.

también desechada la idea de que el Kalomte' del Norte sea Coch Cal Balam.

Esto sólo podrá resolverse con las futuras investigaciones en la Acrópolis, ya que el epigrafista Alfonso Lacadena no dudaba de que más adelante se encontrarían nuevas inscripciones que pudieran responder a esas dudas que aún no han obtenido una respuesta.

#### **1.4.4. Historia dinástica**

A continuación, se presenta una tabla en la que se enlista a los gobernantes de la dinastía de Talol, iniciando con su fundador, Ukit Kan Le'k Tok', por ser el primer rey asociado con el glifo emblema. Para la elaboración de dicha tabla, me basé en los trabajos epigráficos que realizó Alfonso Lacadena en el Mural de los 96 Glifos y en otros monumentos.<sup>39</sup>

Sólo como advertencia:

Es ciertamente prematuro tratar de hacer una historia dinástica de Ek' Balam en este momento. Pese a que el número y la importancia de los textos recuperados en los últimos años por los trabajos de los arqueólogos Leticia Vargas y Víctor Castillo y su equipo es ciertamente relevante, la todavía inconclusa excavación de la Acrópolis (apenas excavada en la mitad de su superficie) y de las otras dos grandes estructuras que flanquean la plaza central en sus lados este y oeste, debe prevenirnos de que con toda seguridad nuevos textos van a ser hallados en las próximas temporadas.<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> Lacadena, *El corpus...*, pp. 49-60.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 111.

**CUADRO 1**

Fecha <sup>41</sup>	Gobernante	Monumento
Del 26 de mayo de 770 al 814 d.C. (?) <sup>42</sup>	Ukit Kan Lek Tok'	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dos Serpientes Jeroglíficas.</li> <li>- Tapa de Bóveda 15</li> <li>- Objetos de su ofrenda (cerámica, un hueso, pendientes de concha, etc.).</li> <li>- Mural de los 96 Glifos.</li> <li>- Tapa de Bóveda 3.</li> <li>- Estela 1.</li> <li>- Mural B.</li> <li>• Mencionado un total de 20 veces en los textos conocidos hasta el momento, y una vez más, posiblemente en dos, en</li> </ul>

<sup>41</sup> Estas fechas fueron obtenidas a través de las menciones que hace cada uno de estos gobernantes a Ukit Kan Le'k Tok' como antepasado. *Ibid.*

<sup>42</sup> Aún no se sabe con certeza cuanto tiempo gobernó, pero probablemente duró en el poder entre 27 a 43 años.

		textos fuera del sitio. <sup>43</sup>
8 de enero 814 d.C.	Kan B'ohb' Tok'	- Mural 29-sub C. - Texto Miscelaneo 4. - Añade nuevos cartuchos glíficos al Mural de los 96 Glifos.
11 de marzo de 830 d.C.	Ukit Jol Ahkul	- Columna 1.
18 de enero de 840 d.C.	Kinich Jun Pik Tok' K'uh...nal	- Estela 1.
-----	K'ahk'al Chu'	-----

---

<sup>43</sup> Lacadena, *El corpus...*, p. 98.

## CAPÍTULO II

UKIT KAN LE'K TOK',  
GOBERNANTE DE EK' BALAM

## 2.1. - UKIT KAN LE'K TOK' , KALOMTE' DE EK' BALAM

### 2.1.1.- Las fuentes<sup>44</sup>

Ukit Kan Le'k Tok' o "Padre de las Cuatro Frentes de Pedernal" fue el fundador de una nueva dinastía y del reino de Talol en Ek' Balam, dando inicio a la época de máximo esplendor del sitio, tanto en lo político y lo económico, como en lo cultural. Su gran gusto por el arte, su tumba majestuosa ubicada en El Palacio Real -o Acrópolis- junto con la riqueza material que conforma su ofrenda funeraria; su capricho por dejar constancia en las inscripciones tanto de sus logros como gobernante y como el responsable de la construcción de la Acrópolis y, el haber desempeñado un papel excepcional en este cargo -al grado de ser rememorado por todos sus sucesores como ancestro divinizado-, es lo que ha permitido a los investigadores obtener información para irlo conociendo poco a poco y para darnos cuenta de la gran importancia de este personaje en la historia de Ek' Balam.

Esta información la he clasificado -a partir de los monumentos y objetos en los que ha sido representado y mencionado- de la siguiente manera:

- ❖ Tapas de bóveda 1 (figuras 12), 6 (figura 13 y 14) y 15 (figuras 15 y 16). En las Tapas 1 y 6 aparece representando al Dios K'awiil,<sup>45</sup> divinidad relacionada con el poder real y el linaje; y en la Tapa 15 aparece como el joven Dios del Maíz, divinidad asociada con los gobernantes y la creencia en el renacimiento.

---

<sup>44</sup> Para ver la transcripción y traducción de todas las inscripciones de Ek' Balam véase Alfonso Lacadena, *El Corpus Glífico de Ek' Balam*. Disponible en línea: <http://www.famsi.org/reports/01057es/01057esLacadenaGarciaGallo01.pdf>. Consulta: 18/01/2017.

<sup>45</sup> Una de las características del Dios K'awiil es su pierna serpentina. Nótese que en esta representación del Dios no la tiene, por lo que debe de tratarse de Ukit Kan Le'k Tok' portando algunos de los elementos característicos de este Dios. Además, a quien se nombra es a Ukit Kan Le'k.

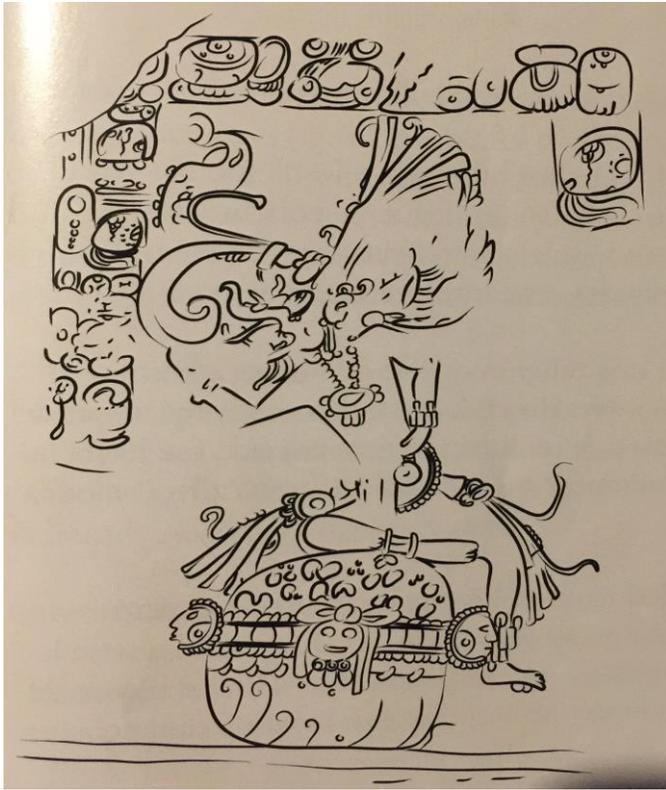
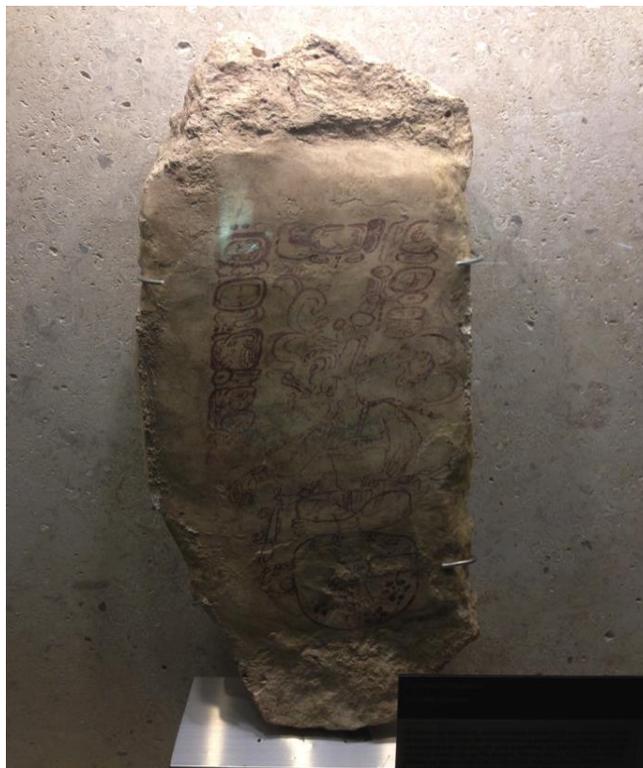


Figura 12.-  
 Dibujo de la Tapa  
 de Bóveda 1,  
 hallada en el  
 Cuarto 1 del  
 Juego de Pelota.  
 Tomado de Vargas  
 y Castillo, 2015:  
 53.

Figura 13.- Tapa de  
 Bóveda 6. Museo del  
 Mundo Maya, Mérida,  
 Yucatán. Fotografía de  
 la autora.



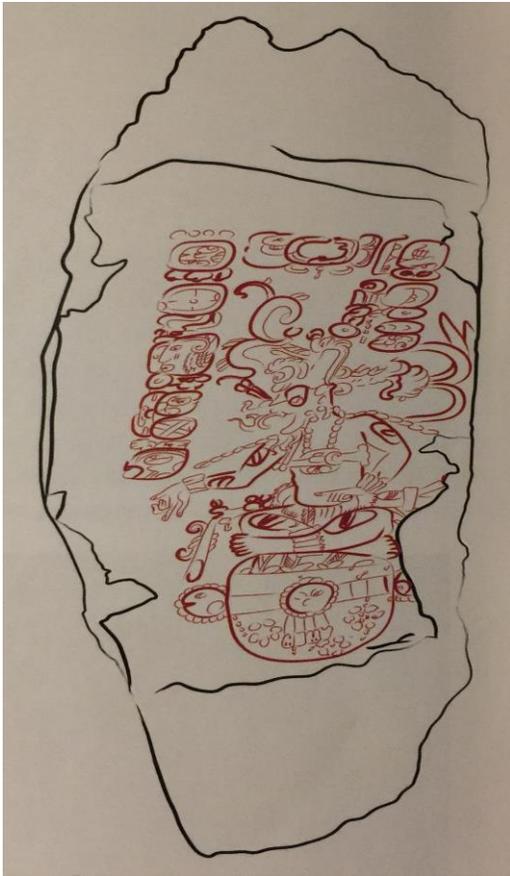


Figura 14.- Tapa de Bóveda 6.  
Hallada en el Cuarto 30 de la  
Acrópolis. Dibujo tomado de Vargas y  
Castillo, 2015: 52.

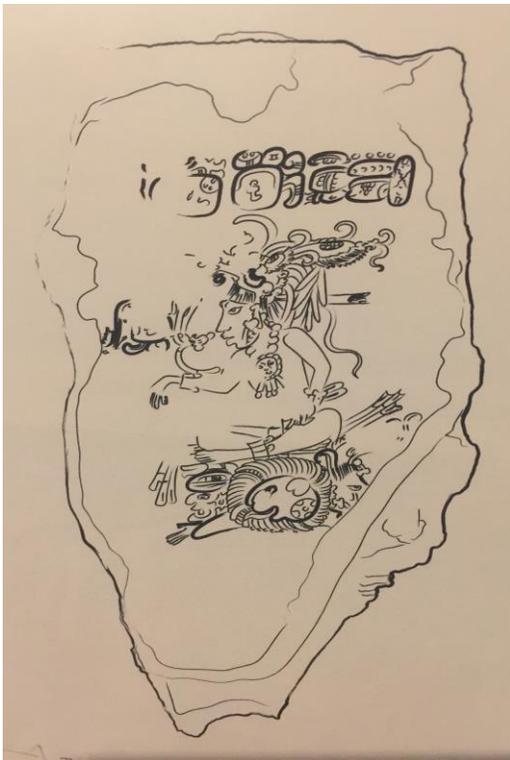


Figura 15.- Tapa de Bóveda 15.  
Hallada en el Cuarto 49 sub de la  
Acrópolis. Dibujo tomado de Vargas  
y Castillo, 2015: 52.

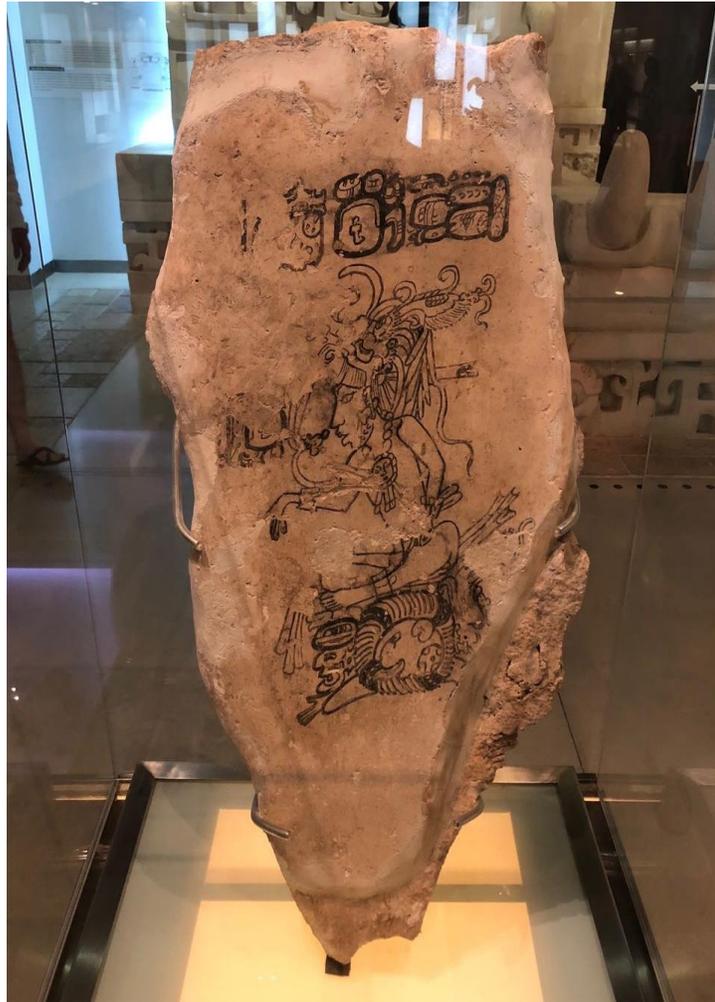


Figura 16.- Tápa de Bóveda 15. Ukit Kan Le'k aparece representando al Dios del Maíz. Museo Mundo Maya, Mérida, Yucatán. Fotografía de la autora.

- ❖ Mural de los 96 Glifos: aparece aquí por primera vez el nombre de Ukit Kan Le'k Tok', como el primer gobernante en la línea dinástica del reino de Talol.
- ❖ Las dos escaleras glíficas Este (figura 17) y Oeste (figura 18) de la Acrópolis: aparece el glifo emblema del reino de Talol y el nombre de Ukit Kan Le'k Tok' como el responsable de la construcción de La Acrópolis (figura 19).

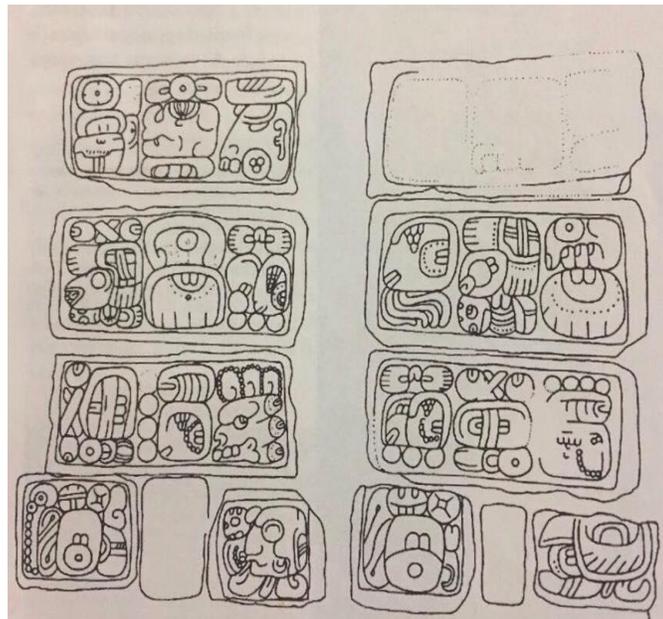


Figura 17.- Escalera glífica Este de la Acrópolis.  
(Vargas y Castillo, 2015: 48)



Figura 18.- Escalera glífica oeste de la Acrópolis.  
(Vargas y Castillo, 2015: 15).

Fig. 19.- Dibujo de las lenguas bífidas de las Serpientes Jeroglíficas Este y Oeste. Se menciona la fecha de construcción de la escalinata central de la Acrópolis y el nombre de su constructor, Ukit Kan Lek' Tok'. (Vargas y Castillo, 2005: 64.)



- ❖ Algunos objetos que formaban parte de su ofrenda: aparece como dueño de un vaso de cerámica, de un hueso tallado y un pendiente de concha en forma de pez.
- ❖ Estela 1: mandada a erigir por uno de sus sucesores, Ukit Kan Le'k Tok' aparece como ancestro divinizado sentado en su trono (figura 20).

De acuerdo con los estudios epigráficos de Alfonso Lacadena, Ukit Kan Le'k Tok' es, con mucho, el personaje más frecuentemente mencionado en las inscripciones del sitio. Aparece un total de 20 veces en los textos conocidos hasta el momento, y una vez más, posiblemente dos, en textos fuera del sitio. La forma más común de mencionar a este personaje es Ukit Kan Le'k.<sup>46</sup>

<sup>46</sup> Lacadena, *El Corpus...*, p. 98.



Figura 20.- Dibujo de la Estela 1. En la parte superior aparece Ukit Kan Le'k Tok' sentado en su otro y sosteniendo un escudo y una lanza. (Tomado de Vargas y Castillo, 2015; 19).

Se le menciona también en:

- ❖ Columna 1: dedicada en 830 d.C. por Ukit Jol Ahkul, vemos a Ukit Kan Le'k Tok' como un guerrero, con una lanza y un escudo hecho de placas de concha.<sup>47</sup>
- ❖ Tapa de Bóveda 1, 3, 7, 14, 18 y 19.
- ❖ Mural del Cuarto 22: es la escenificación de una ceremonia de Año Nuevo en la casa del señor de Ek' Balam.<sup>48</sup>

<sup>47</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *"Ek' Balam, un nuevo reino...*, p. 202.

<sup>48</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 58.

- ❖ Mural C o del Cuarto 29-sub: se trata de una "ampliación" del Mural de los 96 Glifos, pero con una caligrafía diferente y mandado a hacer por uno de sus sucesores.

Con base a lo anterior, podemos reconstruir brevemente la historia de Ukit Kan Le'k Tok'.

## 2.2.- NACIMIENTO

Hasta ahora no se han encontrado datos que puedan informarnos sobre la fecha de su nacimiento. Basándose en su fecha de entronización -accedió al trono entre los veinticinco y los treinta años de edad-, Alfonso Lacadena propone que debió nacer a finales de la primera mitad del siglo VIII d.C.<sup>49</sup> Sin embargo, Ukit Kan Le'k no nació en Ek' Balam. En las inscripciones de este último sitio se ha encontrado el topónimo de Man varias veces -topónimo asociado sobre todo a su madre-.

Entonces, siguiendo lo que nos dicen algunas inscripciones y lo que nos refiere Juan Gutiérrez Picón en su "Relación de Ek' Balam",<sup>50</sup> lo más probable es que Man sea el lugar de origen de Ukit Kan Le'k Tok'. Debió ser una pequeña localidad perteneciente a Ek' Balam, aunque aún no ha sido identificada todavía con ninguna población concreta. Algunos estudios realizados en las muestras dentarias de Ukit Kan Le'k corroboran lo anterior:

Este dato está confirmado por el resultado de un análisis de isótopos estables realizado recientemente con muestras de sus piezas dentarias, pues indica que no es un sujeto inmigrado, sino de procedencia local y que su origen no es ni de la costa norte ni

---

<sup>49</sup> Lacadena, *El corpus...*, p. 101.

<sup>50</sup> *Vid. Supra.*

del resto del área maya hacia el sur, lo que lo ubica en la parte media de la península, es decir, en los alrededores de Ek' Balam.<sup>51</sup>

### 2.3.- SUS PADRES

Es posible que Ukit llegara desde el reino de donde era originaria su madre, quien aparece mencionada en el Mural del Cuarto 22 de La Acrópolis.

De los objetos que formaban parte de su ofrenda funeraria, el que más llama la atención es un hueso -un fémur humano- tallado y afilado en forma de perforador. En él se lee el nombre y los títulos del propietario de dicho perforador de hueso:

**"u-B'AK-le u-ki-ti a-AKAN AJ-K'UH AJ-#** [... ub'aak[e]l Ukit Ahkan, ajk'uh, aj... " Es el hueso de Ukit Ahkan, el sacerdote, el..."<sup>52</sup>

A pesar de que se designa a Ukit Kan Le'k Tok' como el propietario del hueso, Alfonso Lacadena opina que podría tratarse del fémur de su padre, Ukit Ahkan:

La forma en que está escrito el nombre del padre de Ukit Kan Le'k Tok' en el Mural del Cuarto 22, como u-ki-ti CABEZA-##, se parece mucho a la secuencia u-ki-ti-a AKAN, Ukit Ahkan -habiéndose escrito Ahkan con el logograma de la cabeza del Dios A'-, que aparece en el segundo texto del Texto Misceláneo 7, la larga inscripción que fue inscrita sobre un fémur humano, tallado y convertido en perforador. Ukit Ahkan es precisamente la persona de la que procede físicamente el hueso (ub'aakel). He estado contemplando la posibilidad de que Ukit CABEZA-## y Ukit Ahkan sean el mismo personaje. Si la sugerencia es correcta, podría justificar la presencia en la tumba de Ukit Kan Le'k Tok' del perforador de hueso como reliquia de un antepasado, su progenitor, y la importancia que se da al objeto con el imponente tallado y la larga inscripción que sobre él se coloca. No es posible confirmar todavía esta sugerencia.<sup>53</sup>

El nivel de importancia de sus padres se percibe en el Mural del Cuarto 22; mientras que el nombre y los títulos de

---

<sup>51</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam. Un antiguo reino...*, p. 196.

<sup>52</sup> Lacadena, *El corpus...*, p. 83.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 108.

su madre ocupan ocho cartuchos glíficos, el nombre y título de su padre ocupan sólo cuatro. Sin embargo, al analizar el perforador de hueso más adelante, se verá la verdadera importancia de su padre como posible ancestro.

Sus nombres se leen de la siguiente manera: "Ukit CABEZA-## -quizá Ukit Ahkan-, y el de una señora de la que conservamos los títulos K'uhul Ixik .../... Ho' Ixik Ajaw "Sagrada señora .../... reina de ...ho' ".<sup>54</sup>



Figura 21.- Escultura en bulto de una mujer, probablemente la madre de Ukit Kan Le'k Tok'. (Fotografía de la autora).

Ya que Ukit Kan Le'k Tok' es considerado el fundador de una nueva dinastía y del reino de Talol, es muy probable que su padre no haya sido nunca rey de Ek' Balam. Por otra parte, la importancia de su madre estriba en que al ser nombrada como "Señora sagrada [...] reina de [...]" debió formar parte del linaje real de Man, y al convertirse Ukit en gobernante de

---

<sup>54</sup> Leticia Vargas y Victor Castillo, *Ek' Balam. Un antiguo reino...*, p. 196.

Ek' Balam, pasó a formar parte del linaje real de Talol. En la Acrópolis, junto al Cuarto 55 o Pórtico Columnado Este, se recuperó la escultura de una mujer que, por estar ricamente ataviada y sentada sobre una banca muy baja, Leticia Vargas y Víctor Castillo creen que es la representación de la madre de Ukit Kan Le'k (figuras 21 y 22).



Figura 22.-  
Reconstrucción de la  
escultura hallada en  
la Acrópolis.  
(Tomado de Vargas y  
Castillo, 2015: 23).

#### **2.4.- ASCENSO AL TRONO**

Ascendió al trono el 26 de mayo del año 770 d.C., cuando tenía alrededor de 30 años, durante el Clásico Tardío. A partir de la fecha hallada en las inscripciones se ha calculado que gobernó entre 30 a 43 años aproximadamente.

## **2.5.- SU ASPECTO**

En la Tapa de Bóveda 15 (figura 15), que cerraba la cámara mortuoria del *ajaw*, lo encontramos representando al Dios Joven del Maíz. Gracias a esta tapa y a los trabajos de antropología física conocemos la fisionomía del principal gobernante de Ek' Balam. En ella se percibe una deformación facial, la mandíbula desviada y el labio inferior partido, lo que llevó a los investigadores a plantear que "el rey padecía la proyección de los incisivos superiores y un pliegue maxilar".<sup>55</sup>

Esta deformación facial también se puede percibir en el pendiente de hueso que se encontró como parte de su ofrenda funeraria. La importancia de este objeto es tal que los arqueólogos consideran que "el pendiente de hueso es el único retrato, hasta ahora conocido, que muestra el aspecto físico que tuvo el gobernante al final de su vida, pues en otras imágenes se le representa joven y en su mejor forma."<sup>56</sup>

Además, en su tumba se encontraron restos de pescado en algunas de las vasijas, lo que estaría indicando que el gobernante se alimentaba de estos animales marinos, debido a que es un alimento fácil de masticar, corroborando de esta manera su deformación facial.<sup>57</sup>

## **2.6.- SU REINADO**

Siendo la época de su reinado la de mayor esplendor artístico, debió tener un gran gusto por el arte. Lo vemos reflejado en sus objetos suntuarios, en el Mural de los 96 Glifos -tanto en lo artístico como en lo histórico-, en la

---

<sup>55</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam. Los mayas sublimes*, p. 18.

<sup>56</sup> Boletín de Antropología Física, INAH. Disponible en línea: <http://www.inah.gob.mx/es/boletines/2267-antropologia-fisica>. Consulta: 27/01/2017.

<sup>57</sup> Carmen Valverde, comunicación personal, 5 de diciembre del 2018.

decoración de la fachada de su tumba, etc., pero, más notablemente, en toda la decoración de la Acrópolis, en las que se hallan plasmados diversos estilos arquitectónicos mayas de la época:

Ukit fue en vida una persona con una sensibilidad y gusto muy especiales por las diversas expresiones del arte, y creemos que mandó traer de otras ciudades a los mejores escultores, pintores y artesanos o bien mandó a entrenar a los de su reino, para dotarlos de la destreza necesaria para crear las singulares obras que adornarían su palacio real y las que formarían parte de su parafernalia real.<sup>58</sup>

En general, durante su reinado, entre los años 770 y 801 d.C. aproximadamente, se dio el periodo de mayor auge político, económico, artístico y religioso en Ek' Balam, y tal auge continuó, aunque en declive, hasta el año 896. Tal auge se manifiesta sobre todo en el edificio más importante del sitio, La Estructura 1 o la Acrópolis. La mano de obra empleada y los recursos para su elaboración, toda la decoración -tanto de la tumba, de la fachada y de los cuartos-; e incluso sus objetos personales, manifiestan el gran control político y económico de Ek' Balam durante su gobierno.

Indudablemente Ukit Kan Le'k Tok' fue un gran rey que supo llevar a su reino a su máximo esplendor. Apasionado por el arte y por plasmar su historia, al morir fue por mucho tiempo recordado. Todos sus sucesores, hasta ahora conocidos, se refirieron a él por lo menos en alguna ocasión, como en la Estela 1, en la que se le representa como un ancestro deificado sentado sobre su trono celeste. No olvidemos que una de las características de la religión maya fue deificar a

---

<sup>58</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam. Un antiguo reino...*, p. 203.

los fundadores y a los ancestros de su ciudad (un claro ejemplo lo tenemos en Copán).

Finalmente, murió entre los años 800 y 810 d.C., durante el Clásico Tardío/Clásico Terminal, dejando como sucesor a K'an B'ohb' Tok'. "Con el esquema cronológico que estamos siguiendo de los monumentos del sitio, K'an B'ohb' Tok' es quien probablemente sucedió a Ukit Kan Le'k Tok' [...] Si K'an B'ohb' Tok' es el sucesor de Ukit Kan Le'k Tok', entonces debió ser él probablemente quien se encargó de su entierro".<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> Lacadena, *El Corpus...*, p. 103.

## CAPÍTULO III

LA "SAK XOK NAAH", LA TUMBA  
DE UKIT KAN LE'K TOK'

### 3.1.- LA ACRÓPOLIS Y SU SIMBOLISMO

La Estructura 1 de Ek' Balam (figura 23) es un conjunto arquitectónico ubicado en el límite norte del Recinto Amurallado. Se trata del edificio más grande y, por lo tanto, más importante de la ciudad. Mide aproximadamente 160 metros de largo, 68 metros de ancho y 32 metros de altura. En algún momento de su historia, el edificio debió de estar rematado por un templo, dándole al monumento una altura mucho mayor de la que se puede apreciar hoy en día (38 metros de altura aproximadamente) (figura 24).



Figura 23.- La Acrópolis de Ek' Balam. (Fotografía de la autora).



Figura 24.- Fachada este de la Acrópolis. (Fotografía de la autora).

La Acrópolis está formada por seis niveles contruidos en diversas fases constructivas superpuestas, y dos alas en las que hay sendas plazas con varias estructuras cada una. La construcción de la Acrópolis tomó casi dos siglos para culminarse.<sup>60</sup>

En esta construcción se han hecho los hallazgos más importantes y sobresalientes en la historia arqueológica de Ek' Balam. De aquí proviene la información histórica del sitio y sus gobernantes; datos recabados de las inscripciones en los monumentos de piedra, los objetos funerarios, las tapas de bóveda y la pintura mural.

Ha sido explorada y restaurada desde 1997 por los arqueólogos del sitio, Leticia Vargas y Víctor Castillo.

---

<sup>60</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 37.

Gracias a estos trabajos se han liberado una gran cantidad de cuartos abovedados, algunos subterráneos, que se comunican entre sí por una red de pasillos y escalinatas. Esta construcción se caracteriza por contener el mayor número de inscripciones, tanto labradas como pintadas, y el mayor número de cuartos decorados con pinturas murales -se trata de escenas palaciegas y mitológicas- y esculturas de bulto estucado. Otra de las características que lo hacen resaltar sobre las demás construcciones son los diversos estilos arquitectónicos mayas del Clásico Terminal que decoran cada nivel, cada ala y cada sección (figura 25).<sup>61</sup>

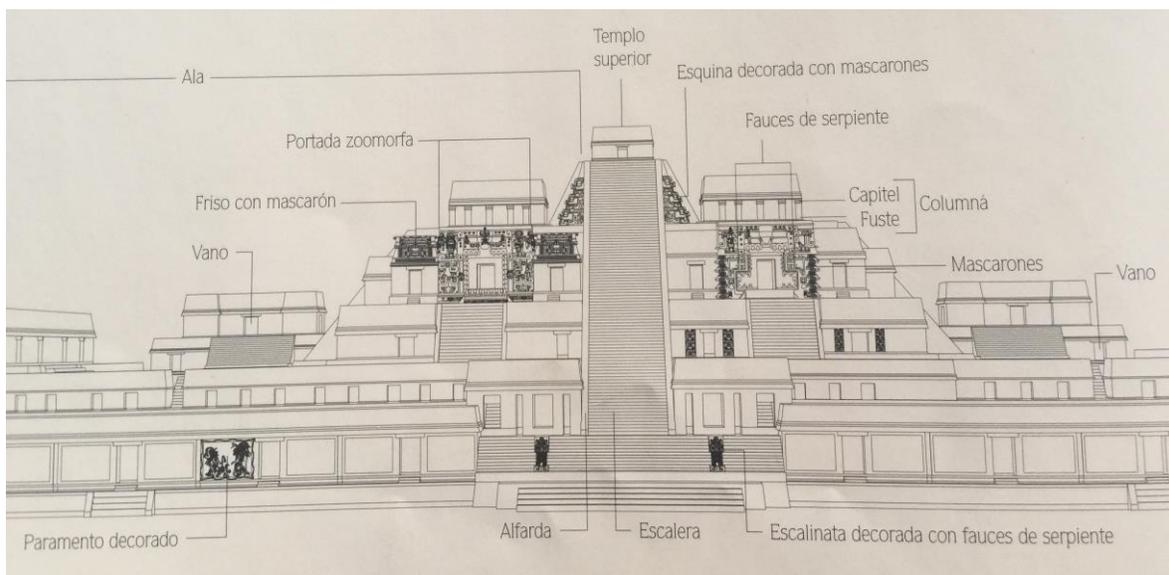


Figura 25.- Reconstrucción de la terraza poniente de la Acrópolis en la que se puede apreciar los diversos estilos arquitectónicos. (Vargas y Castillo, 2015: 34).

Respecto a las funciones de las Acrópolis, Miguel Rivera Dorado nos dice que:

<sup>61</sup> De acuerdo con los arqueólogos del sitio, la Estructura 1 contiene elementos de los estilos Petén, Río Bec, Chenes, Puuc y Costa oriental, predominando el Chenes en la Acrópolis.

La gran pirámide que se levanta en esa Acrópolis se encuentra en un primer plano, es el templo por el que se realiza la unión simbólica y la comunicación con los ancestros y los vivos, y los restantes edificios son, a través de su importante masa, la manifestación de la grandeza y el poder de ese particular grupo de parientes, además de servir a las funciones prácticas de "oficinas" civiles y religiosas del linaje y residencia ocasional de sus miembros.<sup>62</sup>

Por su tamaño y riqueza decorativa cargada de un gran simbolismo, y por contener el mayor número de habitaciones, no cabe duda de que fue el recinto ceremonial y el Palacio Real, lugar de residencia de los gobernantes y la nobleza, sede del poder del reino de Talol. Los palacios eran "el símbolo de poder y de su sostén ideológico, lo que se refleja invariablemente en un punto concreto del grupo, pero también es residencia permanente o temporal, sede administrativa, lugar de reuniones y consejos, centro de la corte, referencia diplomática, almacén [...]".<sup>63</sup>

Posteriormente se convertiría en el recinto mortuario del fundador de la dinastía, Ukit Kan Le'k Tok', convirtiéndose así, además de un monumento dinástico, en un recinto funerario. Fue precisamente este personaje tan relevante en la historia de Ek' Balam el responsable de la construcción, ampliación y remodelación ininterrumpida de la Acrópolis y de muchas otras obras artísticas. Esto se puede corroborar en las inscripciones ubicadas en las lenguas bífidas de las serpientes estucadas que decoran las escaleras Este y Oeste de la misma construcción:

Sólo alguien con gran poder y riqueza podía darse el lujo de tan notoria variedad arquitectónica al erigir un edificio: magnas dimensiones, habitaciones decoradas con relieves estucados y pinturas murales donde aparecen personajes que debieron ser

---

<sup>62</sup> Miguel Rivera Dorado, *La ciudad maya, un escenario sagrado*. Madrid, Editorial Complutense, 2001, p. 250.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 149.

célebres, así como fechas de acontecimientos trascendentes en la historia del señorío.<sup>64</sup>

En el cuarto nivel se pueden observar dos grandes fachadas zoomorfas profusamente decoradas con estuco modelado que representan el rostro de un ser mítico, el denominado monstruo de la tierra o *Witz*, que para los antiguos mayas representaba la Montaña y la Cueva como entrada al inframundo. De estas portadas zoomorfas o Templos-Monstruo hablaré más adelante, especialmente de la que cubre la entrada a la tumba de Ukit Kan Le'k Tok'.

En resumen, la Acrópolis fue una especie de Templo-Palacio-Pirámide-Recinto Funerario, donde se realizaban las ceremonias religiosas más importantes y donde se le rendía culto a las principales deidades de la ciudad y a los antepasados; donde habitaban los reyes y la nobleza; donde se recibían las embajadas de otras ciudades; donde se tomaban importantísimas decisiones políticas y se resolvían los asuntos de Estado y, finalmente, donde se sepultó al fundador y primer antepasado de Ek' Balam, Ukit Kan Le'k Tok'.

Citando nuevamente a Miguel Rivera Dorado:

Las Acrópolis son las verdaderas montañas sagradas de los linajes o las familias, las pirámides más toda la serie de anexos necesarios para llevar a cabo la representatividad y las funciones políticas, económicas y administrativas.<sup>65</sup>

La montaña-pirámide coronada por un templo, en este caso la Acrópolis, era el centro sagrado más importante de Ek' Balam. Aquí residían sus dioses, sus gobernantes, sus

---

<sup>64</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 34-35.

<sup>65</sup> Miguel Rivera, *La ciudad maya...*, p. 249.

antepasados; aquí se celebraban las ceremonias religiosas de la élite y otros ritos importantes.

Era, a nivel simbólico, una representación de la Montaña Sagrada, centro del mundo, por donde se conectaban los tres planos cósmicos y los cuatro rumbos del cosmos.<sup>66</sup>

Linda Schele llama a estas edificaciones que proyectan el Monte Cósmico como "el Árbol del Mundo o Wacah Chan".<sup>67</sup> En la cosmovisión mesoamericana, el Árbol corona al Monte Sagrado. Precisamente los templos, ubicados en la cúspide de las Montañas-Pirámides, son la representación del Árbol Cósmico (figura 26). Así, de acuerdo con la estructura y al simbolismo de la Acrópolis, tendríamos que el nivel celeste lo ocupa el Templo-Árbol Florido; el nivel terrestre estaría representado por el complejo Monte-Pirámide o *Witz* (como llamaban los antiguos mayas a sus pirámides); y finalmente, el inframundo estaría evocado por sus dos templos con fachadas zoomorfas, los cuales simulan grandes bocas por donde se accede a este ámbito del cosmos.

Como representación de la Montaña Sagrada, este edificio se convierte automáticamente en un microcosmos, una proyección del cosmos en la tierra, y por este motivo, se convierte en un centro, en el centro del universo. La tumba fue, entonces, colocada en un centro:

Las tumbas principales deben colocarse en un centro, para que el muerto pueda transitar con rapidez y comodidad entre la tierra y el más allá. Y en un centro se realizarán determinadas ceremonias dirigidas a establecer esa comunicación con difuntos, antepasados y dioses.<sup>68</sup>

---

<sup>66</sup> Véase Apéndice 1.

<sup>67</sup> Tomado de Edder David Almeida García, *Una imagen del inframundo maya: el friso de Toniná*. Tesis para obtener el grado de licenciado en historia, México, UNAM, 2010, p. 7-8.

<sup>68</sup> Miguel Rivera, *La ciudad maya...*, p. 166.

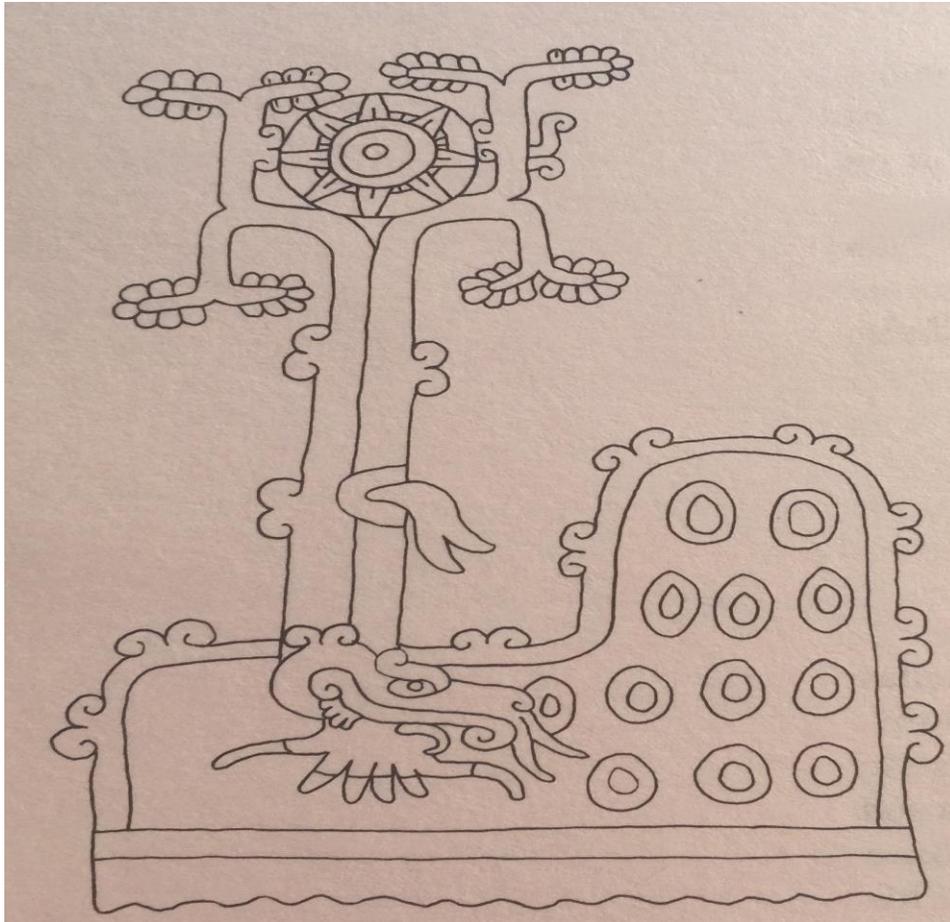


Figura 26.- Ejemplo del complejo Monte Sagrado-Árbol Cósmico. (Tomado de López Austin, 2009: 40).

Al ser un recinto funerario y residencia de los antepasados, la Acrópolis de Ek' Balam se relaciona estrechamente con la muerte y el inframundo. Precisamente se localiza en el límite norte del Recinto Amurallado, señalando de este modo su asociación con el Mundo de los Muertos. El norte en la arquitectura maya hace referencia al culto a los antepasados, a la autoridad que proviene de ellos y a la idea de regeneración, tal como lo señala Miguel Rivera Dorado:

Casa de los dioses, casa de los antepasados, casa de los hombres, casa del pueblo, casa de los dignatarios. El norte es el rumbo de los antepasados. Obviamente, tal hecho se debe a que el rumbo Norte representa la fertilidad y la regeneración, es la dirección en la que se encuentra el Sol en el verano, cuando la naturaleza resucita

de su letargo, los campos florecen y el maíz se yergue en las milpas.<sup>69</sup>

Alberto Ruz Lhuillier, sobre esta costumbre de enterrar a los muertos en los templos o dentro de estructuras arquitectónicas, nos dice lo siguiente:

Una modalidad de sepultura que recibió amplísima difusión en el área maya y en toda Mesoamérica, fue el entierro en una estructura no funeraria, que lo mismo puede ser ceremonial (plataforma, terraza, plaza, patio, pirámide o templo) como doméstica (plataforma de habitación). En la mayoría de los casos, la utilización de la estructura arquitectónica para fines funerarios fue secundaria, tanto en importancia como en el tiempo, es decir, que después de construirse la estructura se abría una fosa en el piso, o se enterraba en los cuartos de un templo, sobre el piso mismo, sellándolos para siempre a continuación.<sup>70</sup>

El haber colocado el cuerpo sin vida del gran gobernante de Ek' Balam en la estructura más importante de la ciudad, debió buscar el perpetuar para la eternidad la memoria, el recuerdo y la historia de este gran personaje. Ukit Kan Le'k Tok', como se mencionó líneas atrás, fue divinizado al morir, o por lo menos, considerado un antepasado de origen divino, lo que justificaría que se haya encontrado su tumba, tan ricamente decorada, en este edificio. El propósito fue rodearlo de las "máximas providencias, materiales y mágicas, para garantizar su eterna supervivencia, y a través de su intercesión cerca de los demás dioses, asegurar el bienestar de su pueblo".<sup>71</sup>

A continuación, se analizarán los elementos decorativos de la fachada que servía de acceso a la tumba del gobernante de Ek' Balam, elementos que nos remiten, sobre todo, al

---

<sup>69</sup> Miguel Rivera, *La ciudad maya...*, p. 185.

<sup>70</sup> Alberto Ruz Lhuillier, *El templo de las inscripciones: Palenque*, 2ª ed., México, FCE, 2013, p. 219.

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 266.

inframundo acuático y a las creencias que sobre la vida y la muerte tenían los mayas.

### 3.2.- LA TUMBA DE LA ACRÓPOLIS

En la Acrópolis de Ek' Balam, el acceso al mundo de los muertos, el inframundo, está representado iconográficamente por dos cuevas, es decir, por los dos templos con fachadas zoomorfas -denominados Cuarto 39 y Cuarto 35- que tienen forma de una gran boca de reptil con sus enormes fauces abiertas (figura 27). A este ser se les conoce comúnmente como el Monstruo de la Tierra.



Figura 27.- Lado izquierdo, Cuarto 35. Lado derecho, Cuarto 29. Ambos cuartos presentan fachadas zoomorfas. (Tomado de Vargas y Castillo, 2015: 39).

Estos dos grandes cuartos (29 y 35) se ubican en el cuarto nivel de la Acrópolis, uno a cada lado de la gran escalinata sur. Por su parte, el Cuarto 35 tiene a sus lados otros dos cuartos -el Cuarto 42 y el Cuarto 43-, también

decorados en sus fachadas con frisos zoomorfos de estilo Chenes y en otros casos, con elementos decorativos que recuerdan a los de Río Bec.<sup>72</sup> Todos estos cuartos tienen las fachadas mejor conservadas de Ek' Balam.

Detrás del Cuarto 35, llamado en las inscripciones como "Casa Blanca de la Lectura" o *Sak Xok Naah*,<sup>73</sup> está el Cuarto 49 donde se encontró, en enero del año 2000,<sup>74</sup> la tumba de Ukit Kan Lek' Tok. La tumba estaba cubierta por una tapa de bóveda en la que el mismo Ukit aparece personificando al Dios del Maíz (Figura 16).

Sí la Acrópolis simboliza la Montaña Sagrada, los templos-monstruos representan la cueva, lugar de acceso al mundo de los muertos. La finalidad de enterrar al gobernante de Ek' Balam dentro de este cuarto fue representar, precisamente, su viaje al inframundo, lo cual puede ser confirmado no sólo por el simbolismo de la fachada de la tumba, sino también por la rica ofrenda con la que fue enterrado.

### **3.2.1.- El Templo-Monstruo**

Las primeras representaciones de la tierra las encontramos desde el periodo Preclásico en los "Dragones Olmecas" con rasgos específicamente felinos, cuyas fauces en forma de medallón cruciforme nos remite a la cueva como entrada al Inframundo. En el área maya, el antecedente directo son las representaciones del árbol-cocodrilo o "Ceiba-Cocodrilo" que se pueden apreciar en la Estela 25 de Izapa (también del

---

<sup>72</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 38.

<sup>73</sup> Leticia Vargas de la Peña y Víctor Castillo Borges, "Hallazgos recientes en Ek' Balam", en *Arqueología Mexicana*, núm. 76, vol. XIII, México, noviembre-diciembre, 2005.

<sup>74</sup> Leticia Vargas et. al (2016), El ajuar funerario de Ukit Kan Lek' Tok', Rey de Ek' Balam [Video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=TJzZclFDKII&t=105s> (17-octubre-2017).

Preclásico) donde la tierra es representada como un gran caimán con enormes fauces. Este gran animal es considerado igualmente como la imagen del cosmos (figura 28).



Figura 28.- Estela 25 de Izapa. (Tomado de Roberto Romero, 2014: 45).

En ciertas regiones del área maya, como en Tikal y Uaxactún, la tierra era representada con rasgos de jaguar. En el periodo Clásico, en Palenque, por ejemplo, los mascarones de la tierra poseen ambos atributos, tanto de felino como de cocodrilo. Son los llamados "Monstruos Cauac", nombre que se

le dio por los elementos del glifo del día del mismo nombre.<sup>75</sup> (figura 29).

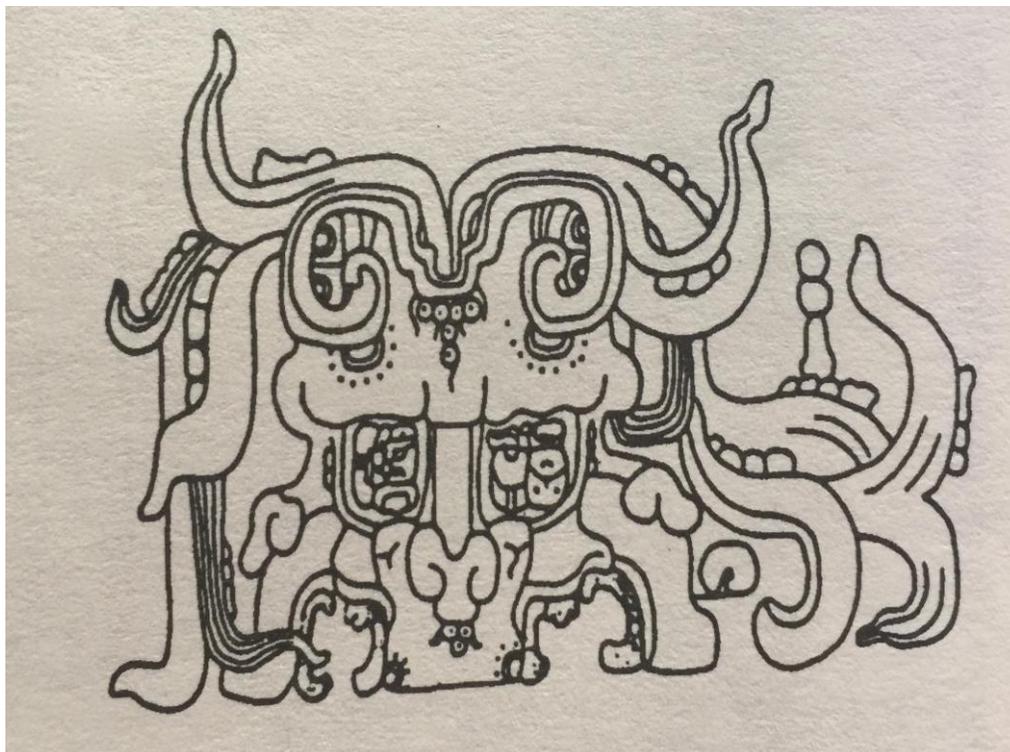


Figura 29.- Mascarón que representa una planta del maíz con elementos del glifo Cauac. Tablero central del Templo de la Cruz Foliada, Palenque (Tomado de Baudez, 2004: 75).

Durante el Clásico Tardío, estas ideas fueron retomadas y adaptadas en los enormes mascarones llamados "Monstruo de la Tierra" o "Witz", característicos del norte de Yucatán -e incluso las Tierras Bajas Centrales-, los cuales les dieron un nuevo significado simbólico a los edificios. Estos mascarones son característicos del estilo Chenes y Río Bec en los que predomina únicamente los rasgos de reptil (figura 30).

---

<sup>75</sup> Claude Baudez. *Una historia de la religión de los antiguos mayas*. México, UNAM-IIA, 2004, p. 154.



Figura 30. Estructura 2 de Chicanná. (Tomado de [http://www.pueblosmexico.com.mx/movil/articulo\\_pueblos.php?id\\_article=26626](http://www.pueblosmexico.com.mx/movil/articulo_pueblos.php?id_article=26626) )

Como representación de la cueva, estos mascarones aluden a la tierra como un gran vientre materno, como fuente de vida de todo lo que existe y como morada de los muertos. Sin embargo, resalta su función como entrada al inframundo, sede del poder y el conocimiento, a donde van los muertos a renovarse, purificarse y renacer.

Los templos-monstruo del norte de Yucatán son criaturas zoomorfas e híbridas -compuestas de elementos de diversos animales-, que tuvieron como principal función simbolizar la entrada al inframundo. No obstante, algo que debe quedar muy claro es que no todos los mascarones que decoran simbólicamente los edificios hacen de estos últimos, representaciones de la Montaña Sagrada. Los mascarones que se conocen como de "Chaac", el dios de la lluvia, de la región

Puuc, tienen una función muy diferente a la de los Templos-Monstruo. Los mascarones Chaac no siempre aparecen en las pirámides, que es la imagen de la montaña, sino que adornan palacios y otras construcciones que tuvieron una connotación muy diferente a la de templo; en cambio, los primeros, siempre los encontramos en edificaciones de una carga y significado simbólico importante.

La fachada zoomorfa del Cuarto 35 (Figura 31), de estilo Chenes, representa entonces al Monstruo de la Tierra o "Witz", la Cueva, acceso al inframundo y al mundo de los muertos (figura 32).

Sus ojos cuadrados, adornados con flores, se ubican sobre el friso y arriba de la mandíbula superior; sus pupilas tienen forma de cruz. Sobre sus grandes párpados, rematados por volutas, están sentados dos personajes: el de la izquierda está sentado en posición de flor de loto (figura 33) y el de la derecha está sentado con un pie de fuera y el otro dentro del párpado. Sus orejas, decoradas con flores también, portan orejeras de jade rectangulares con círculos concéntricos en medio, rematadas por un trapecio que, siguiendo los antecedentes en el libro de Paul Gendrop,<sup>76</sup> son representaciones de huesos; la parte de arriba de las orejeras está rematada por una voluta o una espiral, símbolo del agua, la vegetación y la fertilidad (figura 34). El vano de acceso, que son las grandes fauces, está cubierto por colmillos en sus cuatro lados, que encajan en una abultada encía en la parte de abajo y la de arriba; los colmillos de abajo se curvan hacia arriba, mientras que los de arriba y los lados, hacia abajo (figura 35).

---

<sup>76</sup> Paul Gendrop, *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*, México, UNAM, 1983, p. 233.

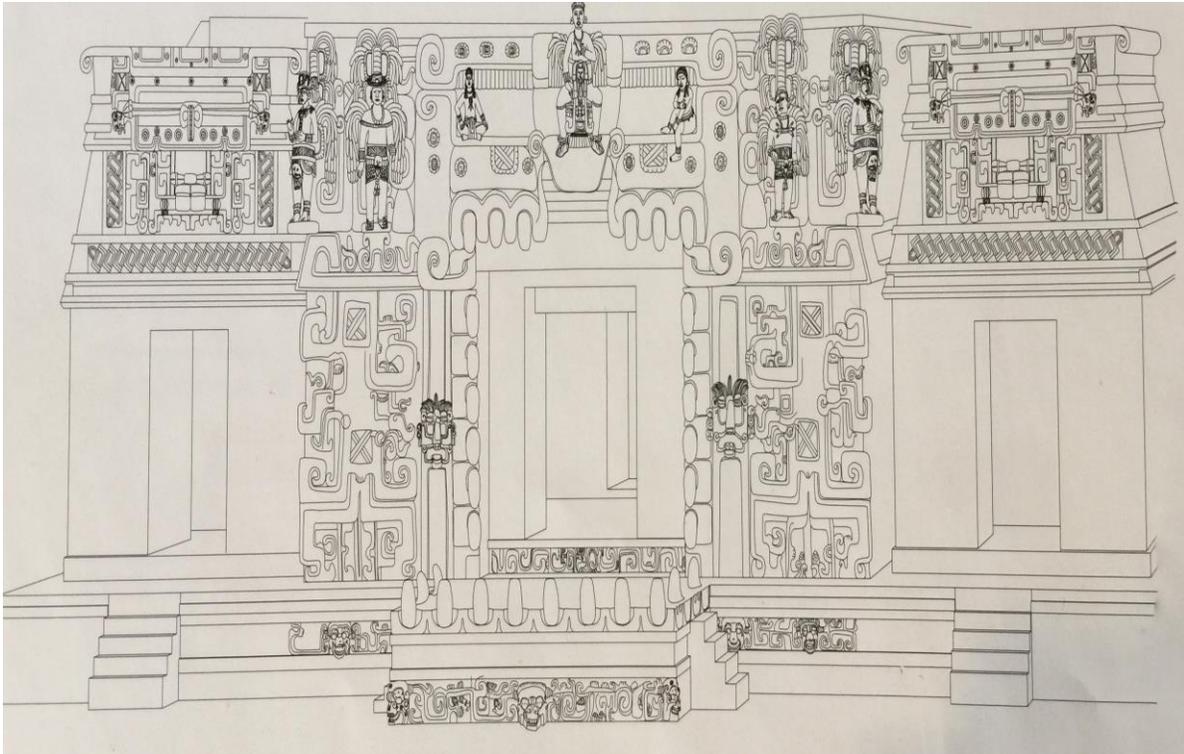


Figura 31.- Reconstrucción de las portadas de las tres habitaciones del cuarto nivel. (Dibujo de Vargas y Castillo, 2015: 40).



Figura 32.- Fachada zoomorfa del Cuarto 35. (Fotografía de la autora).

En medio de la mandíbula superior se puede apreciar el paladar del monstruo y sobre este, su nariz, doblada ligeramente hacia abajo en la punta, que sirve como trono de un personaje, que por su posición y características debe tratarse de Ukit Kan Le'k Tok' (figura 36), mientras que los personajes a sus lados con rasgos completamente humanos, deben ser antepasados. Cinco de los siete personajes portan arneses alados en la espalda, mientras que los dos que se ubican sobre los párpados presentan adornos muy sencillos (figuras 37, 38, y 39). A pesar de que los personajes con plumas parecen seres alados, no son deidades, sino los antepasados de la élite gobernante, ya que portan atuendos característicos de este sector de la sociedad (como faldellines con cinturones adornados con cruces y rematados por una especie de listón con cabezas trofeo colgando; además de collares, orejeras, pulseras, ajorcas, etc.).



Figura 33.- El ojo izquierdo del Monstruo en forma de cruz y el personaje sentado en su párpado. Se aprecian algunos adornos en forma de flores y conchas. (Fotografía de la autora).



Figura 34.- Se puede apreciar el ojo, el personaje sentado sobre el párpado, la oreja y la orejera. (Fotografía de la autora).



Figura 35.- La gran boca con colmillos del Monstruo de la Tierra. (Fotografía de la autora).



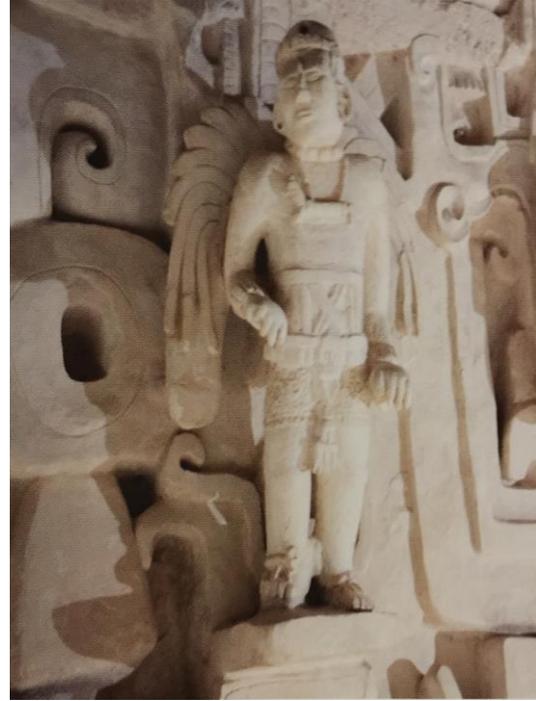
Figura 36.- Personaje sentado sobre la nariz del Monstruo de la Tierra. Probablemente se trate de Ukit Kan Le'k Tok'. (Tomado de Vargas y Castillo, 2015: 40).

El rostro de este ser se complementa con elementos simbólicos en formas geométricas que refuerzan su significado cósmico.<sup>77</sup>

Entre los elementos decorativos destacan las conchas, las flores, las cruces rodeadas de volutas y lírios acuáticos -afianzando de esta manera el carácter fértil de la tierra-, y dos pequeños mascarones a los lados de las mandíbulas laterales. A estas cruces se les denomina comúnmente como "la Cruz de San Andrés", las cuales hacen referencia al cielo o a los cuatro rumbos del cosmos (figura 40).

---

<sup>77</sup>Leticia Staines Cicero. "La escultura maya", en *La escultura prehispánica de Mesoamérica*, México-Milán, CNCA, 2003, p. 238.



Figuras 37 y 38.- A lado de las orejeras del Monstruo de la Tierra se pueden apreciar tres personajes. Dos están colocados en el extremo izquierdo de la portada zoomorfa (uno de ellos completamente destruido y el otro sin cabeza) y el otro a lado de la orejera derecha. (Tomado de Vargas y Castillo, 2015: 40-41).



Figura 39.- Personaje colocado en el extremo derecho de la portada zoomorfa. Se puede apreciar su arnés alado. (Tomado de Vargas y Castillo, 2015: 41).



Figura 40.- Elementos decorativos que refuerzan su simbolismo: conchas, volutas, cruces, lírios acuáticos y pequeños mascarones. Lado izquierdo. (Fotografía de la autora).

A los lados de la banqueta hay unas escaleras por las que se accede a la mandíbula inferior del monstruo que funge como entrada a la tumba (figura 41). Esta banqueta está decorada en su parte inferior por cráneos y por lírios acuáticos mordisqueados por peces, escena que nos remite a la parte acuática del inframundo, así como a la idea de fertilidad y renacimiento (figura 42).



Figura 41.- Banqueta decorada en su parte inferior. (Fotografía de la autora).



Figura 42.- Cráneos y lírios acuáticos mordisqueados por peces decoran la banqueta que da acceso a la entrada de la tumba. (Fotografía de la autora).

Es este templo con fachada zoomorfa, en resumen, la recreación del Monstruo de la Tierra. "Cuando se elige una parte de la tierra para representar es la entrada al inframundo: las fauces del monstruo terrestre o la hendidura en su cráneo".<sup>78</sup>

Mercedes de la Garza prefiere llamar a esta "fachada teratomorfa" o "Templo-Monstruo" como Templo-Dragón,<sup>79</sup> ya que a pesar de que la forma animal o monstruo se halla sólo en la fachada, es evidente que no tuvo sólo un sentido decorativo, sino que, como acceso al recinto funerario, determina el simbolismo y la función de éste: simbolizar el interior de un ser sagrado, que para la autora es un ser con rasgos predominantemente serpentinos, pero con características de otros animales, como cocodrilos, lagartos, tortugas y algunas aves, de ahí el nombre de Templo-Dragón -el "Dragón" uno de los símbolos religiosos más importantes de los mayas-.

Resalta, sobre todo, que se trata de un espacio dedicado a los ritos iniciáticos de los gobernantes, ya que el hecho de ser tragado por un dragón es una de las formas de adquirir poderes divinos entre los mayas y otros grupos diversos, a nivel universal.<sup>80</sup> Es decir, que, al ser tragado por una gran serpiente, se obtiene una muerte ritual, pero con la promesa de un futuro renacimiento. En algunos rituales iniciáticos, el gobernante es tragado por el "Dragón" haciéndole morir para que renazca en un mundo sagrado.

De acuerdo con lo anterior, el templo zoomorfo es un Templo de carácter iniciático más que dedicado a una deidad, ya que la imagen misma de las grandes fauces da la impresión de ser tragado por un gran saurio.

---

<sup>78</sup> Claude Baudéz. "T de tierra... y otros signos que la representan", en *Arqueología Mexicana*, núm. 60, vol. X, México, marzo-abril 2003, p. 63.

<sup>79</sup> Véase Mercedes de la Garza, "El templo- dragón...", p. 23-36.

<sup>80</sup> *Ibíd.*, 25.

Es precisamente este sitio, el inframundo, la residencia del sol nocturno<sup>81</sup> y el umbral al mundo de los muertos, a donde el espíritu de los grandes gobernantes se dirige tras la muerte para después de ser purificado por sus aguas, renazca en una nueva condición. Por lo tanto, el interior del templo, que sería el vientre de la gran serpiente, simboliza el inframundo y, sus fauces, el umbral por donde el iniciado entra para morir y renacer ritualmente.<sup>82</sup> Porque ser tragado, vivo o muerto, significa iniciar una lucha para adquirir el conocimiento y la inmortalidad. "La lucha con el monstruo, tiene, evidentemente, un sentido iniciático; es preciso que el hombre pase sus "pruebas", que se convierta en "héroe", para tener derecho a adquirir la inmortalidad. El camino es largo, penoso, sembrado de obstáculos como todo camino en dirección del "centro", del "paraíso" o de una fuente de inmortalidad".<sup>83</sup> Todos estos elementos que decoran el Templo y el Templo Monstruo mismo indudablemente hacen referencia a la idea de la dualidad vida-muerte, asociada a su vez a la idea de germinación, resurrección, renovación y renacimiento.

Debajo de la Montaña Sagrada se hallan las aguas que delimitan al inframundo, representados aquí por los lírios acuáticos. Por el hecho de encontrarse flotando en las aguas, los mayas creían que esta flor unía el plano terrestre con el inframundo acuático.<sup>84</sup> Éstos son vegetales y como tales son "la manifestación de la realidad viva, de la vida que se regenera periódicamente. La vegetación encarna o significa, o participa de la realidad que se hace vida, que crea sin

---

<sup>81</sup> Durante el Clásico, la vida de los gobernantes fue equiparada a la del sol.

<sup>82</sup> Roberto Romero Sandoval, *El inframundo de los antiguos mayas*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios Mesoamericanos, México, UNAM, p. 92.

<sup>83</sup> Eliade, *Tratado...*, p. 264.

<sup>84</sup> Roberto Romero, *El inframundo...*, p. 199.

agotarse que se regenera manifestándose en formas sin número, sin agotarse jamás”.<sup>85</sup>

Ahora bien, ¿qué significa que peces estén mordisqueando estos lirios acuáticos? Claude Baudez nos explica que “el lirio acuático mordisqueado por un pez ilustra el tema de la muerte asociada con el renacimiento”.<sup>86</sup> Incluso Alfredo López Austin señala que uno de los elementos característicos de la parte inferior del Monte Sagrado, el lugar de la muerte es la Cueva de la que brotan las aguas con peces.<sup>87</sup>

Por su parte, el templo con fachada zoomorfa, a pesar de ubicarse en la parte alta de la Estructura 1, es la representación o la recreación de la entrada al mundo de los muertos, al inframundo. Inclusive, la pirámide en sí, a pesar de estar formada por seis estructuras arquitectónicas, debió haberse pensado en un inicio, en que se conformara por nueve niveles, reforzando así su carácter inframundano y dándole al Templo un verdadero valor cosmológico.

Reafirmando, el Templo-Monstruo escenifica la entrada a la región subterránea del cosmos, al inframundo, donde todo se renueva, se purifica y obtiene vida nuevamente -como ya se mencionó líneas atrás-. Es aquí donde se resguardan los granos del maíz que, al igual que los muertos, son enterrados para posteriormente renacer. Incluso, la Acrópolis es la Montaña Sagrada donde se resguarda el maíz. Precisamente Ukit Kan Le'k Tok' se asimilaría a un grano de maíz que, enterrado dentro de la Cueva -representación de la entrada al

---

<sup>85</sup> Eliade, Tratado..., p. 101.

<sup>86</sup> *Ibíd.*..., p. 160.

<sup>87</sup> Alfredo López Austin, *Monte Sagrado-Templo Mayor: el cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana*, México, UNAM-IIA-INAH, 2009, p. 136

inframundo acuoso y al útero de la Tierra siempre fértil-, espera su próximo retorno al mundo de los vivos.

En su relación con la tierra, este "Dragón" simboliza antes que nada la superficie terrestre, el mundo inferior y todo lo que hay dentro de él. Clasificar un edificio como "terrestre" es asimilarlo precisamente a una cueva.<sup>88</sup> Porque la puerta del templo es la Cueva que conduce al centro de la montaña.<sup>89</sup> A través de esta boca, los gobernantes de Ek' Balam podían comunicarse con Ukit Kan Le'k Tok'. Es el Monstruo de la Tierra con su gran boca, la Cueva, entrada al interior de la montaña, el útero telúrico, el umbral al inframundo acuoso, donde se hallan las aguas, los granos de maíz y los muertos. Estas fauces cubrían simbólicamente las tumbas de los nobles difuntos, quienes descansan en el interior del Monte Sagrado junto al primer antepasado del linaje.<sup>90</sup>

La escena ubicada en la parte baja de la mandíbula inferior o la banqueta nos remite al inframundo acuático, pero, también a los mitos cosmogónicos. Entre los mitos nahuas y mayas, la tierra, el cielo y el inframundo se formaron a partir de un reptil que reposaba en el mar primordial. Fue así que, este animal se convirtió -entre otros animales como la tortuga o la serpiente-, en el símbolo de la tierra, como lo ejemplifican los cosmogramas de las Estelas de Izapa, mencionadas ya líneas atrás (figura 43).

---

<sup>88</sup> Claude Baudez, *Una historia...*, p. 81.

<sup>89</sup> Roberto Romero, *El inframundo...*, p. 90.

<sup>90</sup> Alfredo López Austin, *Monte Sagrado...*, p. 262.



Figura 43.- Estela 27 de Izapa. Representación de los tres planos cósmicos. En medio, se puede observar un cocodrilo o un reptil que se convierte en un árbol. En el centro, un medallón cruciforme que representa la Cueva. (Tomado de Roberto Romero, 2014: 47).

Esta esencia original de la que fueron creados el cielo, la tierra y el inframundo era concebida como femenina, acuática y de saurio. La parte femenina del cosmos es la de abajo, la que contiene las fuerzas frías, húmedas, nocturnas, acuáticas, fétidas y mortales, pero también es un gran depósito de eternas posibilidades de vida; a diferencia de la parte de arriba o masculina, considerado como el gran fecundador, de fuerzas calientes, secas, diurnas, ígneas,

perfumadas, vitales, pero que con su calor alteraban la superficie de la tierra provocando la muerte.<sup>91</sup>

La Tierra ocupó un papel muy importante dentro de la cosmovisión mesoamericana. Es la Gran Madre, la paridora, la generadora de vida sin fin y la devoradora de cadáveres. En el Centro de México fue representada por Coatlicue y otras divinidades femeninas, así como por Tlaltecuhтли, el Señor de la Tierra, un ser monstruoso con grandes fauces y colmillos, manos y pies con garras, y adornado con cráneos y pelo ensortijado -características de las deidades de la muerte-. A pesar de ser una deidad "masculina", Tlaltecuhтли, como otras divinidades terrestres femeninas, aparece siempre en posición de parto. La tierra devora cadáveres, pero esto no significa más que el retorno a la Madre Original, al gran vientre materno del cual surge toda forma de vida (plantas, los hombres, etc.), de ahí que se le representara en la posición de parto.

Como bien señala Mircea Eliade:

Lo que llamamos vida y muerte no son sino dos momentos diferentes del destino total de la tierra-madre: la vida no es otra cosa que el desprendimiento de las entrañas de la tierra, la muerte se reduce a un retorno al hogar. Su destino es engendrar sin cesar, dar forma y vida a todo lo que regresa a ella inerte y estéril.<sup>92</sup>

¿Será, acaso, que los mayas concebían el entierro de sus gobernantes como la siembra del grano de la planta de maíz? No cabe duda de que fue así. En Ek' Balam, la tapa de Bóveda que cubría el recinto mortuorio nos muestra a Ukit Kan Le'k

---

<sup>91</sup> Katarzyna Mikulska Dabrowska, *El lenguaje enmascarado. Un acercamiento a las representaciones gráficas de deidades nahuas*, México, UNAM-IIA, 2008, p. 139.

<sup>92</sup> Eliade, *Tratado...*, p. 233.

ataviado como el Dios del Maíz, divinidad estrechamente ligada a la idea de renacimiento.

En varias vasijas con escenas funerarias se puede observar al muerto -o a su entidad anímica- emergiendo del inframundo acuático en forma de planta, mientras que sus ancestros aparecen ya convertidos en árboles o plantas (figura 45). En el sarcófago de Pacal, en Palenque, también se pueden apreciar claramente este tipo de escenas, en las que aparecen sus ancestros convertidos en plantas y árboles.

La tierra fue representada con un glifo en forma de una gran boca abierta con colmillos. Dicho glifo lo podemos observar incontables veces en los Códices del Grupo Bórgia tragando o engullendo ofrendas, sacrificios, dioses y, sobre todo, los bultos mortuorios de dignatarios (figura 44).

Katarzyna Mikulska señala dos de las cualidades de las deidades telúricas o diosas madres: su aspecto profundo, como devoradoras-destructoras y su aspecto superficial, como paridoras-creadoras, siendo la segunda su rasgo más característico e importante, pues a pesar de que destruye todo lo que regresa a ella, gracias a esto puede resurgir o nacer nuevas formas de vida.

El aspecto devorador-destructor está relacionado con la idea de que la tierra destruye todo después de la muerte, y prácticamente todo animal, hombre y planta regresa a su interior. Está, pues, asociada con la muerte, el Mundo de los Muertos, las deidades de la muerte y la vagina dentada:

[...] la cual va a trasladar al vientre materno al individuo muerto para volverlo a parir a su nueva vida o estado [...] el cuerpo debe ser primero devorado por Tlaltecuhltli, la tierra, quien lo ingiere dentro de su vientre, para que su teyolía continúe su camino al Mictlán.<sup>93</sup>

---

<sup>93</sup> Citado por Katarzyna Mikulska en *El lenguaje enmascarado...*, p. 161.



a)



b)



b)



d)

Figura 44.- a) Personaje cayendo a las fauces de la tierra; Lámina 53, Códice Borgia. B) Bulto Mortuorio tragado por las fauces de la tierra; Lámina 13, Códice Borgia. C) Deidad de la Muerte dentro de unas fauces; Lámina 29 (42), Códice Laud. D) Monte con colmillos. Detalle del Lienzo de Tlaliltepec. En las cuatro imágenes se puede apreciar los colmillos del Monstruo de la Tierra.

En su aspecto como creadoras-paridoras, todo lo que la tierra ha creado y parido regresa a ella tras la muerte. La tierra es la gran madre, el gran útero que da vida. Es el gran contendor de los mantenimientos de los hombres. De ahí que las diosas madres -deidades terrestres o de la vegetación- aparezcan en la postura "de sapo" o pariendo, indicando así su fertilidad.

Retomando a Katarzyna Mikulska:

Las imágenes zoomorfas de la tierra representan la mera superficie de la tierra, la que es por excelencia productora, pero también la que forma la frontera entre el mundo humano y el sobrenatural (el interior de la tierra o el inframundo); de ahí la presencia de la boca monstruosa en las representaciones. En su interior contiene los principios de la vida, pero también recoge todo lo que antes había salido de ella vivo y después regresa muerto.<sup>94</sup>

Se resalta sobre todo el valor de la tierra como la Gran Madre o como el Gran útero materno donde todo se gesta, donde se forma la vida:

La tierra es la que da luz a todos los seres, los alimenta, luego recibe de nuevo su germen fecundo. La tierra, con todo lo que sostiene y engloba, fue desde el principio una fuente inagotable de existencias, que se revelaban al hombre inmediatamente.<sup>95</sup>

Cuando el templo o la superestructura construida en la cúspide de la pirámide puede ser concebida como una imagen de la Tierra (tal como lo confirma, en todo caso, el templo tetramorfo en Yucatán), resulta lógico pensar que la subestructura sobre la que reposa representa el inframundo.

En resumidas palabras, la Acrópolis es una pirámide que proyecta a la Montaña Sagrada y, por lo tanto, un microcosmos: la tierra está representada por ella misma, el

---

<sup>94</sup> Katarzyna Mikulska, *El lenguaje enmascarado...*, p. 192.

<sup>95</sup> Eliade, *Tratado...*, p. 223.

Cielo por el Templo y el inframundo por el Templo-Monstruo-Cueva y todo lo que hay allí dentro. Pero como Cueva-entrada al mundo de los muertos, el Monstruo Terrestre o Templo-Monstruo también está asociado al concepto o idea de vientre materno, donde residen las almas de los difuntos en espera de un nuevo nacimiento.

En la Acrópolis de Ek' Balam -edificio de evidente connotación cósmica-, el Templo-Monstruo que, como cueva artificial, simboliza la tierra, está reposando sobre las aguas primordiales e inframundanas, señaladas por los lírios acuáticos.

Al colocar el bulto mortuorio de Ukit Kan Le'k Tok' dentro de las enormes fauces de la tierra, se buscaba que lo engullera de la misma manera que lo encontramos expresado en los Códices del Grupo Bórgia. No se trata más que del retorno del rey al gran útero materno. Una vez tragado, iniciará su viaje al inframundo, lugar siempre fértil y siempre acuoso, donde las aguas, símbolo de renovación, lo purificarán para que posteriormente pueda volver al mundo de los vivos, o en todo caso, permanecer en la historia de Ek' Balam por la eternidad al convertirse en un antepasado deificado.

## CAPÍTULO IV

SÍMBOLOS DE VIDA Y MUERTE:

LA OFRENDA FUNERARIA DE UKIT

KAN LE'K TOK'

#### **4.1.- LA INMORTALIDAD DEL ALMA**

Algunos días después de ser depositados los restos de Ukit Kan Le'k Tok' en su tumba, su *alma* iniciaría el viaje al mundo de los muertos. Ahora bien, antes de adentrarnos en el destino final de la mayoría de los muertos, el inframundo, es necesario hacer algunas observaciones sobre los demás destinos y sobre aquello que los mesoamericanos consideraban como *alma*.

##### **4.1.1.- Las entidades anímicas**

En el Centro de México se tenía la creencia de que el cuerpo poseía diversas entidades anímicas, de las cuales dependía el bienestar del individuo. Es decir, del equilibrio de las tres dependía la salud, la moral y la vida de los hombres; al afectarse una, se afectaban las otras dos. Estas entidades eran otorgadas por los dioses a los hombres estando éstos en el vientre materno. Tras la muerte, las *almas* abandonaban el cuerpo después de cierto tiempo. La más importante de ellas, la que residía en el corazón, era la que iniciaría el viaje al mundo de los muertos.

En su libro *Cuerpo humano e ideología*,<sup>96</sup> Alfredo López Austin hace un estudio basado en fuentes históricas y etnográficas sobre las creencias relacionadas con los centros y las entidades anímicas (o las *almas*). El cuerpo humano se concebía como poseedor de tres entidades principales, cada una asentada en una parte específica del organismo y con funciones definidas para el desarrollo, la fisiología y el destino después de la muerte.<sup>97</sup> Tres eran las principales:

---

<sup>96</sup> Véase Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, Tomo II, México, UNAM, 1984.

<sup>97</sup> Chávez Balderas, Ximena, *Rituales funerarios en el Templo Mayor de Tenochtitlán*, México, INAH, 2007, p. 32.

1) Tonalli: esta entidad residía en la cabeza y estaba estrechamente ligada con el día en que nacía la persona. Es decir, el niño nacía con tonalli -colocado por los dioses estando él en el vientre de su madre-; sin embargo, se requería de un segundo baño ritual para colocarle definitivamente el tonalli a la criatura. Se elegía un día de acuerdo al calendario ritual para propiciar, sobre todo, que su destino fuera benéfico. Es esta la entidad que está estrechamente ligada con la idea del "nahual". El día elegido para colocarle definitivamente el tonalli al niño, era el día en el que se le daba un nombre y se le elegía un animal acompañante, el nahual; se creía que éste último compartía con la persona el mismo destino. Esta entidad podía salirse del cuerpo por un susto, enfermedad u otros motivos.

2) Ihíyotl: residía en el hígado. Esta esencia podía utilizarse para causar daños a otras personas o para beneficio propio. De la misma manera que el tonalli, era colocado en el niño por los dioses y se requería de un baño ritual para su colocación definitiva.

3) Teyolía: se ubicaba en el corazón y era, por lo mismo, la entidad anímica más importante y la que viajaba al mundo de los muertos; sólo de esta forma abandonaba el cuerpo. Al igual que con el tonalli y el ihíyotl, se elegía un día propicio para efectuar un baño ritual que colocaría definitivamente el teyolía en el individuo.

Tras la muerte, las entidades anímicas se separaban del cuerpo y se dispersaban. El tonalli desaparecía después de un

tiempo, el *ihiyotl* se quedaba vagando en la tierra como energía y, el *teyolía*, viaja a uno de los destinos de los muertos.<sup>98</sup>

Para los mayas de las Tierras Altas el equivalente de estas entidades anímicas es el *ch'ulel*. El término *ch'ulel*, que es genérico para las tres clases de *almas*, significa realmente "sagrado", e incluso, todavía con más precisión, lo "otro", lo que no es el cuerpo y los huesos, pero que habita en el interior de las gentes y es fuente de vida y razón del temperamento o la conducta. Existe la vaga suposición de que el *ch'ulel* procede de la última de las trece capas del cielo y que se introduce, por los dioses, en el feto durante los primeros meses del embarazo.<sup>99</sup>

Autoras como Martha Ilia Nájera<sup>100</sup> o Mercedes de la Garza,<sup>101</sup> denominan a la fuerza o esencia que reside en el corazón como *ool*. Para los antiguos mayas, el *ool* era la energía vital de todo ser humano, que se conservaba aún después de la muerte y que residía en el corazón.<sup>102</sup>

Por su parte, Javier Hirose, a través de los trabajos etnográficos que realizó en la Península de Yucatán, basándose en los testimonios de los médicos tradicionales, encontró que para los mayas actuales existen tres "manifestaciones sutiles" -así denominadas por el autor- o

---

<sup>98</sup> Alfredo López Austin, *Cuerpo humano...*, p. 361.

<sup>99</sup> Miguel Rivera Dorado, *El pensamiento religioso de los antiguos mayas*, Madrid, Trotta, 2006, p. 216.

<sup>100</sup> Martha Ilia Nájera, *El don de la sangre en el equilibrio cósmico*, México, UNAM, 1987, p. 146.

<sup>101</sup> Mercedes De La Garza, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, México, UNAM, 1978, p. 73

<sup>102</sup> *Ibíd.*, p. 74.

“almas”: el *ool*, el *pixan* y el *kinam*.<sup>103</sup> Estas son las fuerzas vitales del cuerpo humano, cada una con distintas cualidades.

El *pixan* es la fuerza vital que se introduce en el cuerpo durante el embarazo -al igual que las entidades anímicas en el caso de los nahuas-, y la que habita en todo el cuerpo humano, sobre todo en la cabeza. Para los mayas actuales, es esta la “entidad o fuerza anímica” que viaja al mundo de los muertos cuando la persona fallece, permaneciendo ahí hasta que rencarne en otra persona. El *pixan* se puede salir y provocar la muerte.

El *ool* se obtiene a través de la respiración, pasando por los pulmones hasta llegar al corazón, en donde se asienta para posteriormente distribuirse por todo el cuerpo a través de la sangre. De esta entidad depende la salud física y emocional. Sale durante el sueño y se disipa, al salir de la boca, como un aire caliente con la muerte. La palabra *ool*, que se refiere a la entidad que reside en el corazón de la persona, se diferencia de la palabra *puczikal*, el corazón material, el órgano vital.

Por último, el *kinam* es la “manifestación sutil” asociada al temperamento de las personas. Es la entidad energética del cuerpo asociada con el calor con el que el individuo nace, pero que se va acumulando en el transcurso de su vida, sobre todo si se dedica a la sanación. Así no la explica Javier Hirose basándose en los trabajos de Alfonso Villarojas:

En cuanto al *kinam*, Villa Rojas hace referencia a él como un fluido especial que emana de las personas de naturaleza “caliente” [...] Se considera que las personas con *kinam* son las más propensas a provocar “ojo” sobre otros individuos, en particular niños. Esta

---

<sup>103</sup> Para mas información véase Javier Hirose López, *Suhuy Máak: las concepciones sobre el cuerpo y la persona entre los mayas de la región de los chenes, Campeche, México, SECULT, 2015.*

cualidad se manifiesta con más fuerza en personas de compleción robusta y de carácter energético y autoritario, lo que la ha hecho valer el significado de fuerza o poder al término.<sup>104</sup>

Siguiendo estos lineamientos, el *ool* de los mayas sería entonces el *teyolía* de los nahuas, el *pixan* el *tonalli* y el *kinam* el *ihíyotl*. Sin embargo, existen ciertas diferencias, pues debe notarse que, en el caso de los mayas es el *pixan* el que viaja al mundo de los muertos, mientras que para los nahuas es el *teyolía*.

#### **4.2.- EL DESTINO DE LOS MUERTOS**

De acuerdo con las creencias del Centro de México, cuatro eran los destinos de los muertos: el Tlalocan, La Casa del Sol, el Mitnal y, para los niños pequeños, el Chichihualcuauhco. Para el área maya no contamos con la información suficiente para afirmar que se trate de los mismos destinos, sin embargo, al desarrollarse en una misma área cultural, no es de extrañarnos que las ideas hayan sido compartidas.

Como se mencionó, una vez que fallecía una persona, sus entidades anímicas tardaban cierto tiempo en abandonar el cuerpo. En el caso del *Teyolía*, se creía que realizaba el viaje al mundo de los muertos cuatro días después de haber fallecido.<sup>105</sup>

Para Eduardo Matos Moctezuma estos lugares fueron creados por el hombre al negarse a morir definitivamente:

La necesidad presente en el hombre de trascender, de no morir o dejar de ser, lo ha llevado, como decíamos en la introducción, a buscar los medios necesarios para proyectarse aun después de la muerte. Buscará en otras vidas ese fin anhelado que no se rompe con

---

<sup>104</sup> *Ibíd.*, p. 137.

<sup>105</sup> Ximena Chávez, *Rituales funerarios...*, p. 49.

la muerte física, y es el momento en que los dioses de la muerte hacen su presencia plena, total, y se crean los diversos lugares a los cuales el hombre irá después de la muerte.<sup>106</sup>

Y esta preocupación no se refleja únicamente en la creación de varios destinos para los muertos, sino que también está implícita en los rituales funerarios, en los que se dispondrá y orientará el cuerpo de cierta manera, se le colocaran objetos como ofrenda -objetos necesarios para su viaje al más allá-; o en la tumba misma, que nos muestra elementos simbólicos asociados con las creencias en la vida más allá de la muerte:

La muerte es el destino definitivo e irrecusable por excelencia. La preocupación por la desaparición, el fin que nos concierne, se refleja muy particularmente en los rituales funerarios. Éstos pueden realizarse para disponer del cadáver, socializar la pérdida o "auxiliar" al difunto para que se incorpore a algunos de los mundos de los muertos. En este último sentido, la tumba, el ataúd, la urna, no son los únicos destinos de los finados, ya que en general existe la creencia de que llegarán a algún tipo de geografía funeraria, que suele estar ampliamente descrita en los sistemas religiosos, como si alguna vez hubiese sido transitada por alguien.<sup>107</sup>

De igual manera, los mayas creían en la inmortalidad del *alma*, en que había una vida más allá de la muerte, tal como lo menciona Fray Diego de Landa:

Que esta gente ha creído siempre en la inmortalidad del alma más que otras muchas naciones, aunque no haya sido de tanta policía, porque creían que después de la muerte había otra vida más excelente de la cual gozaba el alma en aparándose del cuerpo. Esta vida futura, decían que se dividía en buena y mala vida, en penosa y llena de descanso.<sup>108</sup>

Ximena Chávez Balderas en su estudio sobre las prácticas funerarias del Templo Mayor, hace una diferenciación entre

---

<sup>106</sup> Eduardo Matos Moctezuma. *Muerte a filo de Obsidiana*. México, FCE, 1996, p. 63

<sup>107</sup> Ximena Chávez, *Rituales funerarios...*, p. 15.

<sup>108</sup> Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, México, Porrúa, 1966, p. 60.

dos tránsitos diferentes, el del cuerpo y el del *alma*. El primero está estrechamente relacionado con el ritual funerario, que implica la deposición, las ofrendas y los rituales mortuorios propiamente dichos; en tanto que el segundo, está relacionado con el mundo de los muertos:

En cuanto al destino de los muertos podemos referirnos a dos tránsitos diferentes: el primero conocido como *teyolía* o la entidad anímica que va a cierto "mundo de los muertos"; el segundo como *cadáver*, es decir, relativo a un tratamiento funerario específico. Estos dos destinos están estrechamente relacionados y dependen de la forma de morir del individuo. Para llegar a ese mundo de los muertos era necesario celebrar el ritual funerario correspondiente. En un nivel simbólico los sujetos que fallecen, o al menos parte de ellos, llegan al sitio donde están los demás muertos, lugar que los vivos describen muy bien y al que se irá cuando uno se muera si se cumplen ciertos requisitos. Para acceder a cierta geografía funeraria, que puede ser además la morada de uno o varios dioses, hay que recorrer un camino sencillo o con una serie de obstáculos.<sup>109</sup>

Uno de los puntos que hay que resaltar es que justamente el tipo de muerte era el factor que determinaba el destino del *alma* del difunto. Por otro lado, para cada tipo de muerte existía un ritual funerario específico. Por ejemplo, los que iban al Tlalocan eran enterrados, mientras que los que iban al Inframundo eran incinerados o enterrados igualmente.

De acuerdo a esto, existían cuatro lugares destinados a los muertos:

- Chichihualcuauhco: era una especie de "paraíso" para los niños. En este sitio, en el centro, había una ceiba o árbol del que pendían senos que alimentaban a los niños en espera de ser reintegrados a un vientre materno. Para Mercedes de la Garza, éste lugar podría encontrarse dentro del Tlalocan.

---

<sup>109</sup> Ximena Chávez, *Rituales funerarios...*, p. 50.

- Tlalocan: era el “paraíso” de los adultos que habían tenido una muerte asociada con el agua, es decir, por ahogamiento, por la fulminación de un rayo o por ciertas enfermedades como los bubosos, leprosos, sarnosos, gotosos, etc. El Tlalocan se ubicaba por encima del Inframundo. Para Ximena Chávez, esta geografía funeraria está especialmente relacionada con la agricultura y, como consecuencia, con los principales sustentos de los pueblos prehispánicos, como maíz, calabaza, frijol y chile.<sup>110</sup> De ahí que se le considerara como un paraíso.

Mercedes de la Garza lo denomina el “Paraíso de la Ceiba”,<sup>111</sup> aquel que fray Diego de Landa describe como: “[...] los descansos que decían habrían de alcanzar si eran buenos, eran ir a un lugar muy deleitable donde ninguna cosa les diese pena y donde hubiese abundancia de comidas y bebidas de mucha dulzura, y un árbol que allá llaman *yaxché* muy fresco y de gran sombra, que es una ceiba debajo de cuyas ramas y sombra descansarían y holgarían todos siempre”.<sup>112</sup>

- La Casa del Sol: ubicado en el cielo, era el sitio al que llegaban las mujeres que morían durante el parto, los guerreros muertos en combate y los sacrificados. Los guerreros acompañaban al sol desde su salida por el oriente hasta el mediodía; mientras que las mujeres muertas en parto tenían la labor de acompañar al astro desde el mediodía hasta el poniente, donde iniciaría su viaje al inframundo. La Casa del Sol parece, además de una geografía funeraria, un paisaje de guerra y de lucha por la preservación del universo. Es un lugar de vida y

---

<sup>110</sup> *Ibíd.*, p. 55.

<sup>111</sup> De la Garza, *El hombre...*, p. 93.

<sup>112</sup> Landa, *Relación...*, p. 60.

muerte, justo como el Tlalocan y el Mictlán.<sup>113</sup> Se creía que cuatro años después de haber fallecido, los guerreros se convertían en aves.

En el caso de los mayas, las fuentes más antiguas no mencionan un tercer lugar para los muertos, pero no cabe duda de que tendrían tres destinos: el inframundo, lugar final de reposo para la mayoría de los individuos; un paraíso situado en uno de los cielos bajos o sobre la superficie de la tierra y una morada celestial en que entraban los guerreros muertos en combate y sus equivalentes femeninos, las mujeres que morían de parto".<sup>114</sup>

#### **4.3.- EL INFRAMUNDO ACUÁTICO**

Diversas son las fuentes con las que contamos para estudiar la manera en la que concebían los mayas al inframundo. Entre éstas están las esculturas, la arquitectura, la pintura y las fuentes escritas, tanto de tradición indígena como colonial. Sin embargo, son las vasijas estilo códice -con escenas del inframundo-, del periodo Clásico Tardío (figura 45) y el *Popol Vuh* -de tradición colonial- nuestra fuente principal de información. Éstas nos muestran a lo acuático, lo oscuro, lo húmedo y lo frío, como las principales características del Mundo de los Muertos.

*Xibalba'* 'entre los mayas de los Altos de Guatemala, *Mictlán* entre los nahuas, el inframundo de los mayas era, entonces, concebido como un gran depósito de agua, un espacio donde predominaba lo acuoso. Es, además, el sitio donde reposan las aguas primordiales y de donde provienen las aguas de los ríos, lagos y manantiales. La oscuridad es una de sus

---

<sup>113</sup> Ximena Chávez, *Rituales funerarios...*, p. 56.

<sup>114</sup> Eric S. Thompson, *Historia y religión de los mayas*, México, Siglo XXI, 1997, p. 363.

características principales, y se asocia con la noche y las tinieblas, así como con el tiempo originario en el que aún no había luz, ni orden; por ello, simboliza tanto el caos precósmico como la muerte, el renacimiento y la iniciación.<sup>115</sup>

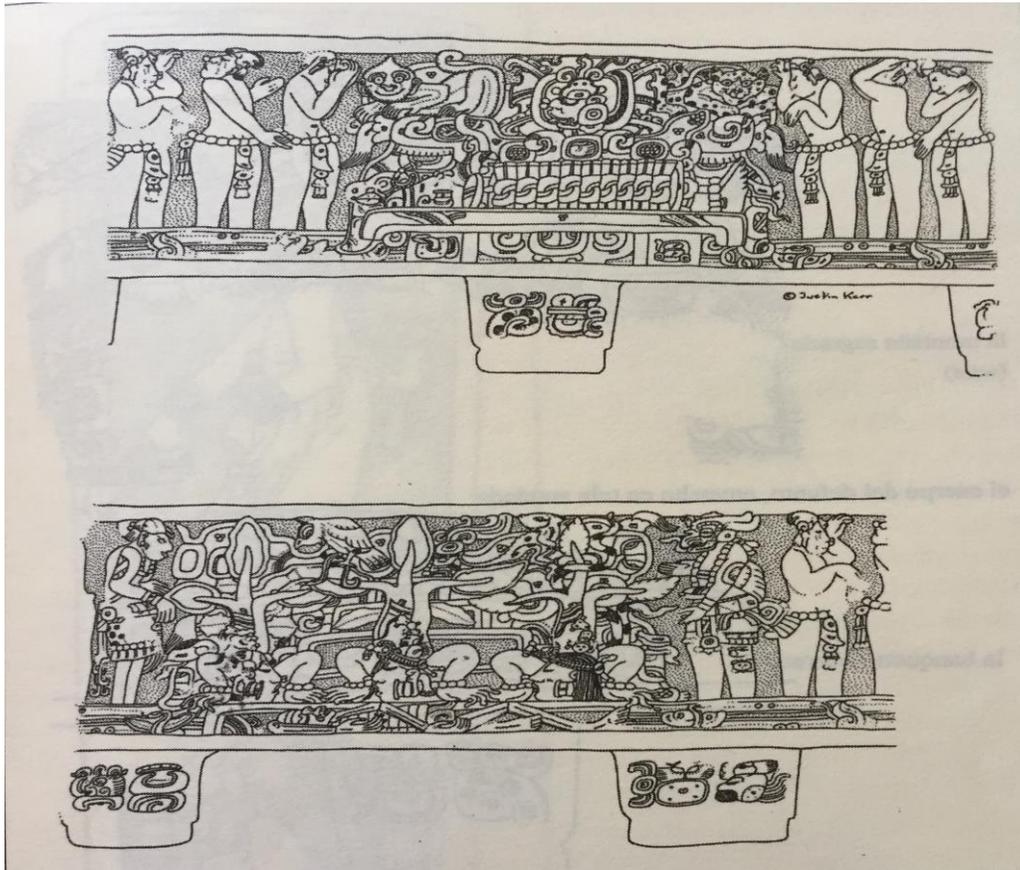


Figura 45.- Vaso trípode con escena de entierro y resurrección. Las bandas inferiores tienen elementos acuáticos que hacen referencia a que la escena se está desarrollando en el inframundo. Dibujo de Justin Kerr. (Tomado de Cobos, 2004: 311).

Era, propiamente dicho, el lugar gobernado por las deidades de la muerte y la residencia de diversos seres y animales nocturnos que provocaban enfermedades. No obstante, ahí residían igualmente las deidades telúricas, de la vegetación y de la lluvia; seres relacionados con la naturaleza acuática del inframundo y con la fertilidad. Por

<sup>115</sup> Laura Elena Sotelo, *Las ideas cosmológicas mayas en el siglo XVI*, México, UNAM, 1988, p. 77.

este motivo, existía un intercambio de atributos y funciones entre los dioses de la tierra, de la vegetación, del agua y de la muerte.<sup>116</sup> Era también el espacio al que llegaba el Sol al anochecer para alumbrar a los muertos.

Aquí llegaban todos aquellos que morían por causas o enfermedades comunes o por vejez, es decir, una muerte sin gloria. Éste era principalmente el destino de los nobles, los que, al ser divinizados y catalogados como ancestros, convertían al inframundo en su residencia.

Fray Diego de Landa, destacando que el inframundo es un lugar frío y que es la residencia de los Dioses de la Muerte, lo describe de la siguiente manera:

La mala y penosa, decían, era para los viciosos... las penas de la mala vida que decían habrían de tener los malos, eran ir a un lugar más bajo que el otro que llaman *mitnal*, que quiere decir infierno, y en él ser atormentados por los demonios, y de grandes necesidades de hambre y frío y cansancio y tristeza. También había en este lugar un demonio, príncipe de todos los demonios, al cual obedecían todos y llámenle en su lengua Hunhau [...].<sup>117</sup>

La muerte de los gobernantes no se consideraba como un fin, sino como un viaje iniciático. El viaje que emprendían los gobernantes al Mundo de la Muerte, que consistía en sortear una serie de pruebas, se comparaba con el viaje de los hermanos gemelos del *Popol Vuh* o con el descenso de la semilla del maíz a las profundidades de la tierra, donde posteriormente, tras vencer a la muerte, renacería como la planta de maíz (figura 46).

Pues, de acuerdo con Nikolai Grube:

El curso de la vida humana es equiparado al nacimiento y muerte de una planta: lo que se inicia en el nacimiento con la implantación

---

<sup>116</sup> Alfredo López Austin, *Monte Sagrado...*, p. 136.

<sup>117</sup> Landa, *Relación...*, p. 60.

del sak nik nahual llega a su fin cuando el hombre muere, cuando el sak nik nahual se extingue [...] En el mito de la creación de los k'iche' de las tierras altas guatemaltecas se hace patente la especial significación del maíz para los mayas: tras haber fracasado todas las tentativas anteriores para crear a los hombres a partir del barro y de la madera, finalmente los dioses decidieron hacerlos de masa de maíz. Sólo los hombres de maíz demostraron tener capacidad de vivir [...] El nacimiento y muerte de la "blanca conciencia de la florecencia" parece ser, pues, un símbolo muy logrado para expresar la conexión íntima entre el maíz y el hombre.<sup>118</sup>

Más adelante continua:

Los soberanos de los mayas clásicos imitaban, al morir, el destino de los gemelos divinos. Como encarnación de éstos últimos, la muerte les llevaba por un camino sembrado de obstáculos y peripecias al inframundo. A diferencia del pueblo llano, los soberanos divinizados tenían, como Junajpu y Xb'alanke, la facultad de superar con astucia las pruebas del inframundo, de quebrantar su poder y, con ello, el de la muerte, y de ascender desde las profundidades transformados en seres divinos.<sup>119</sup>



Figura 46.-  
Ancestros  
deificados  
convertidos en  
plantas. Lado  
oeste de la  
tapadera del  
sarcófago de  
Pakal, Templo de  
las Inscripciones.  
Dibujo de Merle  
Greene Robertson.

---

<sup>118</sup> Nikolai Grube, *Los mayas, una civilización milenaria*, Alemania, HF ULLMANN, 2011, p. 312.

<sup>119</sup> *Ibíd.*, p. 318.

Tanto en los párrafos anteriores, como en el mito de los gemelos del *Popol Vuh*, encontramos implícita la idea del renacimiento. En el *Popol Vuh* se narra el viaje de dos parejas de hermanos gemelos que, al viajar al mundo de los muertos, tienen que cumplir con ciertas pruebas. La primera pareja, Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, no logra burlar estas pruebas y son sacrificados por los Dioses de la Muerte. La segunda pareja, formada por Hunahpú e Ixbalanqué, para vengar la muerte de sus padres, emprenden el mismo viaje. Sorteando las mismas pruebas, sólo que, gracias a su astucia y habilidad, logran superarlas. Más adelante, en el relato, los hermanos mueren para renacer finalmente como el Sol y la Luna. Ahora bien, la primera pareja habría renacido en la segunda, tras preñar Hun-Hunahpú a Ixquic, madre de Hunahpú e Ixbalanqué, con su saliva.<sup>120</sup>

Además de ofrecernos una imagen muy completa de la geografía de este sitio, el *Popol Vuh* hace una descripción detallada de los seres y los dioses que lo habitan. Así lo resume Roberto Romero Sandoval:

A más de esto, la descripción que nos ofrece el *Popol Vuh* sobre el descenso a este sitio nos muestra un camino que presenta diversas pruebas que se deben sortear. Para llegar a él, se necesita bajar por unas escaleras muy inclinadas, atravesar un río que corre muy rápidamente entre dos barrancos, por unos jícaros espinosos, por otro río de podre (cuyo contenido no se debe tocar), otro más de sangre (que no se debe beber) y, al final, por uno de agua. Además [...] unas escaleras muy inclinadas, hasta llegar a unos barrancos, entre los cuales corre un río con mucha fuerza [...] hay un jardín [...] una cancha de juego de pelota donde tienen lugar los enfrentamientos entre los señores de Xibalb'a y los héroes míticos [...] Además hay un encinal, barrancos, una fuente de donde brota un río y seis casas de tormento.<sup>121</sup>

---

<sup>120</sup> Véase *Popol Vuh, Las antiguas historias del Quiché*. Traducción, introducción y notas de Adrián Recinos, México, FCE, 1960.

<sup>121</sup> Roberto Romero, *El inframundo...*, p. 28-30.

Para Mercedes de la Garza, los muertos no se extinguían como tal después del largo viaje que emprendían al mundo de los muertos -el cual duraba cuatro años-, sino que se terminaban convirtiendo en energía de muerte -productora de enfermedades-, la cual, a su vez, generaba la vida:

En el momento de la muerte, después de que el cuerpo era incinerado o enterrado, el espíritu, que conservaba todavía todas las necesidades corporales, iniciaba un viaje hacia el Xibalbá, siguiendo un camino lleno de peligros de muerte [...] En ese momento, el espíritu moría totalmente, transformándose en energía de muerte y, como sombra, iba a ocupar su sitio en el Metnal. Lo que eso significa es que la muerte no era pasar a la nada ni era una aniquilación, sino otra forma de existencia contraria a la vida, que incluso puede llegar a tornarse nuevamente en su contrario, es decir, convertirse en vida.<sup>122</sup>

Siguiendo lo que dice Mercedes de la Garza, los mayas no creían en una extinción total, sino que veían a la muerte como el principio de una vida nueva. Es decir, no debemos considerar al inframundo como un lugar exclusivamente de muerte, pues, de acuerdo con la lucha de contrarios -elemento característico del pensamiento mesoamericano-, era además un sitio donde se regeneraba la vida, un lugar de renacimiento.

El *Popol Vuh* nos habla también de seis casas, que son justamente aquellas pruebas que tienen que sortear los muertos para llegar ante el Señor de la Muerte. Estas casas son seis: la Casa oscura (de tinieblas); Casa donde tiritaban (hacía mucho frío); la Casa de los tigres (sólo había tigres); la Casa de los murciélagos; la Casa de las Navajas y la Casa de Fuego.<sup>123</sup> Considerando nuevamente a la muerte como un viaje en el que se tendrían que sortear diversas pruebas, Laura Elena Sotelo, nos dice que al denominar a estas casas

---

<sup>122</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros de lo sagrado...*, pp. 185-186.

<sup>123</sup> Roberto Romero, *El inframundo...*, p. 30.

como "lugares de tormento", el texto no se refiere "a las dificultades por las que pasan los muertos, ni los castigos que pudieran padecer, sino a las pruebas que los iniciados deben sufrir en esa región oscura del cosmos para alcanzar la inmortalidad".<sup>124</sup> Al ser el destino de los muertos y de los iniciados, también era el sitio al que viajan los chamanes en busca de respuestas, pues el inframundo es también el lugar del conocimiento de la vida y de la muerte.

El inframundo constituye la parte más baja del cosmos; es el mundo subterráneo. Se ubicaba en lo más profundo de la tierra y estaba formado por nueve niveles, descritos en el *Popol Vuh*. Al igual que el cielo y la tierra, el Mundo de los Muertos, a nivel horizontal, se dividía en cuatro sectores, más un centro, tal como lo señala Roberto Romero Sandoval:

Ahora bien, de acuerdo con la cuadruplicidad del cosmos, el inframundo maya también está dividido en cuatro regiones, determinadas por la trayectoria del sol, y las cuales aparecen mencionadas por el *Popol Vuh*, particularmente en el pasaje donde Jun Juajpu y Wuqub' Junajpu bajan al inframundo a contender contra los dioses del Xibalba': "De estos cuatro caminos, uno era rojo, otro negro, otro blanco y otro amarillo". El texto quiché también habla de una quinta dirección o centro del mundo, pues dice: "llegaron a donde se juntaban cuatro caminos y allí fueron vencidos, en el cruce de los cuatro caminos".<sup>125</sup>

Respecto a los nueve niveles del inframundo, Eduardo Matos Moctezuma <sup>126</sup> propone que se trata de las nueve detenciones menstruales que indican un embarazo. En el mundo maya, estos nueve niveles que se transitaban durante cuatro años podrían significar el periodo que necesitan los muertos para llegar al punto más bajo del inframundo, como sucede con

---

<sup>124</sup> Sotelo, *Las ideas cosmológicas...*, p. 84.

<sup>125</sup> Roberto Romero, *El inframundo...*, p. 27.

<sup>126</sup> Eduardo Matos Moctezuma, "La muerte entre los mexicas", en *Arqueología Mexicana*, núm. 52, México, Diciembre, 2013, p. 30.

los nahuas; y también es probable que represente el tiempo que requieran para renacer en una nueva condición.<sup>127</sup>

En cuanto a su aspecto femenino, frío, acuoso, húmedo y fértil, el inframundo era concebido como una gran matriz, en la que toda forma de vida, una vez muerta, retornaba como semilla para renacer. Es el lugar de muerte por excelencia, pero también el lugar donde se regeneraba la vida. La muerte se consideraba entonces, como un retorno al vientre materno.<sup>128</sup>

El agua es uno de los elementos característicos del inframundo (figura 47). Las líneas o bandas horizontales onduladas, los pequeños círculos, las líneas con puntos, las volutas, los jades y las conchas representaron la superficie de las aguas subterráneas, en donde las volutas indicarían movimiento o corrientes de agua.<sup>129</sup> El viaje de los gobernantes al inframundo, e incluso el del dios del Maíz, está representado como un viaje en canoa, tal como lo muestra el hueso de la Tumba 116 de Tikal (figura 48). A estas representaciones del inframundo, para reforzar su simbolismo acuático lo acompañan animales y plantas asociadas con el agua, como peces, garzas, patos, tortugas, ranas y lirios acuáticos.

---

<sup>127</sup> Roberto Romero, *El inframundo...*, p. 87.

<sup>128</sup> Roberto Romero Sandoval, *Zotz, el murciélago en la cultura maya*, México, UNAM, 2013, p. 91

<sup>129</sup> Olivia Rubio Aranda, *El inframundo maya y su relación con los fósiles de Palenque, Chiapas*. Tesis para obtener el grado de maestra en Estudios Mesoamericanos, México, UNAM, 2014, p. 120.

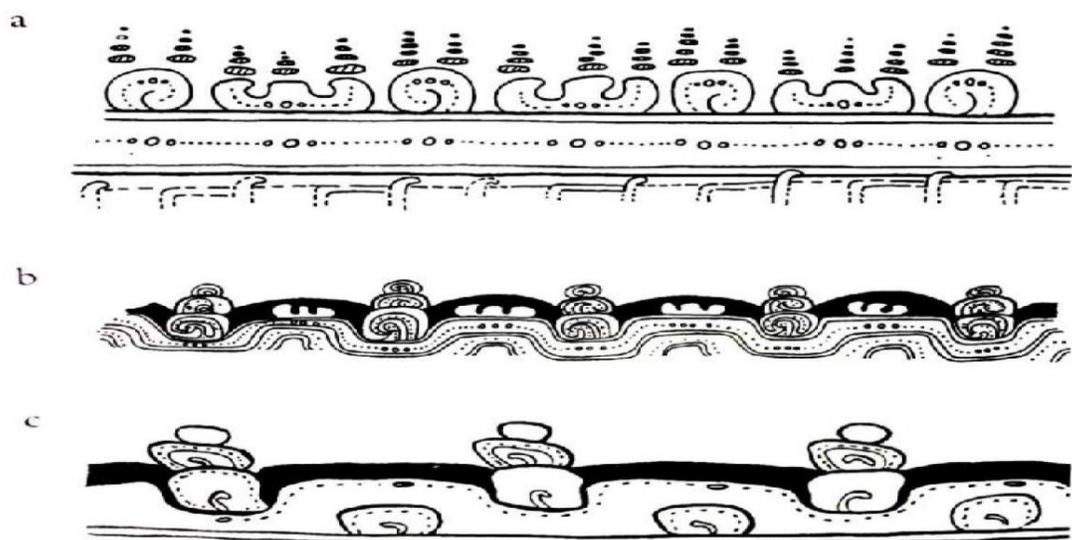


Figura 47.- Diversas representaciones de las aguas del inframundo en las vasijas del Clásico Temprano. (Tomado de Baudez, 2004: 40).

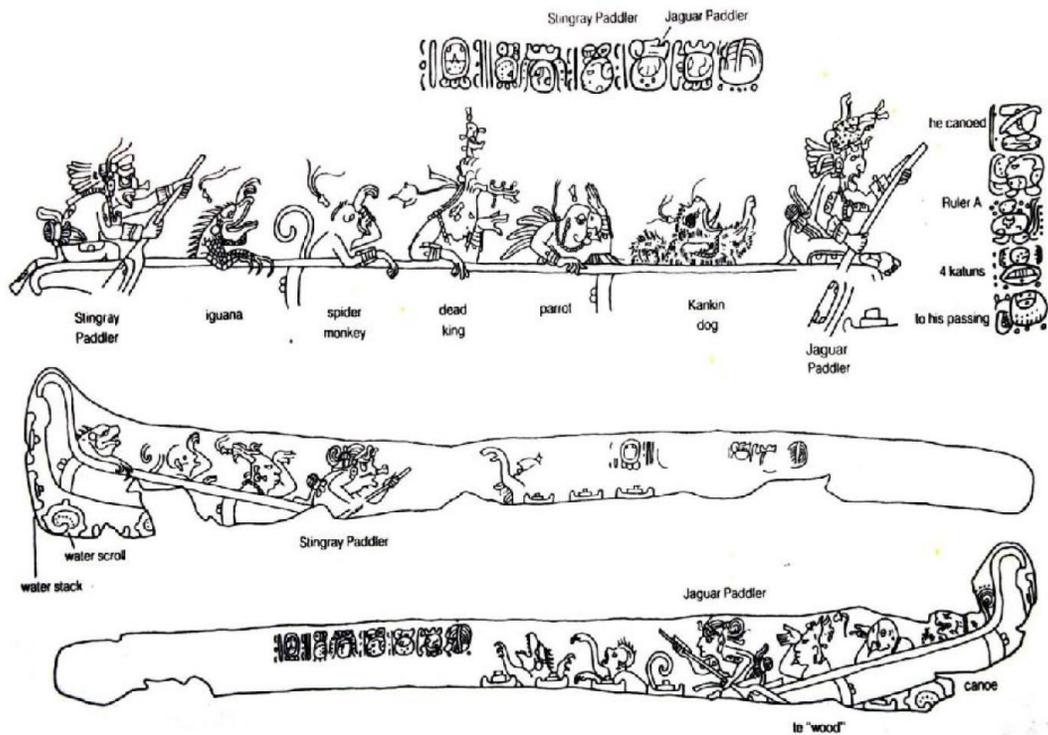


Figura 48.- Huesos de la Tumba 116 de Tikal. El rey, caracterizado como el Dios del Maíz, es llevado al inframundo por los Dioses Remeros (Dibujo de Miller, 1986: 270).

Olivia Rubio, en su tesis de maestría, hizo una investigación -basada en las representaciones gráficas, las fuentes escritas y la lingüística-, sobre algunos fósiles encontrados en Palenque, procedentes de contextos funerarios. Su idea principal es que éstos representan el inframundo acuático como un destino mortuorio.

Sobre los diversos ríos que existen dentro del Xibalba', narrados en el *Popol Vuh*, nos explica lo siguiente:

Cabe recordar que el *Popol Vuh* señala la presencia de una serie de ríos con diversos tipos de agua a su paso, uno de agua que corría precipitadamente, otro de agua podrida y otro de sangre; los cuales fueron cruzados por los hermanos y posteriormente por sus hijos. De lo anterior se pueden observar varias cosas relevantes: en principio los tipos de agua en el Xibalba' parecen estar asociados a algunos de los acontecimientos propios de este espacio del cosmos, por ejemplo el primer río que se menciona corre entre las barrancas y que parece ser de agua clara, probablemente la que se señala corría hacia el exterior; es decir, la que hacia posible la creación, regeneración y germinación de las cosas; el río de "podre" debía relacionarse con las enfermedades y la muerte; así como el río de sangre que debía referir también a la muerte, al sacrificio y al principio de vida.<sup>130</sup>

En la descripción que hace el *Popol Vuh* sobre el inframundo, nos los muestra como un sitio de características acuáticas. El agua es portadora de vida y fertilidad; por ella crecen las plantas. Pero es también un símbolo de muerte, pues el agua en exceso ahoga a las plantas. No olvidemos, por ejemplo, los mitos diluvianos, en los que los hombres fueron destruidos por aguas torrenciales. Sin embargo, lo que predomina es la relación del agua con la creación, el origen, la vida, la purificación y la regeneración. A través de la inmersión en el agua, se trata de regresar a la preexistencia y eliminar las impurezas; uno

---

<sup>130</sup> *Ibid.*, p. 100.

muere ritualmente, se transforma y renace. Es por este motivo que el agua simboliza tanto la vida como la muerte. Así, tendríamos el símbolo de vida en el agua y el símbolo de muerte en el inframundo, entendiendo ambos elementos como opuestos complementarios.

Claude Baudez destaca los dos aspectos del inframundo, tanto el seco como el húmedo, siendo el segundo el más importante:

El inframundo maya es el ámbito de las aguas subterráneas y de los espíritus de la vegetación, el origen de toda fertilidad en la superficie de la tierra, así como la morada de los muertos y el refugio nocturno del Sol. Aquí, los espíritus que hacen rebrotar la vegetación y auspician la fertilidad surgían de las aguas subterráneas para fecundar la tierra; allá, se bajaba al reino de los muertos y del Sol nocturno, quizá para realizar en él los sacrificios necesarios para la resurrección de las grandes fuerzas naturales.<sup>131</sup>

Como mencione anteriormente, una de las principales fuentes de estudio para Olivia Rubio fue la lingüística. A partir de la idea de que el inframundo acuático era un destino mortuorio, hace un análisis de la expresión "entrar en el camino" basada en los trabajos de Markus Eberl:

[...] algunas manifestaciones lingüísticas principales utilizadas por los mayas para enunciar la muerte a través de la escritura, entre ellas destaca *ochb'ih*, en la que *och* alude al verbo entrar (en lengua *cholana*), mientras que *b'eh* indica "camino", por lo que dicha frase es interpretada como "entrar en el camino (de la muerte) [...] Otra variante para la palabra "camino" fue usando la partícula "*ha*" que equivale a "agua". Lo relevante de la expresión es que parece aludir a que el "camino" sería el agua del inframundo [...] *U och ch'e'n*, es decir "entró a la cueva". Recordando justamente que la cueva es considerada como un umbral al Mundo de los Muertos.<sup>132</sup>

---

<sup>131</sup> Claude Baudez, *Una historia de la religión...*, p. 110.

<sup>132</sup> Olivia Rubio, *El inframundo...*, p. 95-96.

Las vasijas estilo códice del Clásico no son las únicas fuentes que nos proporcionan información sobre como concebían los mayas al inframundo, sino que también a través de las ofrendas y de las tumbas, por ejemplo, se puede recrear el inframundo acuático como un destino mortuorio -como trataré de demostrar más adelante con la ofrenda de Ukit Kan Le'k Tok'-. Lo más interesante es que en la mayoría de los casos, es en los entierros en donde se han hallado este tipo de vasijas con escenas funerarias e inframundanas relacionadas con lo acuático. También destacan las escenas palaciegas y aquellas donde se realizan diversas actividades.

Podría ser justamente que este elemento acuático hiciera que la muerte se concibiera como un rito iniciático en el que debían sortearse distintas pruebas necesarias para completar el viaje. Una vez concluido éste último, tras llegar ante el Señor de la Muerte y haberse purificado y renovado con las aguas del inframundo, se renacería en una nueva forma de vida. Como bien lo explica Laura Elena Sotelo:

El más profundo de los ríos antes de llegar al Xibalba', el de agua, le permite finalmente alcanzar un nuevo estado; es bien sabido que a nivel universal el agua es considerada como purificadora; la inmersión en ella transforma la condición anterior y permite una nueva forma de experiencia.<sup>133</sup>

#### **4.4.- LAS DIVERSAS FUNCIONES DE UNA OFRENDA FUNERARIA**

Las ofrendas de cualquier tipo tenían como finalidad establecer un contacto entre los hombres y los dioses.<sup>134</sup> Es decir, como lo menciona Leonardo López Luján, constituían el

---

<sup>133</sup> Sotelo, *Las ideas cosmológicas...*, p. 80.

<sup>134</sup> Se buscaba establecer un contacto con los dioses a partir de la ofrenda de incienso, animales, seres humanos, comida, flores, música, danza, etc.

medio de comunicación entre los primeros y los segundos.<sup>135</sup> Se ofrendaba principalmente a los dioses, pero de igual manera a los ancestros, a los muertos y a las edificaciones.

En el caso de las ofrendas funerarias, Mercedes de la Garza y Leonardo López Luján prefieren llamarlas dones y no ofrendas, puesto que los objetos ofrendados tenían entre sus muchas finalidades, mantener una relación favorable con los muertos. Para obtener de ellos prosperidad, fertilidad y salud: "Preferimos no llamarlas ofrendas, ya que no significan propiamente un culto al muerto, sino un don de los vivos para ayudarlo durante un lapso después de la muerte corporal".<sup>136</sup> Las ofrendas funerarias no son objetos colocados en un entierro sólo porque sí; ellas nos hablan, nos narran,<sup>137</sup> tienen un lenguaje que debemos tratar de discernir para entender lo que nos tratan de decir. O sea, que cada elemento cumple una función precisa dentro de un contexto específico.

El estudio de estos objetos hallados en contextos funerarios no sólo nos proporciona información sobre la historia y la vida del personaje ahí enterrado, sino que también nos brinda información sobre otros aspectos necesarios para el entendimiento de la sociedad en la que se desarrolló dicho personaje. Es por ello que las ofrendas funerarias cumplen con diversas funciones, entre ellas encontramos: la social, la económica, la política y la religiosa, funciones que se complementan.

La función social trata de resaltar la jerarquía del

---

<sup>135</sup> Leonardo López Luján, *Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlán*, México, INAH, 1993, p. 13.

<sup>136</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros de lo sagrado...*, p. 189.

<sup>137</sup> Doris Reents- Budet, Ronald L. Bishop y Ellen Bell, *Secretos bajo la superficie: la cerámica maya y las antiguas prácticas funerarias*, en *Culto funerario en la sociedad maya*. México, INAH, 2004, p. 322.

personaje enterrado -tanto en este mundo como en el otro-, además de proporcionarnos información sobre cómo estaba jerarquizada la sociedad maya. Por ejemplo, la tumba de un gobernante presentará un mayor número de objetos ofrendados con un rico valor económico y simbólico, mientras que en los entierros sencillos de las clases más bajas encontraremos únicamente una cantidad mínima de objetos de poco valor.<sup>138</sup> Incluso, uno de los elementos que caracterizan a las ofrendas de personajes importantes a nivel social es la presencia de sacrificados.

En palabras de Miguel Rivera Dorado:

Conviene tener en cuenta que tanto los ritos fúnebres como el conjunto de los objetos que acompañan en el sepulcro a los difuntos son términos sociales antes que individuales; la colectividad de los parientes o miembros de cualquier institución o corporación, la sociedad toda, en una palabra, expone sus creencias y ansiedades en relación con la muerte y el más allá mediante el tratamiento que da a los cadáveres.<sup>139</sup>

En cuanto a lo económico, es frecuente que en los entierros de algunos personajes importantes a nivel social se hallen objetos exportados de otras regiones e incluso de otras culturas. A partir de esta información se pueden analizar las relaciones comerciales entre diversas regiones, es decir, que a través del análisis de la técnica de manufactura, la procedencia, el estilo y la riqueza de los materiales, se ampliará el conocimiento de la producción artesanal, el poder político que controlaba dicha producción, las rutas comerciales y las relaciones con otros pueblos mesoamericanos.

---

<sup>138</sup> Para más información véase Rafael Cobos (Coord.), *El culto funerario en la sociedad maya*, México, INAH, 2004 y Andres Ciudad Ruiz, Mario Humberto Ruz y María Josefa Iglesias Ponce de León, *Antropología de la eternidad: la muerte en la cultura maya*, México, UNAM-IIF, 2005.

<sup>139</sup> Miguel Rivera, *El pensamiento religioso...*, p. 217.

Todos los elementos que componen un ajuar funerario entrarían en la función política. Las máscaras, las joyas de la realeza, los cetros y otros elementos nos indican si el personaje enterrado se trata de un gobernante. Por otro lado, los conflictos políticos internos, se pueden ver reflejados en los entierros, sobre todo si hubo un reingreso y si el cuerpo fue despojado de sus ofrendas, sin embargo, es un dato difícil de comprobar.

Todas estas funciones están sumamente ligadas con la función religiosa, pues la abundancia de objetos, si bien de algún modo tenía la intención de proclamar la importancia del personaje sepultado, es consecuencia de las concepciones sobre la muerte, el tránsito al Más Allá e incluso de la nueva situación vital del muerto, es decir, de la necesidad de procurarle los medios necesarios para la vida diaria y el cumplimiento de sus obligaciones en el Otro Mundo.<sup>140</sup>

Dentro de la función mágico-simbólica tendríamos otras dos funciones:

1. La material: se trata de los objetos que lo protegerían y le ayudarían al difunto -a su entidad anímica- a sortear las pruebas durante su viaje hacia el Mundo de los Muertos. Incluso, podríamos aventurarnos a decir que, a partir de la creencia en una vida después de la muerte, surgió la práctica de enterrar a los muertos con ciertos objetos que podría llegarse a utilizar en ese Otro Mundo. Se creía que la vida en el Más Allá era muy similar a la vida terrenal, razón por la cual los

---

<sup>140</sup> Enrique Vela, "Tumbas de la antigüedad, Mesoamérica y el mundo", en *Arqueología Mexicana*, núm. 58, México, diciembre 2014, p. 8.

difuntos eran enterrados con sus herramientas de trabajo:

"Sabemos por los cronistas que los objetos que se dejaban con el cadáver eran por una parte los que habían sido propios de cada individuo y que caracterizaban su oficio, su sexo, edad, herramientas, armas, adornos, atributos; y por otra parte útiles que podían servirle para la vida de ultratumba".<sup>141</sup>

No obstante, lo más común era que estos objetos fueran creados o destinados a acompañar al muerto en su viaje al mundo de los muertos:

El tipo de ofrendas necesarias para llevar en un viaje son bastante comunes y a juicio de Van Gennep se basan en una analogía sobre las necesidades que tiene una persona viva que se desplaza de un lugar a otro, para asegurar una jornada... vestido, calzado, armas para la defensa, comida, bebida, personal de servicio, etc.<sup>142</sup>

Los deudos eran los responsables de proveer a sus difuntos de comida, bebida, vestidos, armas, herramientas, libros, etc., todo dependiendo del trabajo en el que se había desempeñado en vida. Por ejemplo, a los gobernantes se les enterraba con mujeres, esclavos y sirvientes -sacrificados todos- para que le siguiesen sirviendo y entreteniendo en la otra vida, de la misma manera en la que le habían servido en ésta, además de enterrarlos con todo aquello que le había pertenecido en vida.

Tal como nos lo narra, Fray Diego de Landa:

Muertos, los amortajaban, llenándoles la boca de maíz molido, que es su comida y bebida que llaman Koyem, y con ello algunas piedras de las que tienen por moneda, para que en la otra vida no les faltase que comer. Enterrábanlos dentro de sus casas o a las

---

<sup>141</sup> Alberto Ruz Lhuillier, *Costumbres funerarias de los antiguos mayas*, México, UNAM-FFYL, 1968, p. 174.

<sup>142</sup> Ximena Chávez, *Rituales funerarios...*, p. 107.

espaldas de ellas, echándoles en la sepultura algunos de sus ídolos; y si era sacerdote, alguno de sus libros; y si hechicero, sus piedras de hechizo y pertrechos. Y todos los días de sus fiestas y regocijos les habían ofrendas de sus comidas para que no les faltase en la otra vida donde pensaban que sus almas descansaban y les aprovechaban sus dones.<sup>143</sup>

Las ofrendas se renovaban cada ochenta días, así como al cabo de un año y a los tres y cuatro años, tiempo que tardaba en llegar el muerto al Otro Mundo, finalizando así las exequias.<sup>144</sup>

Tanto los restos humanos como todos los elementos depositados en un entierro se concebían como portadores de energías o *almas* que serían las que viajarían al Mundo de los Muertos, es decir, los mayas entendían que estos objetos materiales no eran utilizados como tal en la otra vida, sino que dichos objetos, además de los animales y las plantas, incluso los humanos, tenían un espíritu, una parte invisible, la cual sería utilizada por el espíritu del muerto.<sup>145</sup>

El problema surge cuando no sabemos si estos objetos de carácter funerario servían como ofrenda a los dioses del Más Allá o eran depositados para el beneficio del difunto o ambas. Varios son los autores que proponen que al final del viaje el difunto entregaba la ofrenda al Señor de la muerte. Claude Stresser-Péan nos dice que:

Una vez llegado al Mictlán, el difunto se presentaba ante Mictlantecuhtli, dios de la muerte, y le entregaba en ofrenda todo lo que había llevado consigo. Durante cuatro días, hacíanse ofrendas a Mictlantecuhtli, en el lugar donde el muerto había sido incinerado. Se le ofrendaba comida, flores, tabaco, ropa, etc. proteger al difunto durante su viaje por el inframundo.<sup>146</sup>

---

<sup>143</sup> Alberto Ruz, *Costumbres...*, p. 71.

<sup>144</sup> Eduardo Matos, *La muerte entre los mexicas...*, p. 30.

<sup>145</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros...*, p. 189

<sup>146</sup> Claude Stresser-Péan. *De la vestimenta y los hombres*. México, FCE, 2012, p. 158.

En el caso de los mayas, Alberto Ruz menciona que el historiador Antonio de Fuentes y Guzmán suministra información sobre las costumbres funerarias en las tierras altas de Guatemala, en donde la inhumación se hacía de noche, previas ofrendas al dios Ixbalanqué, para que acompañará al difunto.<sup>147</sup> Es muy probable que la ofrenda se haya entregado al Señor de la Muerte concluido el viaje, pues recordemos, como mencioné anteriormente, que el recorrido que se hacía en el Mundo de los Muertos se concebía como un viaje iniciático. Una vez concluido este "viaje" el difunto ya no requeriría más de sus objetos, puesto que se convertiría en energía de muerte o estaría próximo a renacer.

2. Mágico-simbólica: a partir del análisis simbólico de estos objetos se puede tratar de reconstruir como se concebía el cosmos, la vida y la muerte. En el caso de la ofrenda funeraria de Ek' Balam, el propósito fue reproducir simbólicamente al inframundo acuático. Aunado a esto, no olvidemos que, dentro de la concepción del inframundo como un espacio acuático, está implícita la idea de un posible renacimiento, por lo que los objetos que conforman una ofrenda funeraria, también tendrían la función de otorgarle cierta energía a la entidad anímica del individuo, en este caso de Ukit Kan Lek Tok' para un futuro renacimiento. Es decir, con estos dones se buscaba nutrir y fecundar al muerto, renovar el ciclo vida-muerte y así asegurar su supervivencia.

El valor simbólico de los dones está, entonces, íntimamente ligado a la idea que tenían los mayas de un futuro renacimiento:

---

<sup>147</sup> Alberto Ruz, *Costumbres...*, p. 68.

En el dominio funerario, la diferencia entre plebeyos y nobles no se manifestaba sólo en lo económico sino también de manera simbólica. Es cierto que en las tumbas mejor provistas se han recuperado objetos valiosos por su materia prima, su excelencia técnica o su mérito artístico; sin embargo, las tumbas "ricas" contienen además numerosos materiales y objetos que no tienen otro valor que el estrictamente simbólico. Dado que esos vestigios no se hallan en las sepulturas de la gente común, esto significa que sólo las personas importantes, al momento de ser inhumadas, eran los beneficiarios de ciertos ritos. Los dignatarios recibían un trato especial porque, aún en la muerte, seguían representando a su grupo social; tendían a volverse antepasados. Entre más ricas son las sepulturas más pronunciado es el aspecto simbólico del material funerario. Esta preocupación para favorecer, si no asegurar la supervivencia o el renacimiento de los muertos, se manifiesta primero por el depósito en la sepultura de materiales, restos de animales y objetos provistos simbólicamente de energía vital.<sup>148</sup>

Claude Baudez en su *Historia de la religión de los antiguos mayas* nos vuelve a corroborar esto cuando nos dice que:

Una interpretación sesgada por nuestra propia tradición occidental tiende a identificar estos objetos con las posesiones terrenales del difunto, dispuestas a su lado para acompañarlo al otro mundo, o bien con "ofrendas" destinadas al más allá. Ahora bien, el contenido de las sepulturas y de las ofrendas dedicatorias no está compuesto ni por posesiones ni por ofrendas, tal como lo demuestra el valor meramente simbólico de la mayor parte de sus elementos [...] Así, se trata ante todo de una innovación a las fuerzas vitales mediante la manipulación de sus símbolo [...] Puesto que el contenido de las ofrendas de fundación y el conjunto de los efectos funerarios presentan una composición análoga, constituyendo por ende testimonios de la manipulación rituales semejantes, es altamente probable que se haya buscado en ambos casos "infundir vida", ya sea al edificio recién erigido, ya sea al difunto recién enterrado.<sup>149</sup>

En resumidas palabras, el material utilizado en las ofrendas funerarias cobraba valor esencialmente en función de su significado simbólico.<sup>150</sup>

---

<sup>148</sup> Claude Baudez, "Sacrificios en contexto funerario entre los mayas", en *Culto funerario...*, p. 265-266.

<sup>149</sup> Claude Baudez, *Historia de la religión...*, pp. 230-232.

<sup>150</sup> Claude Stresser, *De la vestimenta...*, p. 67.

No sólo se buscaba ayudar y proteger al difunto en su viaje al Otro Mundo, sino también de proporcionarle la energía necesaria para su futuro renacimiento. Se trata de objetos que tienen un valor mágico, que están cargados de energía sagrada, ya sea por lo que representen o por el material con el que fueron; sin embargo, la finalidad era la misma: proteger y proporcionar energía de vida al individuo enterrado para que al término de su recorrido pudiera renacer. Es pues, una práctica que intentaba proporcionar al cadáver un aspecto de vida.<sup>151</sup>

Las ofrendas halladas en contexto arqueológico no corresponden únicamente a entierros humanos, sino que pueden formar parte de otros ritos, como la construcción, reparación, modificación, conclusión y conmemoración de ciertos edificios importantes -"final de katún"- . Estos recintos también eran considerados como seres vivientes a los cuales se les ofrendaba alimentos y objetos a manera de sustento.<sup>152</sup>

El rasgo más característico de las ofrendas de fundación, que las distingue en parte de las ofrendas funerarias, es la presencia simbólica del sacrificio y de ciertos patrones en los materiales ofrendados, como el binomio sílex-obsidiana. Además, estos objetos casi siempre se hallan entre las diversas fases constructivas o en el relleno de las construcciones, mientras que las funerarias se hallan precisamente en contextos funerarios.

Teniendo presente los datos anteriores, se procederá a elaborar el análisis simbólico de los elementos que componen la ofrenda funeraria más rica del sitio de Ek' Balam, Yucatán. La idea principal es que este conjunto de objetos

---

<sup>151</sup> Alberto Ruz, *Costumbres...*, p. 182.

<sup>152</sup> Claude Baudez, *Sacrificios...*, p. 273.

que componen la ofrenda funeraria -así como la tumba misma-, cumplen con una función simbólica, la cual nos remite a las concepciones religiosas de los antiguos mayas, entre ellas, sobre todo, a la idea de un inframundo de naturaleza acuática y la idea de un renacimiento después de la muerte.

#### **4.5.- LA OFRENDA FUNERARIA DE UKIT KAN LEK' TOK'**

Como se mencionó anteriormente, los restos mortuorios de Ukit Kan Le'k Tok' fueron sepultados en la conocida *Sak Xok Naah* o "La Casa Blanca de la Lectura", ubicada en el cuarto nivel de la Acrópolis, específicamente en el Cuarto 35-sub, que se encuentra detrás del cuarto 49-Sub.

El gobernante se encontró en posición de cúbito dorsal extendido con eje norte-sur, siendo la cabeza la que da al norte. El cuerpo, cubierto con una capa de cinabrio, estaba sobre una piel de jaguar, de la cual sólo se encontraron las garras, por lo que Leticia Vargas niega que esta piel formara una especie de bulto mortuario.<sup>153</sup>

Junto al cuerpo del rey se colocó una rica ofrenda compuesta por variados objetos, entre los que destacan 21 vasijas, 15 de cerámica y 6 de alabastro<sup>154</sup> -algunas debieron de haber contenido alimentos y bebidas-; más de siete mil piezas,<sup>155</sup> la mayoría de concha y caracol,<sup>156</sup> destacando varios colgantes, placas y pendientes en forma de calaveras, animales -sobre todo especies marinas-, flores, estrellas, figuras geométricas e incrustaciones que parecen representar

---

<sup>153</sup> Leticia Vargas de la Peña, comunicación personal, 21 de enero del 2018.

<sup>154</sup> Leticia Vargas et. al., (2016) *El ajuar funerario de Ukit Kan Lek' Tok', Rey de Ek' Balam* [Video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=TJzZclFDKII&t=105s> (17-octubre-2017).

<sup>155</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 41

<sup>156</sup> Rafael Cobos, "Prácticas funerarias en las tierras bajas mayas del norte" en: *Antropología de la eternidad...*, p. 44.

algún tipo de semilla, posiblemente cacao;<sup>157</sup> un perforador de hueso -un fémur humano labrado que al parecer era su cetro-; un pendiente de oro en forma de rana, tres perlas, muy pocas cuentas de jade -a diferencia de otras tumbas reales del área maya en las que predominan los artículos y objetos de piedra verde-; dos cuchillos de pedernal, uno de obsidiana negra y un perforador de pedernal; objetos de pirita, piel de jaguar -las garras se ubicaron arriba y a cada lado del personaje enterrado-, astas de venado y los restos óseos de dos niños y de varios animales (figura 49).

Respecto a la colocación de los objetos, Leticia Vargas de la Peña nos lo explica de la siguiente forma:

El brazo izquierdo se halló sobre el pecho, posiblemente sosteniendo un cuchillo de obsidiana y un perforador de hueso; las piernas estaban separadas y entre ellas algunas vasijas, cuentas y otros objetos. En los costados sur, este y oeste de la tumba se encontraron varias vasijas de diversos tamaños, platos y vasos de cerámica y alabastro. A cada lado de la cabeza había un asta de venado, mismas que pudieron ser parte del tocado; cerca del muro norte se depositó un gran cuchillo de pedernal.<sup>158</sup>

Sin duda, la mayoría de estos objetos pertenecían al ajuar funerario del gobernante, como los pendientes, las incrustaciones, las cuentas, los broches, el pectoral, etc., todos de uso ritual.

---

<sup>157</sup> Leticia Vargas et. al., (2016) El ajuar funerario de Ukit Kan Lek' Tok', Rey de Ek' Balam [Video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=TJZzclFDKII&t=105s> (17-octubre-2017).

<sup>158</sup> Geiser Gerardo Martín Medina. *Análisis de la identidad individual de los gobernantes mayas del Clásico. Los casos de Ukit Kan Lek Tok', K'inich Janaab Pakal I y K'inich Yax K'uk Mo'*. Tesis para obtener el grado de arqueólogo, México, UADY, 2013, pp. 134-135.



Figura 49.- Montaje de la ofrenda funeraria de Ukit Kan Le'k Tok' en el Museo del Mundo Maya en Mérida, Yucatán. (Fotografía de la autora).

#### 4.5.1.- Vasijas

Alrededor del cuerpo de Ukit Kan Le'k Tok' se colocó una rica ofrenda compuesta por vasijas, platos, cajetes y vasos de cerámica y alabastro, siendo las de barro las más numerosas (figuras 50, 51 y 52).



Figura 50.- Vaso negro, olla con tapa, platos y cajetes. (Fotografía de la autora).



Figura 51.- Cajete estucado. (Fotografía de la autora).



Figura 52.- Cajete decorado, con piezas de concha talladas en forma de semillas de cacao. (Fotografía de la autora).

Los cajetes trípodes y una cazuela son de tipo Sacalum, negro/pizarra. Otro de los cajetes y una olla con tapa son del tipo Pizarra Muna. El vaso negro es del tipo Balanza con varias técnicas de decoración. Un vaso y una copa son del tipo Zumpulché pizarra delgada. El resto de los objetos son de alabastro, dando un total de 21 elementos.<sup>159</sup>

Gracias a las vasijas halladas tanto en la tumba como en toda la ciudad, se ha podido establecer la temporalidad del sitio y, sobre todo, sus relaciones comerciales con otras ciudades. Por ejemplo, hay vasijas de cerámica del Grupo Balancán, procedente de la región actual del Estado de Tabasco, que sólo se encontraron en la Acrópolis. Probablemente fue importada por mandato de Ukit Kan Le'k para que formara parte de su ofrenda o para su uso exclusivo.<sup>160</sup> Por otro lado, se considera que la cerámica pizarra fabricada en Ek' Balam es un indicativo de su predominio en el norte de la península, lo que ha conducido al establecimiento de una esfera cerámica a la que se ha llamado Talol:

[...] el repertorio cerámico de pizarra local que hallamos en Ek' Balam exhibe significativas diferencias con el resto del norte de Yucatán, tanto en el color de base como en las formas y tamaño de las vasijas, lo que nos indica una producción de manufactura local, que establece la variante regional del grupo Muna del horizonte Cehpech. Podemos decir que la gran profusión de grupos cerámicos, que tradicionalmente se pensaba eran originarios del noroeste y suroeste del septentrión peninsular, son un estilo propio de Ek' Balam, diferentes a las cerámicas Cehpec de los sitios colindantes del norte de la península.<sup>161</sup>

Esto es evidente en cuanto a las relaciones entre Ek' Balam y Chichén Itzá. En este último sitio se ha encontrado cerámica del complejo llamado Yabnal-Motul, del 600 y 850 d.c., época del desarrollo y crecimiento de Chichén Itzá. En

---

<sup>159</sup> *Ibid.*, Pp. 65-66.

<sup>160</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, un antiguo reino...*, p. 204.

<sup>161</sup> *Ibid.*, p. 205.

realidad, esta cerámica es muy similar a la cerámica pizarra producida en Ek' Balam, lo que nos estaría indicando que, para esos tiempos, esta ciudad había extendido bastante sus dominios y se había convertido en un importante centro de poder. Por otro lado, en Ek' Balam no hay influencia arquitectónica y no se ha encontrado cerámica procedente de Chichén Itzá, indicando así la autonomía de Ek' Balam ante el surgimiento de Chichén como potencia del Clásico Terminal.<sup>162</sup>

De entre toda la cerámica hallada en la tumba, resalta una fina copa de cerámica parcialmente estucada, pintada de color rojo y dividida por dos escenas iconográficas, alternadas por bandas que contienen inscripciones (figura 53).



Figura 53.- Copa de cerámica estucada con inscripciones glíficas y escenas iconográficas. Vaso personal del rey para beber cacao. (Fotografía de la autora).

---

<sup>162</sup> Véase Leticia Vargas de la Peña y Víctor Castillo Borges, "Ek' Balam y el reino de Talol: Origen y legado", en *Arqueología Mexicana*, vol. XXV, núm. 145, pp.38-44.

En ambas escenas aparecen los mismos personajes, un enano y probablemente el mismo Ukit Kan Le'k Tok. En la primera escena aparece el gobernante, sentado en su trono con la típica pose de los gobernantes mayas, entregándole al enano lo que parece ser una vasija; mientras que en la otra escena le entrega una calavera.<sup>163</sup>

La lectura de los glifos, finamente grabados, señala que se trata de un vaso para beber cacao y que era propiedad del gobernante Ukit Kan Le'k Tok', Sagrado Señor de Talol. En la inscripción también se aprecia el Glifo Emblema de Ek' Balam y algunos de los títulos que ostentaba el rey (véase cuadro 2 y figura 54). Es este vaso, una de las tres piezas recuperadas en la tumba que confirmaron que se trataba del entierro del gobernante Ukit Kan Le'k Tok' (como se mencionó en el segundo capítulo).

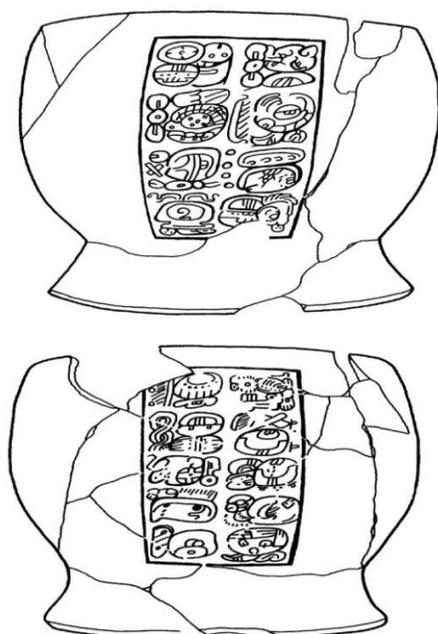


Figura 54.-  
Inscripciones de  
la copa de  
cerámica. (Tomado  
de Lacadena, 2002,  
75.).

---

<sup>163</sup> Vargas y Castillo, *Ek' Balam, un antiguo reino localizado...*, p. 201 y Martín Medina, *Análisis de la identidad ...*, p. 68-69.

## CUADRO 2.

<p><b>A1</b> K'IN-565-ja-la  <b>B1</b> yu-#-lu-li  <b>A2</b> yu-k'i-b'i  <b>B2</b> ka-ka-wa  <b>A3</b> u-ki-ti  <b>B3</b> IV-le-ku  <b>A4</b> FUEGO•KIB-la-ja  <b>B4</b> CHAN-[na]23 -K'AWIL-la  <b>C1</b> AJ-[ma]24 -na  <b>D1</b> o-cho-ma  <b>C2</b> CUERDA-i-tz'i  <b>D2</b> CH'AK-ka-OL-la  <b>C3</b> b'a25 -TE'  <b>D3</b> pi-tzi-la  <b>C4</b> b'a?26 -ka-KAB'  <b>D4</b> K'UH-lu  <b>C5</b> TAL-lo  <b>D5</b> AJAW-wa</p>	<p>El texto dice:</p> <p>K'IN-565-ja-la yu-#-lu-li yu-k'i-b'i ka-ka-wa u-ki-ti IV-le-ku FUEGO•KIB-la-ja CHAN[na] -K'AWIL-la AJ-[ma]-na o-cho-ma CUERDA-i-tz'i CH'AK-ka-OL-la b'a-TE' pi-tzila b'a?-ka-KAB' K'UH-lu TAL-lo AJAW-wa</p> <p><i>K'in...jal yuCVluul yuk'ib' kakaw Ukit Kan Le'k ...laj Chan K'awiil, Ajman, Ocho'm, CUERDA-i-tz'i, Ch'ak O'hl B'a[']te, Pitzil, B'a[ah] Kab', k'uh[u]l Tal[o]l ajaw</i></p> <p>"Se ... el grabado del vaso de cacao de Ukit Kan Le'k, ...laj Chan K'awiil, el de Man, Ocho'm, CUERDA-i-tz'i, el Guerrero Cortador de Corazones, el Hermoso, Cabeza/Príncipe de la Tierra, rey sagrado de Talol ".<sup>164</sup></p>
---	---

Estas vasijas tenían como función principal contener los alimentos y las bebidas que el gobernante necesitaría durante su viaje al Mundo de los Muertos. Aquí cabe aclarar que lo que se consumía realmente de las bebidas y la comida era su esencia. De acuerdo con la idea de que el Mundo de los Vivos era similar al Mundo de los Muertos, no debería extrañarnos que estos utensilios hayan formado parte de la vajilla que el rey utilizó en vida, y que ahora utilizaría en esa Otra vida.

Sin embargo, esto último no puede ser del todo corroborado, ya que no siempre se encuentran restos de alimentos y bebidas dentro de las vasijas:

Resulta difícil determinar el contenido de las vasijas dispuestas cerca del difunto, suponiendo que contuvieran algo. Su

---

<sup>164</sup> Tomado de: Alfonso Lacadena García Gallo, *El corpus glífico de Ek' Balam*. Disponible en línea: <http://www.famsi.org/reports/01057es/01057esLacadenaGarciaGallo01.pdf> Consulta: 19 de abril del 2018, p. 12.

ornamentación es seguramente relevante; la iconografía de la cerámica habrá quizá de proporcionarnos algún día respuestas acerca de la presencia de objetos de barro en las tumbas. ¿Acaso se trata de recipientes destinados al muerto en su nueva vida, tal como lo sugieren los cuencos matados por un orificio? Es poco probable, pues el orificio cumplía con la función de permitir al alma del difunto escapar.<sup>165</sup>

La cerámica fue un bien funerario que con el tiempo se tornó en uno de los objetos más solicitados por los gobernantes. A pesar de que en los entierros más elaborados y suntuosos hay presencia de cerámica, no es exclusiva de la elite gobernante. Se han encontrado entierros muy sencillos, de la gente común, con algunos vasos cerámicos, aunque de calidad muy baja. Por lo tanto, mientras en las tumbas se hallen objetos de mayor cantidad y mejor calidad, los arqueólogos llegarán a la conclusión de que el personaje enterrado ahí debió de haber ocupado una posición social elevada.<sup>166</sup>

Otra de las funciones que debió de haber cumplido la ofrenda cerámica fue la de legitimar la posición política del gobernante en el mundo de los muertos:

El conjunto de las ofrendas, entre ellas las de cerámica, que se colocaban en las cámaras funerarias de quienes formaban la elite maya, generalmente ha sido interpretado como los contenedores del alimento que debían ser colocados como elementos útiles para el viaje que emprendería el difunto a Xibalba. Esta costumbre funeraria está ampliamente documentada; sin embargo, cabe aclarar, que esta función no era única, ya que, al parecer, uno de los valores más significativos de las ofrendas cerámicas, en especial de la policroma, era la de legitimar la posición del difunto en el Xibalbá.<sup>167</sup>

A diferencia de las funciones anteriores, que no podemos afirmar del todo, la función política-legitimadora puede

---

<sup>165</sup> Claude Baudez, *Una historia de la religión...*, p. 231.

<sup>166</sup> Juan Pedro Laporte Molina, "La tradición funeraria prehispánica en la región de Petén, Guatemala", en *Antropología de la eternidad...*, p. 71.

<sup>167</sup> Ramón Carrasco, "Ritos funerarios en Calakmul. Prácticas rituales de los mayas del Clásico", en *Culto funerario...*, p. 240.

sustentarse, ya que la mayoría de las vasijas policromas halladas en contexto funerario, además de contener escenas míticas, inframundanas, funerarias y de ritos asociados con la fertilidad, contienen escenas palaciegas, en las que se puede observar al rey interactuando con su corte o con visitantes o simplemente observamos escenas de la vida cotidiana del rey en el Palacio. Entonces, a través del vaso para beber cacao de Ukit Kan Le'k Tok', se estaría legitimando su posición como ajaw en el Xibalbá.

La importancia de la cerámica radica en que nos provee de información sobre la cronología del sitio, las relaciones comerciales entre diversas ciudades, la política y las prácticas sociales, pero en especial, sobre las prácticas funerarias y sobre los conceptos que sobre la muerte tenían los mayas, "no sólo porque la alfarería se encuentra generalmente en tumbas y entierros, sino por la imaginería decorativa en las vasijas".<sup>168</sup>

A diferencia de los objetos que analizaremos más adelante, en los que predomina la función simbólica, en los objetos cerámicos predomina la función utilitaria, es decir, que pudieron haber sido de uso exclusivamente doméstico. Sin embargo, por su forma, la cerámica está asociada simbólicamente al seno maternal, al útero donde se gesta la vida. De ahí la creencia de que "la vasija contiene el secreto de la metamorfosis. El cuenco encierra en formas diferentes el elixir de la vida; es un depósito de vida".<sup>169</sup>

Por este motivo, no resulta extraordinario que los arqueólogos encuentren entierros de recién nacidos dentro de

---

<sup>168</sup> Ellen Bell y Ronald L. Bishop, "Secretos bajo la superficie: la cerámica maya y las antiguas prácticas funerarias", en *Culto funerario...*, p. 309.

<sup>169</sup> Chevalier, Jean. *Diccionario de símbolos*, Barcelona, editorial Herder, 1986, p. 1048-1049.

vasijas,<sup>170</sup> ya que ésta última está fungiendo como un vientre materno, en el que el niño retorna en espera de volver a la vida. A veces estos entierros van acompañados de una falange de adulto, posiblemente de la madre, que a través de un fragmento de su cuerpo se mantenía unida a su hijo.<sup>171</sup>

Entonces, podríamos decir que, por su forma y por ser un utensilio que podía contener agua, la cerámica está simbólicamente asociada a la parte femenina, húmeda, acuática y fría del cosmos, es decir, al inframundo -pues tanto la cerámica como el inframundo participan de elementos acuosos-. El rey de Ek' Balam no fue enterrado dentro una vasija, como se acostumbraba en otros sitios, pero estuvo acompañado por un gran número de estos objetos, lo que nos estaría remitiendo justamente al inframundo como sitio de regeneración y renacimiento, donde se vuelve a gestar la vida y donde el rey espera regresar a la vida, pues no olvidemos que el interior de la tierra, el inframundo, se concebía también como un gran útero materno.

#### **4.5.2.- La rana de oro.**

El pendiente de oro modelado en forma de rana de la ofrenda del rey es otro de los elementos que comprueban las grandes relaciones comerciales que se dieron entre Ek' Balam y otros sitios (figura 55).

---

<sup>170</sup> Véase María Josefa Ponce de León, "Contenedores de cuerpos, cenizas y almas. El uso de urnas funerarias en la cultura maya", en *Antropología de la eternidad...*, p. 209-254.

<sup>171</sup> Martha Ilia Nájera Coronado. "Rituales y hombres religiosos". En: *Religión maya*. Madrid, Editorial Trotta, 2002, p. 134.

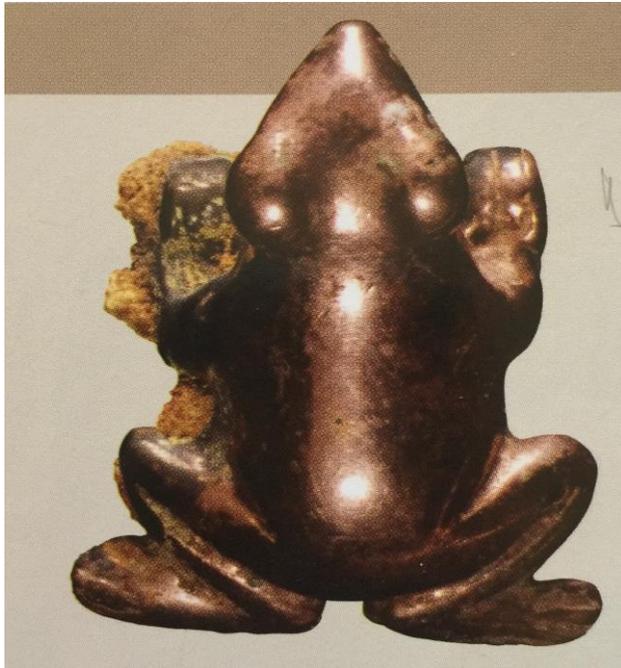


Figura 55.- Ranita de oro. (Tomado de Vargas y Castillo, 2015: 50).

Debido a que el oro era un metal muy difícil de obtener en Mesoamérica, fue bastante apreciado y valorado por los gobernantes. Se obtenía a través del comercio, posiblemente con América Central, o como parte del tributo con otras regiones. Cabe resaltar aquí que, entre la gran cantidad de objetos de oro que se extrajeron del cenote sagrado de Chichen Itzá, destaca una pieza de oro en forma de rana con incrustaciones de turquesa en los ojos, lo que nos indicaría una cierta predilección por este tipo material para representar estos animales. El oro sí fue trabajado en Mesoamérica, sobre todo en el área de Oaxaca, donde se encontró también una rana de oro en la tumba 7 de Monte Albán.<sup>172</sup> Al ser, como se dijo anteriormente, un objeto muy difícil de obtener se convirtió en un símbolo de poder de los gobernantes.

---

<sup>172</sup> Claude Stresser-Péan, *De la vestimenta...*, p. 189.

El oro se consideró como excremento (ta' ki'n en maya), manifestación o reflejo del ser de los dioses.<sup>173</sup> Estaba asociado con el sol, el fuego, los dioses y con el color amarillo, pero también con el Mundo de los Muertos, razón por la cual tuvo una connotación mágica y religiosa.<sup>174</sup>

Cabe mencionar que, en muchas culturas, el oro está ligado a la inmortalidad, como en China y la India.<sup>175</sup> El amarillo, por otra parte, es el color del maíz y del sol, es el color del renacimiento y de la eternidad. Es el color del oriente, rumbo por el que el sol renace cada mañana.

Según Jean Chavalier, en su *Diccionario de símbolos*, entre los mexicas "el oro se asociaba a la nueva piel de la tierra, al comienzo de la estación de las lluvias, antes de que ésta reverdeciese".<sup>176</sup> Por eso no debe extrañarnos que sea justamente una rana la que se moldeo con este metal.

Las ranas son animales asociados con la lluvia y los cultivos. Se creía que su canto invocaba la lluvia y por lo tanto, propiciaba la fertilidad de la tierra. Su croar avisaba la llegada de las lluvias, de la primavera, la época de siembra. En la actualidad, en la ceremonia del Chac Chac, niños pequeños se colocan en los cuatro puntos de una mesa y comienzan a croar como las ranas, para llamar a las lluvias.<sup>177</sup>

Por este motivo, las ranas están estrechamente vinculadas con las deidades acuáticas e inframundanas o terrestres. En

---

<sup>173</sup> Langenscheidt, Adolphus, "El oro en el área mesoamericana", en *Arqueología Mexicana*, núm. 99, pp. 20-23.

<sup>174</sup> Adolphus Langenscheidt, "El aprovechamiento del oro en el área Mesoamericana", en *Revista de la coordinación nacional de arqueología*. Disponible en línea: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/arqueologia/article/view/3550/0> Consulta: 19 de abril del 2018.

<sup>175</sup> Chavalier, *Diccionario...*, p. 784.

<sup>176</sup> *Ibid.*..., p. 785.

<sup>177</sup> Véase Silvia Terán Contreras y Christian H. Rasmussen, *Jinetes del cielo maya: Dioses y Diosas de la lluvia*, México, UADY, 2008.

una imagen del *Códice Madrid* aparece Chaac, Dios de la lluvia, con cuerpo de rana y, en cada uno de los cuatro extremos, pequeñas ranas surtiendo aguas o chaces, que serían como los pequeños tlaloques del Centro de México (figura 56).<sup>178</sup>

En otras escenas del mismo código aparece Chac solamente acompañado por ranas e inclusive, por el Dios del Maíz. Eduard Seler identificó al glifo *uinal* como una rana; dentro de su orejita hay tres puntos, que este autor denominó como "escudo con tres pequeños círculos". Este elemento lo porta como orejera Chac en el *Códice Dresde*, asociándolo de esta manera con las ranas.<sup>179</sup>

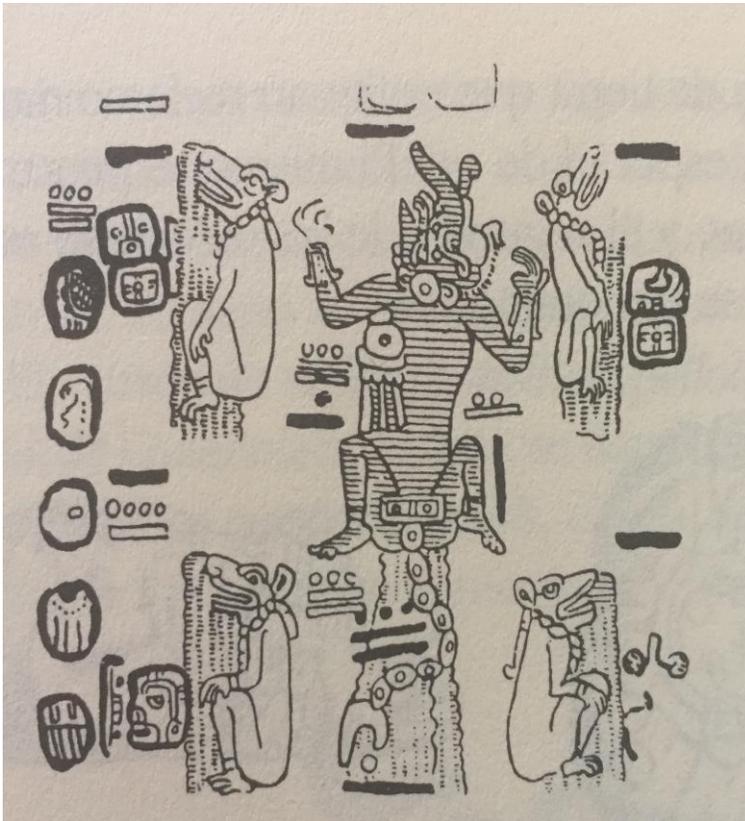


Figura 56.- Chac con cuerpo de rana. A los extremos hay pequeñas ranas surtiendo aguas. (Tomado de Seler, 2008: 285).

<sup>178</sup> Tomado de: Eduard Seler, *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*, México, Casa Juan Pablos, 2008, p. 284.

<sup>179</sup> *Ibid.*, p. 286-287.

Una de las maneras de representar a las diosas telúricas en el Centro de México, es en la que Matos Moctezuma denominó como "posición de sapo"; es decir, en posición de parto. "En Yucatán, el nombre genérico de rana es *muuch*, el cual se utiliza para sapos y ranas, también designa los genitales femeninos".<sup>180</sup>

La finalidad de la rana de oro en la ofrenda de Ukit Kan Le'k Tok, al ser el oro un metal asociado con los gobernantes, con lo divino y con el color amarillo, el color del oriente, rumbo por el que renace el sol cada mañana, y al ser la rana un animal ligado con la fertilidad sería la de propiciar el renacimiento del rey. Además, la rana es un animal asociado al inframundo, por su naturaleza acuática, por lo que también estaría simbolizando al inframundo acuático.

#### **4.5.3.- Huesos**

Sobre el pecho del rey y sostenido por su mano izquierda, se encontró un fémur humano tallado a manera de perforador,<sup>181</sup> que debió de haber fungido como su cetro o bastón de poder, objetos estrechamente ligados al poder político y al culto a los antepasados, práctica fundamental para legitimar a los gobernantes: "En este caso, Ukit porta el fémur de un ancestro como parte material que lo legitima para gobernar" (figura 57).<sup>182</sup>

---

<sup>180</sup> *Ibid.*, p. 282.

<sup>181</sup> Leticia Vargas de la Peña, comunicación personal, marzo 2018.

<sup>182</sup> Geiser Martín, *Análisis de la identidad individual...*, p. 84.



Figura 57.- Fémur humano con inscripciones. (Fotografía de la autora).

Sobre el hueso se talló en bajorrelieve una inscripción jeroglífica dividida en dos secciones independientes: el primero de ellos está escrito en columna doble; el segundo texto está separado del anterior y situado al final del hueso (figura 58).<sup>183</sup>

---

<sup>183</sup> Alfonso Lacadena, *El corpus glífico...*, p. 80.



Figura 58.- Dibujo de los glifos del fémur humano. (Tomado de Lacadena, 2002: 80).

En el primer texto, difícil de traducir completamente, se menciona que se trata de un perforador de hueso y que el propietario es Ukit Kan Le'k Tok'; también se mencionan varios de los títulos que ostentaba el rey, como el de *Talol ajaw*, "rey de Talol" o el de *Kalo'mte'*.

El segundo texto<sup>184</sup> (véase cuadro 3) se encuentra al final del fémur. Aquí se menciona a Ukit Ahkan como el propietario físico del hueso, es decir, que el fémur procede del cuerpo de "Ukit Ahkan" -posiblemente el padre de Ukit Kan Le'k-. Algo que resulta interesante para Alfonso Lacadena es que se refieran al "padre" de Ukit como "sacerdote", haciendo de este personaje una verdadera figura religiosa y política, lo que pondría en duda la idea de que su padre no tuvo mucha relevancia (véase capítulo 2).

**CUADRO 3**

Texto 2:	El texto dice:
C1 u-B'AK-	<p><b>u-B'AK-le u-ki-ti a-AKAN AJ-K'UH AJ-# [...</b></p> <p><i>ub'aak[e]l Ukit Ahkan, ajk'uh, aj...</i></p> <p>"Es el hueso de Ukit Ahkan, el sacerdote, el... "</p>
le	
C2 u-ki-ti-	
a	
C3 AKAN	
C4 AJ-K'UH	
C5 AJ-#	
C6 [...	

Diversos huesos de animales se encontraron como parte de la ofrenda de Ukit Kan Le't Tok', entre ellos, espinas de raya. Comúnmente, estos objetos se hallan en el área de la pelvis, lo que las asocia estrechamente con la práctica del auto-sacrificio -también se han encontrado cerca de la cabeza o del pecho-. Ésta última práctica estaría representada tanto

<sup>184</sup> Tomado de Alfonso Lacadena, *El corpus glífico...*, p. 83.

por las espinas de mantarraya como por el perforador de hueso arriba mencionado, y por un punzón de pedernal igualmente encontrado en la ofrenda (del que se hablará más adelante).

Los agujijones de raya cumplieron una función fundamental en los ritos de auto-sacrificio de la nobleza maya. En algunas ocasiones, llegó a suceder que fueron suplidos por imitaciones de hueso, como el de la tumba del gobernante de Ek' Balam. Sin embargo, Claude Baudez menciona que: "la presencia de agujijones o de sus imitaciones no implica que el auto-sacrificio haya tenido realmente lugar antes del depósito de la ofrenda ni en el momento en que se colocó; puede constituir una mera alusión simbólica a dicho rito".<sup>185</sup>

La espina de mantarraya proviene de un animal marino, lo que lo relacionaría automáticamente con el agua, con la fertilidad, la regeneración y el renacimiento. Para Martha Ilia Nájera, además de ser un instrumento que provoca mucho dolor, "su origen marino también contribuyó a que los mayas buscaran para sus rituales esta punta tan especial".<sup>186</sup>

Así como el perforador de hueso está asociado al culto a los antepasados, de igual manera las espinas de raya. A partir de las prácticas del auto-sacrificio, se creía llegar a un estado de conciencia elevado en el que el gobernante podía comunicarse con sus antepasados para así legitimar su cargo en el poder. En otras palabras, este rito formaba parte de los rituales iniciáticos de los gobernantes. Otras de las finalidades que se buscaba a través de este rito era purificar y propiciar la fertilidad de la naturaleza, los animales y los seres humanos para así, asegurar el bienestar de toda la comunidad.

---

<sup>185</sup> Claude Baudez, *una historia de la religión...*, p. 215.

<sup>186</sup> Martha Nájera, *El don de la sangre...*, pp. 202-203.

Según Nájera en su estudio sobre el sacrificio y auto-sacrificio entre los mayas:

El sangrarse alguna parte del cuerpo tenía dos motivos principales: por un lado, obtener la sangre para el sustento de los dioses y por otro, provocar un dolor físico que formara parte de la ofrenda [...] el hombre daba lo más preciado que podía poseer a las divinidades: su sangre, su esencia, que de manera espontánea brindaba para cooperar en alguna forma a la marcha y continuidad del universo.<sup>187</sup>

El auto-sacrificio constituía además una ofrenda a los dioses, de esta manera podía el hombre comunicarse y obtener favores de ellos. Al ser la sangre una sustancia que posee fuerza vital y uno de los líquidos -junto con el agua y el semen- más sacros, se convirtió en el alimento necesario para que los dioses pudieran reforzar su energía.<sup>188</sup> De esta forma, no sólo se estaba alimentando a los dioses, sino que el hombre estaba participando en la continuación y renovación del cosmos, estableciéndose así una relación de reciprocidad entre hombres y dioses. Ésta práctica continuaba en el Mundo de los Muertos, pues de acuerdo a Mercedes de la Garza: "Las púas de mantarraya en las sepulturas aluden a la ofrenda que el hombre hace de sí mismo a las deidades tras la muerte, es decir, a que en el más allá seguirá sustentándolas y venerándolas".<sup>189</sup>

Las orejas, la lengua, las sienes y los brazos se punzaban con estos objetos, pero las punciones en el órgano sexual masculino fueron las más importantes:

[...] debido a que la sangre que fluía de la herida del falo era ofrendada a las deidades, podemos suponer que se consideraba como la poseedora de la fertilidad masculina por excelencia; estaría

---

<sup>187</sup> *Ibid.*, p. 61.

<sup>188</sup> *Ibid.*, p. 47.

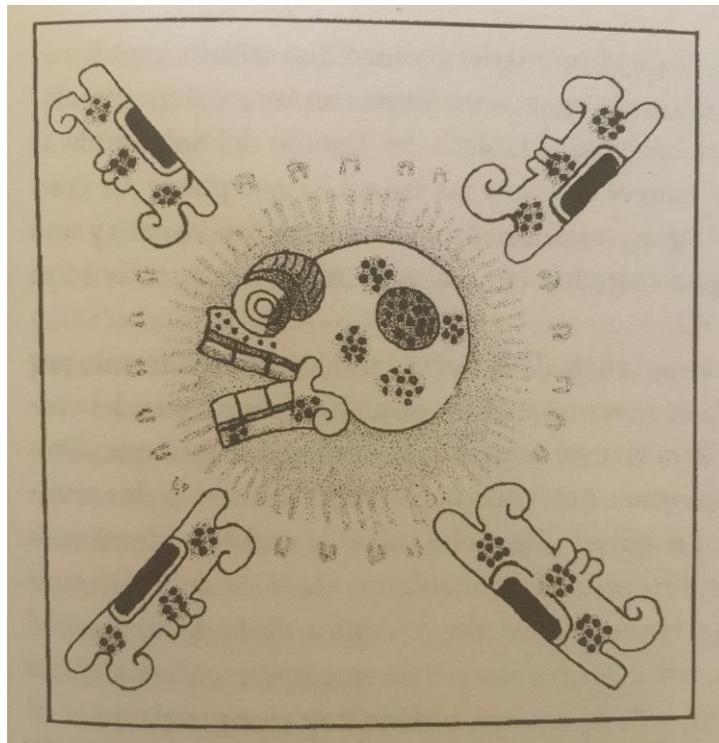
<sup>189</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros de lo sagrado...*, p. 28.

simbólicamente cargada en mayor grado de fuerza y energía y, por lo tanto, sería el fluido vital más idóneo para alimentar a los dioses.<sup>190</sup>

Y qué mejor que la sangre proviniera de los representantes o descendientes de los dioses en la tierra, los gobernantes. De ellos, precisamente, depende la continuidad del cosmos y el bienestar de toda su comunidad.

Los huesos son principalmente el símbolo del inframundo y de la muerte (figura 59), son uno de los rasgos distintivos de este sector del cosmos y de sus habitantes. Allí residen los Señores de la Muerte, representados como esqueletos, y los antepasados.

Figura 59.- La cruz del inframundo. *Códice Borgia*. (Tomado de López Austin, 2009: 133).



Son lo permanente del cuerpo, lo que perdura después de su descomposición, razón por la cual los huesos se

---

<sup>190</sup> Martha Nájera, *El don de la sangre...*, p. 65.

convirtieron en un símbolo de la inmortalidad.<sup>191</sup> El hueso, en efecto, "es la parte más dura y más escondida de los hombres y de los animales. Por esto representa el meollo inviolable del individuo y su simiente vital."<sup>192</sup>

El inframundo es también el lugar de transformación y de creación, donde se genera todo tipo de vida -tanto humana, animal y vegetal-. La muerte, para los mayas, no podía ser entendida sin la vida y la vida no podía ser entendida sin la muerte. Ambos forman parte de un ciclo en el que "la muerte genera y la vida se determina en muchos casos por la muerte misma".<sup>193</sup>

La vida termina y comienza con la muerte. Por este motivo, los huesos son símbolo de creación, vida y fertilidad. Este simbolismo lo encontramos en imágenes del Clásico "en las que se ve representada una calavera sobre la que florece vegetación, haciendo referencia igualmente al doble concepto de muerte y renacimiento, en el que la muerte es necesaria para obtener vida".<sup>194</sup>

Existen varios episodios míticos en los que los huesos juegan un papel muy importante. Por ejemplo, en el *Popol Vuh*, se narra que después de que la primera pareja de gemelos bajara al inframundo a jugar a la pelota con los Señores de la Muerte, pierden y ambos mueren. Hun Hunapú es decapitado y su cabeza colocada en el árbol de jícaros del inframundo. Por la acción fertilizadora de la cabeza, que empieza en el

---

<sup>191</sup> Chevalier, *Diccionario...*, p. 579.

<sup>192</sup> Michela Craveri, *Contadores de historias, arquitectos del cosmos: el simbolismo del Popol Vuh como estructuración del mundo*, México, UNAM-CEM, 2012, p. 119.

<sup>193</sup> Ximena Chávez, *Rituales funerarios...*, p. 31.

<sup>194</sup> Claude Baudéz, *Una historia de la religión...*, p. 219.

momento en el que la cuelgan sobre el jícaro, éste florece y se llena de frutos.

Tal como lo analiza Michela Craveri:

La cabeza de Jun Junajpu no es simbólicamente significativa sólo por su relación con el fruto y por su forma redonda, sino porque manifiesta un valor específico por su materia. En este simbolismo universal se inserta el árbol de jícaras de Xibalba, que florece por la presencia de la calavera entre sus ramas. El cráneo de Jun Junajpu está asociado a los frutos de la planta, cuyo sólo contacto determina la germinación vegetal.<sup>195</sup>

Más adelante, en el relato, Ixquic, hija del Señor de la Muerte, visita dicho árbol y conversa con el cráneo de Hun Hunapu convertido en fruto quien, al escupirle en la palma de la mano, la deja embarazada de la segunda pareja de gemelos, Hunahpu e Ixbalanque.

A propósito de este pasaje del *Popol Vuh*, Alberto Ruz Lhuillier nos dice que:

Hunahpú e Ixbalanqué, después de derrotar a los señores de Xibalbá, vuelven a ver a sus padres, hablan con ellos. La vida vence a la muerte, y las palabras que la calavera de Hun-Hunapú dice a la joven Ixquic resume un hondo pensamiento filosófico, una concepción humanística, desprovista de toda metafísica, de la inmortalidad: la condición humana se hereda, pasa con la figura del individuo a sus descendientes; el hombre no muere del todo.<sup>196</sup>

La fecundación de Ixquic a través de la saliva que escupe la cabeza decapitada de Hun-hunapú no resulta extraña. En Mesoamérica, la saliva, la sangre y el semen son elementos semejantes que cumplen con las mismas funciones. Incluso, se creía que el semen se producía en los huesos:

Un argumento más es el vocablo omicetl, que significa tanto "medula ósea" como "semen", y sin duda deriva de omitl, lo que para López Austin es una prueba de que se consideraba que el semen era

---

<sup>195</sup> Michela Craveri, *Contadores de historias...*, p. 119.

<sup>196</sup> Alberto Ruz, *Costumbres funerarias...*, p. 61.

producido en los huesos. Es entonces un argumento fuerte de que los huesos son un "material" con una fuerza creativa por excelencia".<sup>197</sup>

Hay otra referencia en el *Popol Vuh* sobre el constante ciclo de muerte, transformación y renacimiento: los gemelos, Hunahpú e Ixbalanque, mueren tras vengar la muerte de sus padres; pero sus huesos son molidos, aventados al agua y reunidos nuevamente por peces para renacer finalmente como el sol y la luna.

Otro ejemplo del valor de los huesos lo encontramos en el mito de la creación del hombre del Centro de México:

Entonces fue Quetzalcóatl a Mictlan, llegó a donde estaban Mictlanteuctli y Mictlancíhuatl; le dijo [a Mictlanteuctli]: "He venido por los huesos preciosos que guardas, he venido a tomarlos" [...] Éste le dijo: "Está bien; tómalos". Pero Mictlanteuctli dijo a sus mensajeros mixtecas: "¡Dioses, id a decirle que los deje!". Respondió Quetzalcóatl: "No; me los llevo de una vez". Le pidió a su nahual: "Diles que los voy a dejar". [El nahual] gritó: "Ya los vengo a dejar". [Quetzalcóatl] subió, y tomó los huesos preciosos; de un lado estaban los huesos de varón, y de otro estaban los huesos de mujer. Después de tomarlos, Quetzalcóatl los envolvió, y ya se los llevaba. Nuevamente dijo Mictlanteuctli a sus mensajeros: "¡Dioses, de veras se lleva Quetzalcóatl los huesos preciosos! ¡Dioses, id a cavar un hoyo!". Enseguida fueron a cavar [el hoyo] para que allí se tropezara y cayera, y también espantaron a las codornices; [Quetzalcóatl] cayó [como] muerto, y tiró por tierra los huesos preciosos [...] Cuando Quetzalcóatl se recuperó, se echó a llorar, y dijo a su nahual: "Nahual mío, ¿cómo ha de ser esto?". Éste le respondió: ¿Qué cómo ha de ser? Pues ya se arruinó; ¿qué así se vaya!". Luego [Quetzalcóatl] juntó [los huesos], los recogió, los envolvió y los llevó a Tomoanchan; cuando llegó allá, los molió Quilaztli, que es Cihuacóhuatl, y los puso en un lebrillo de chalchihuite. Entonces Quetzalcóatl se sangró el pene sobre [el lebrillo]; e hicieron penitencia los dioses arriba nombrados [...] Después [por eso] decían: "Por los dioses nacieron los hombres, porque ellos hicieron penitencia por nosotros".<sup>198</sup>

De este mito se pueden rescatar varios puntos: 1) Quetzalcóatl tiene que bajar al Mictlán por los huesos de los antepasados; 2) Mictlanteuctli, Señor de la Muerte, es el dueño de los huesos; y 3) participan varios elementos en la

---

<sup>197</sup> Katarzyna Mikulska, *El lenguaje enmascarado...*, p. 219.

<sup>198</sup> *Leyenda de los Soles* en Rafael Tena (paleografía y traducción), *Mitos e historias de los antiguos nahuas*, México, Conaculta, 2011, p. 169-205.

formación del hombre, como la tierra -al caer los huesos que se impregnan del poder cósmico de ésta y al ser molidos por Cihuacóatl, deidad terrestre-, y la sangre del pene de Quetzalcóatl. Estos episodios reflejan el dualismo en el pensamiento mesoamericano, ya que los huesos de los antepasados, que son molidos por una deidad terrestre (elemento de muerte-femenino), junto con la sangre del pene de Quetzalcóatl (elemento de vida-masculino) son los elementos con los que se creara a la nueva humanidad.

El hueso de un muerto se asemeja a la semilla de una planta que está por nacer. La semilla como el cuerpo muerto, son enterrados en la tierra. Al igual que la semilla florecerá, los huesos de los muertos generaran nueva vida. Esta relación entre hueso y semilla se puede corroborar en la lingüística:

En varias lenguas del mundo son homónimas las palabras que designan las semillas de las frutas y los huesos, lo que proviene de la identificación del interior de la fruta como el "material" del cual surgirá nueva vida.<sup>199</sup>

En resumen, es un elemento que remite a la vida, a la creación, el renacimiento y la regeneración; a la muerte y a la destrucción; al inframundo y a sus habitantes. Como bien lo señala Katarzyna Mikulska: "El antiguo concepto de "huesos", como concepto, resulta entonces relacionados también con algo que se verbalizaría como "renovación de la vida."<sup>200</sup>

Lo que se buscaba al colocar estos objetos en la tumba de Ukit Kan Le'k Tok', además de legitimarlo como rey, era

---

<sup>199</sup> Katarzyna Mikulska, *El lenguaje enmascarado...*, p. 218.

<sup>200</sup> *Ibid.*, p. 219.

proporcionarle los medios para que pudiera renacer; se trataba de infundirle vida.<sup>201</sup>

No olvidemos que todos estos elementos tienen una connotación mágico-simbólica, relacionada sobre todo con la idea de regeneración, renovación, transformación y renacimiento.

#### **4.5.4.- Obsidiana, pedernal y restos humanos**

Junto a Ukit Kan Le'k Tok', como parte de la ofrenda, se enterraron dos niños, cuyas edades oscilaban entre 6 y 9 años el primero, y entre 9 y 12 años el segundo. Además, se encontraron dos cuchillos de pedernal (figura 60) - posiblemente del norte de Belice-, un perforador del mismo material (figura 61) y un cuchillo de obsidiana (figura 62) aparentemente de la fuente de Ixtepeque en las Tierras Altas Orientales de Guatemala.<sup>202</sup>

La presencia de niños y de cuchillos de obsidiana y pedernal simboliza, sin duda, el sacrificio y la muerte; mientras que el perforador de pedernal al auto-sacrificio (práctica mencionada anteriormente). Para la mayoría de los investigadores, la presencia de sacrificados tenía la finalidad de acompañar al gobernante en su viaje hacia el Mundo de los Muertos, así como de asistirlo en sus necesidades, confirmando de esta manera la idea de que existía vida en el Más Allá. Así lo expresa, por ejemplo, Alberto Ruz en su estudio sobre las costumbres funerarias mayas:

---

<sup>201</sup> Claude Baudéz, *Una historia de la religión...*, p. 232.

<sup>202</sup> Rafael Cobos, "Prácticas funerarias en las Tierras Bajas Mayas del Norte", en *Antropología de la eternidad...*, p. 44.

La práctica de sacrificar a seres humanos para proporcionar a un personaje importante los acompañantes que se suponía le serían útiles en el mundo de los muertos (principalmente esposas y sirvientes) se comprobó en cierto número de centros ceremoniales del Área Maya [...] Los acompañantes son con mayor frecuencia jóvenes y sobre todo niños.<sup>203</sup>

Más adelante menciona que:

El sacrificio de animales y seres humanos como parte de los ritos funerarios, viene a ser el complemento lógico de las ofrendas. El mismo principio rige al dejar con el muerto sus útiles, armas, atributos ceremoniales, comida y bebida, y también sus animales predilectos, sus mujeres y sirvientes. Se trata, como explicamos, de agradarle y de proporcionarle todo lo que habrá de necesitar en un mundo que, pese a ser diferente del terrenal, incluye necesidades semejantes para el individuo a las que tuvo en vida.<sup>204</sup>



Figura 60.-  
Cuchillo de  
pedernal.  
(Fotografía de la  
autora).

---

<sup>203</sup> Alberto Ruz, *Costumbres funerarias...*, p. 160.

<sup>204</sup> *Ibid.*, p. 261.



Figura 61.-  
Perforador de  
pedernal.  
(Fotografía de la  
autora).



Figura 62.-  
Cuchillo de  
obsidiana.  
(Fotografía de  
la autora).

Sin embargo, de acuerdo con Claude Baudez, estas ofrendas humanas tendrían sobre todo un valor meramente simbólico, en el que los niños acompañantes estarían proporcionándole al muerto la vida o energía que necesitaría para renacer:

Los entierros que presentan una disposición semejante deben ser interpretados como vestigios de ceremonias destinadas a asegurar la supervivencia o el renacimiento del difunto. En esas condiciones, los niños depositados con el muerto son víctimas sacrificadas, como los animales sacrificados en los depósitos y los entierros. El propósito del sacrificio de niños y adolescentes en contexto funerario no es -como suele decirse- procurar al difunto de servidores o acompañantes en su vida futura; es, por el contrario, procurar al muerto la energía que necesita para sobrevivir, derramar sangre "nueva".<sup>205</sup>

Así como la presencia de punzones y espinas de mantarraya no significa que se hayan realizado ceremonias de auto-sacrificio durante el entierro, la presencia de cuerpos de niños "no constituye una prueba de que haya sido llevado a cabo un sacrificio en el lugar de la ofrenda ni en el momento en el que fue realizada. Todos esos objetos pueden constituir una referencia simbólica al sacrificio, tal como el jade y la concha son referencias al agua y la fertilidad".<sup>206</sup>

Como bien lo señala Leonardo López Luján, en las ofrendas siempre hallaremos objetos de naturaleza fría y de naturaleza caliente;<sup>207</sup> en el caso de la ofrenda de Ukit Kan Le'k Tok' un ejemplo sería la obsidiana - de naturaleza fría, inframundana-, y el pedernal -naturaleza caliente, celeste-. Como vimos anteriormente, el dualismo o la lucha de contrarios es un elemento característico del pensamiento mesoamericano. La obsidiana y el pedernal forman lo que

---

<sup>205</sup> Claude Baudez, "Sacrificios en contexto funerario entre los mayas" en *Culto funerario...*, p. 276.

<sup>206</sup> Claude Baudez, *Una historia de la religión...*, p. 224.

<sup>207</sup> López Luján, *Las ofrendas del Templo Mayor...*, p. 57.

Baudez denomina "el binomio claridad-oscuridad" (en el caso de las ofrendas mayas).<sup>208</sup>

Ambos objetos fueron sacralizados y reverenciados tanto por el material con el que estaban hechos, como por su forma y por su procedencia.

La obsidiana es un material ligado a lo frío, lo oscuro y al inframundo, ya que proviene del fondo de la tierra. Los cuchillos de obsidiana fueron uno de los principales instrumentos utilizados en los rituales de sacrificio. Esta es una práctica relacionada con la muerte que genera nueva vida y con el inframundo:

En el Diccionario de Ara la palabra *chambilton* se traduce como "piedra de muerte" lo cual puede referirse al cuchillo de obsidiana utilizado en estos rituales, o bien, de otra manera, a la piedra sacrificial. Es interesante que el término para designar a los señores del inframundo sea *chanibal*, lo cual relaciona lingüísticamente al inframundo con la muerte por sacrificio [...] el inframundo es el lugar que se asocia con la muerte; sin embargo, el sacrificio que implica una muerte, al mismo tiempo produce la vida, lo cual también está de acuerdo con el concepto del inframundo que tenían los antiguos mayas, porque a la vez que era el sitio de la muerte, ahí residían los gérmenes de la vida.<sup>209</sup>

A su vez, el pedernal está ligado al cielo, pues se creía que provenía de esta región del cosmos. En el *Diccionario de Motul* aparece con la palabra *ta* que se traduce como "lanceta o navaja de pedernal". En el *Título de Totonicapan*, tanto la obsidiana como el pedernal, son instrumentos considerados como símbolos de autoridad y poder.<sup>210</sup>

Encontramos referencias sobre el uso y adoración de los cuchillos de pedernal en las fuentes coloniales:

---

<sup>208</sup> *Ibid.*, p. 215.

<sup>209</sup> Martha Nájera, *El don de la sangre...*, p. 135.

<sup>210</sup> *Ibid.*, p. 91

Tenían ciertos cuchillos de piedra de navaja muy agudos, los cuales dicen que cayeron del cielo, y que cada pueblo y personas tomaron los que había de menester; a estos cuchillos llamaban mano de dios y del ídolo a quien sacrificaban; estos cuchillos tenían en tanta reverencia, por hacer como hacían con ellos los sacrificios que adoraban, y cuando menos los tenían en grandísima veneración, según sus posibilidades de oro y de plata, y de esmeraldas y otras muy ricas y preciadas piedras; teníanlos siempre guardados con los ídolos en sus altares.<sup>211</sup>

El sacrificio fue otro ritual muy practicado en toda Mesoamérica que tenía como principal función alimentar a los dioses y mantener el equilibrio al cosmos:

El sacrificio humano constituyó el punto culminante del culto entre los antiguos mayas: era el momento en que, gracias a los dones de los hombres, las deidades, seres insuficientes que precisaban de los presentes terrestres, obtenían su sustento y podían conservar su existencia. Los dioses, mediante la constante alimentación de su fuerza, estaban capacitados para permitir la continuidad de la vida del cosmos, quedando así manifiesta la dependencia entre hombres y deidades.<sup>212</sup>

En otras palabras, los mayas ofrendaban vida para evitar la muerte. Al alimentar a los dioses, los hombres obtenían de ellos, a su vez, beneficios. Incluso, todos aquellos que habían dado su vida para generar más vida, ocupaban un lugar especial en la Casa del Sol, junto a los guerreros y a las mujeres muertas en parto.

El sacrificar humanos o animales tenía otras finalidades, además de que existían varias formas de practicarlo:

Las finalidades del sacrificio humano eran diversas y la forma de realizarlo también. Entre las primordiales pueden citarse la petición de la fertilidad, el logro de un buen año con abundantes cosechas, lluvias apropiadas, el fin de un periodo de enfermedades o plagas, la victoria en una contienda y la expulsión de los males dentro de la comunidad, por citar algunos. En cuanto a la forma en que se llevaba a cabo podrían ser: por extracción del corazón, decapitación, flechamiento, inmersión, lapidación, arrojar a la

---

<sup>211</sup> La cita es de Martha Nájera, *El don de la sangre...*, p. 134.

<sup>212</sup> *Ibíd.*, p. 105.

víctima a un volcán o despeñarla desde una gran altura, dependiendo de la finalidad y del sitio.<sup>213</sup>

Probablemente, tanto el ritual de sacrificio como el de auto-sacrificio no se llevaron a cabo durante la deposición de las ofrendas, sino que únicamente estaban representados por los cuchillos de obsidiana, pedernal y por los punzones del mismo material. Asimismo, la presencia de acompañantes no significaría que fueron enterrados vivos. La esencia de todos estos elementos, tanto de los cuchillos como de los huesos de los niños sacrificados, viajaba junto con el gobernante para que éste "fortificara su *alma* durante su trayecto" <sup>214</sup> y siguiera efectuando dichos rituales en honor de las deidades de la muerte. De este modo seguiría con su labor de sostenedor del universo incluso en el Más Allá:

Cabe la posibilidad de que las víctimas funerarias, al mismo tiempo que sirvieran de acompañantes y ofrendas a su señor, estarían fungiendo también como dádivas a las divinidades [...] al matar a los asistentes primero ofrendarían su corazón a la deidad; posteriormente el cadáver sería depositado junto a su señor para que a la vez lo auxiliaran en su tránsito hacia su destino final, le sirvieran de ofrenda, cumpliendo así con su muerte tres finalidades: ofrendar al dios, obtener servidores en la otra vida del señor, a la vez que proporcionarle una ofrenda, lo cual señala que tanto los dioses como los difuntos necesitan de los sacrificios.<sup>215</sup>

Una propuesta interesante y diferente es la de Martha Iliá Nájera, quien propone que los objetos ofrendados son también dádivas a los soberanos que, al fallecer, son divinizados. Al estar en el Mundo de los Muertos pueden interceder por los vivos -benéfica o maléficamente- ante los dioses:

---

<sup>213</sup> *Ibid.*, p. 110.

<sup>214</sup> López Luján, *Las ofrendas del Templo Mayor...*, p. 236.

<sup>215</sup> Martha Nájera, *El don de sangre...*, pp. 203-204.

Los sacrificios de exequias responden a la idea de que los muertos son más poderosos que los vivos, su poder y voluntad son superiores, a ellos se les atribuye fuerza cósmica. Sin embargo, los muertos que ejercen su poder frente a los hombres pueden ser benéficos o maléficos, de ahí la necesidad de congraciarse con ellos, pues son seres que han penetrado en el mundo de lo sagrado.<sup>216</sup>

En resumen, la presencia de niños y de cuchillos de obsidiana y pedernal en la ofrenda de Ukit Kan Le'k Tok' tenía varias finalidades: a) acompañar al gobernante en su recorrido hacia el Mundo de los Muertos; b) atenderlo en la otra vida, así como lo atendieron en esta vida; c) proporcionarle los instrumentos necesarios para que prosiguiera en el Más Allá con su papel de gobernante - mediante el auto-sacrificio- y de sumo sacerdote -mediante el sacrificio-; y d) procurarle energía nueva, joven, para que pudiera renacer posteriormente. Se buscaba realmente nutrir y fecundar al muerto, asegurar su renacimiento, renovar el ciclo vida-muerte y seguir manteniendo en orden el universo, incluso en el Más Allá.

#### **4.5.5.- Conchas y caracoles**

Predominaron en la tumba de Ukit Kan Le'k Tok' los objetos de concha y caracol, algunos de ellos finamente trabajados. Se encontraron alrededor de 5000 piezas, procedentes del Golfo de México, Mar Caribe y Océano Pacífico.<sup>217</sup>

De las conchas trabajadas, destacan los colgantes en forma de calaveras, camarones (figura 63), un ave, un venado y un pez; las piezas en forma de flores y estrellas (figura 64), figuras geométricas (figura 65) y las incrustaciones en

---

<sup>216</sup> *Ibid.*, p. 43.

<sup>217</sup> Rafael Cobos, "Prácticas funerarias en las tierras bajas mayas del norte", en: *Antropología de la eternidad...*, p. 44.

forma de semillas -probablemente de cacao-. Algunos de estos objetos estuvieron estucados y todos estaban perforados. Evidentemente hay una predilección del rey por las piezas elaboradas con estos materiales.

Las conchas fueron bienes muy estimados por la elite gobernante de Ek' Balam, por lo que se ha propuesto que Ukit Kan Le'k Tok' estableció una escuela malacológica en su reino, compuesta por los mejores maestros artesanos,<sup>218</sup> para abastecer de estos bienes tanto a la nobleza como a él mismo, ya que no solamente se hallaron objetos trabajados en concha en la ofrenda de dicho gobernante, sino también en otros contextos rituales.



Figura 63.- Colgantes en forma de camarones. (Fotografía de la autora).

---

<sup>218</sup> Leticia Vargas de la Peña y Victor Rogerio Castillo Borges, "Ek' Balam y el reino de Talol", en *Arqueología Mexicana*, núm. 145, México, mayo-junio, 2017, p. 40.



Figura 64.- Pendientes en forma de estrellas. (Fotografía de la autora).



Figura 65.- Pendiente de concha. Tiene decoración calada que forma figuras geométricas y decoración esgrafiada en las partes sólidas. (Tomado de Vargas y Castillo, 2015: 7).

Sin duda alguna, se trató de representar el "paso" de Ukit Kan Le'k Tok' por las aguas primordiales del inframundo. La concha se convirtió, por su belleza y procedencia, en un objeto con un gran valor simbólico. Representa al inframundo acuático, a las aguas, la fertilidad, la regeneración, la renovación, la vegetación y el renacimiento. Se le asociaba con varias deidades mayas, como el dios de la lluvia y la diosa lunar. Se utilizó en ceremonias y rituales como utensilios o instrumentos musicales. Formaba parte de la vestimenta y la parafernalia de los gobernantes y los dioses <sup>219</sup> -como collares, pulseras, cinturones, orejeras, narigueras, pectorales, etc.- y, se convirtió en un símbolo del poder político:

Al parecer, la vinculación de la concha con los linajes se debe al hecho de que éstas eran utilizadas como joyas preciosas por los señores de la nobleza maya. Ciertamente, el hecho es que la concha era apreciada por los nobles como ornamento en sus atuendos, mismos que en las representaciones pictóricas y escultóricas indica una evidente e importante carga simbólica.<sup>220</sup>

De acuerdo con los trabajos arqueológicos en contextos funerarios, la concha, el jade y la cerámica son los objetos que más se han encontrado en las tumbas de la elite. La presencia de la concha, símbolo del inframundo y de las aguas, nos estaría remitiendo realmente al viaje que el *alma* realiza al Mundo de los Muertos:

De este modo, la asociación a tumbas de sitios residenciales pertenecientes a la élite, junto con elementos como el jade y la concha sugieren un simbolismo relacionado con el inframundo acuático, al ser objetos relacionados con el agua, con la

---

<sup>219</sup> Claude Stresser, *De la vestimenta...*, p. 204.

<sup>220</sup> América Malbrán Porto, "El simbolismo de la concha entre los mayas", en *Revista Digital Universitaria*. Disponible en línea: <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num5/art03/>. Consulta: 28 de abril del 2017 y Juan Pedro Laporte Molina, "La tradición funeraria prehispánica en la región del Petén, Guatemala: una visión desde Tikal y otras ciudades", en *Antropología de la eternidad...*, p. 60.

renovación y con el inframundo, sitio al que iría el individuo al morir.<sup>221</sup>

Claude Baudez y Leonardo López Luján proponen que las ofrendas funerarias y de fundación recrean simbólicamente los tres planos del cosmos:<sup>222</sup>

En primer lugar, las aguas del inframundo, simbolizadas por las conchas y el jade; en segundo lugar, la tierra, simbolizada por animales de carácter terrestre, como cocodrilos y tortugas; y finalmente el cielo, simbolizado por el pedernal y las figuras u objetos que representan deidades. En la ofrenda del rey de Talol se encontraron restos de cocodrilo, sin embargo, es indudable que la finalidad de la ofrenda era representar al inframundo en su aspecto acuático. Así lo corrobora también la fachada zoomorfa que enmarca la entrada a la tumba.

Para América Malbrán, las conchas simbolizaban lo que empieza y termina, lo que finaliza y vuelve a empezar, como el número cero.<sup>223</sup>

De aquí provenía, probablemente, su relación con la muerte. Olivia Rubio comparte esta idea cuando nos dice que la concha es un:

[...] símbolo para indicar completamiento, como lo muestra el desarrollo matemático del sistema numérico maya, quizá como un símbolo de término e inicio de ciclos. Tal vez por ello también se vinculó a la fertilidad y a la muerte, los cuales son dos ciclos fundamentales para el hombre.<sup>224</sup>

La concha forma parte de la parafernalia de las deidades del inframundo y de la tierra porque son deidades asociadas a

---

<sup>221</sup> Olivia Rubio, *El inframundo maya...*, p. 140

<sup>222</sup> Véase Leonardo López Luján, *Las ofrendas del Templo Mayor...*, p. 336 y Claude Baudez, *Una historia de la religión...*, p. 223.

<sup>223</sup> América Malbrán, *El simbolismo de la concha...*, s/n.

<sup>224</sup> Olivia Rubio, *El inframundo maya...*, p. 149.

la fertilidad y a la vegetación. Por ejemplo, al Dios N se le representa a menudo emergiendo de un enorme molusco, lo que nos lleva a relacionarlo con el mundo inferior acuático y la regeneración vegetal.<sup>225</sup>

Otro ejemplo lo constituyen los dioses de los cuatro rumbos y sostenedores del cielo, los Bacabes, quienes portan conchas y caracoles.

Es símbolo de la Diosa Lunar,<sup>226</sup> patrona de las parteras y las tejedoras; y diosa de la procreación, el nacimiento, la medicina y de las aguas fértiles. La luna se consideró, además, como el primer muerto, pues nace y renace constantemente. Como diosa del parto se la vincula con las conchas, porque éstas últimas, por su forma, simbolizan el seno materno, el útero, el sexo femenino:<sup>227</sup>

Esta última asociación simbólica es, evidentemente, natural, y la relación con el nacimiento es significativa puesto que, al igual que los moluscos emergen de sus conchas, los niños debían surgir del vientre materno.<sup>228</sup>

Por su asociación con la luna y el vientre materno, las conchas y ciertas especies de ostras se consideraban símbolos de fertilidad, por lo que se utilizaron con fines médicos para aliviar la esterilidad.<sup>229</sup>

Para Mircea Eliade, su semejanza con la vulva fue la que le confirió propiedades curativas o "mágicas" a la concha, antes que por su origen o su relación con la diosa de la luna:

---

<sup>225</sup> Roberto Romero, *El inframundo maya...*, p. 149.

<sup>226</sup> América Malbrán, *El simbolismo de la concha...*, s/n.

<sup>227</sup> Lourdez Suárez, *Técnicas prehispánicas en los objetos de concha*, México, INAH, 1974, p. 37 y Jean Chevalier, *Diccionario...*, p. 332 y Eliade, *Imágenes y símbolos...*, p. 137.

<sup>228</sup> América Malbrán, *El simbolismo de la concha...*, s/n.

<sup>229</sup> Olivia Rubio, *El inframundo maya...*, p. 15.

Todavía más que el origen acuático y el simbolismo lunar de las ostras y de las conchas marinas, su semejanza con la vulva contribuyó, muy probablemente, a extender la creencia en sus virtudes mágicas.<sup>230</sup>

La concha es, ante todo, un símbolo del agua, porque de ella proviene. El agua siempre se representó gráfica o simbólicamente con elementos característicos de ella, como la concha y el jade.<sup>231</sup> Por eso, en algunas representaciones gráficas, los ríos, lagos o lagunas están rematados por círculos, que son en realidad conchas y caracoles.

El agua es ambivalente porque crea y destruye. En ella reside la vida y la muerte. Los hombres fueron creados a partir de sustancias líquidas, como el agua, la sangre o el semen. El vientre materno es húmedo porque está lleno de agua, el líquido amniótico. Ella posee una de las fuerzas cósmicas más importantes, la fertilización. Gracias a ella se fertiliza la tierra y las plantas crecen, pero el agua en exceso las mata. Si el agua engloba el nacimiento y la destrucción, también la posibilidad de regeneración y renovación.<sup>232</sup>

El agua es protagonista de los mitos cosmogónicos y antropogénicos, en donde se presenta "como un elemento fundamental para el surgimiento de la vida";<sup>233</sup> pero también de los mitos escatológicos. En el *Popol Vuh*, por ejemplo, se narra cómo fueron destruidos los hombres de madera por una gran inundación. Sin embargo, los mayas concebían necesarias estas destrucciones para que el mundo y los hombres se purificaran y se renovaran. Los hombres de madera murieron, pero por la acción regeneradora del agua renacieron como los

---

<sup>230</sup> Eliade, *Imágenes y símbolos...*, p. 139.

<sup>231</sup> Lourdez Suárez, *Técnicas prehispánicas...*, p. 36.

<sup>232</sup> Michela Craveri, *Contadores de historias...*, p. 21.

<sup>233</sup> *Ibid.*, p. 19.

hombres de maíz, la máxima creación de los dioses. Dicho con palabras de Michela Craveri:

A la luz del desarrollo mítico, las aguas marinas pueden ser interpretadas como un símbolo del cosmos de los orígenes, en el que todo nace, se destruye y sobre todo evoluciona, fluye desde una condición indistinta hasta una implicación cronológica cíclica.<sup>234</sup>

El agua aniquila, destruye. Destruyó las generaciones pasadas a los hombres de maíz, para que hubiera vida, nuevas formas de vida. Las destrucciones y sucesivas imposiciones del orden cósmico se llevan a cabo por medio del contacto con las aguas.<sup>235</sup>

Olivia Rubio sostiene lo anterior al señalar que:

La caracterización de lo acuático como un principio de creación y destrucción, es uno de los rasgos elementales a través de los cuales se puede explorar el sentido de la muerte como un proceso de transformación y creación constante.<sup>236</sup>

El agua se asocia a lo mortuorio porque ella purifica y regenera, porque proviene del inframundo. Aquí se encuentran las aguas primordiales y los ríos que el muerto debe atravesar para purificarse. Por eso, "los cenotes, los mares y las lagunas son entradas al inframundo, porque mantienen estrecha relación con la purificación y la regeneración; se trata de regresar a la preexistencia, más aún, representa tanto el renacer como el morir".<sup>237</sup> Sumergirse en las aguas implica una muerte simbólica, un rito iniciático, una fase de reintegración y regeneración.<sup>238</sup> Los muertos, para renacer,

---

<sup>234</sup> *Ibid.*, p. 22

<sup>235</sup> *Ibid.*, p. 33

<sup>236</sup> Olivia Rubio, *El inframundo...*, p. 159.

<sup>237</sup> Eduardo Matos Moctezuma, "La muerte entre los mexicas. Expresión particular de una realidad universal", en *Arqueología Mexicana*, núm. 52, México, diciembre 2013, p. 14.

<sup>238</sup> Jean Chevalier, *Diccionario...*, p. 53.

necesitan purificarse, y lo hacen a través de la inmersión en el agua.

Es por esto que, el elemento agua, representado por la concha, está presente en la tumba de Ukit Kan Le'k Tok, pues lo que se buscaba realmente era que su *alma* viajara al inframundo, se purificara con sus aguas para regenerarse y renaciera, de la misma manera que los huesos de Hunahpú e Ixbalanque fueron molidos y arrojados a un río para después renacer como el sol y la luna. Retomando a Olivia Rubio:

Los materiales marinos y de aguas dulces eran componentes importantes de los rituales asociados a la vida, la muerte y la renovación. Las conchas simbolizan la fertilidad, al mismo tiempo podrían ser objetos propiciadores del renacimiento y trazar sendas hacia la zona acuática del inframundo, en el ocaso de la vida de los mayas.<sup>239</sup>

La muerte no sería entonces más que un viaje iniciático al inframundo, similar a los ritos iniciáticos llevados a cabo por los gobernantes, en los que mueren y renacen simbólicamente. El paso por el inframundo implica justamente una purificación, en el que el hombre va borrando su historia o su vieja condición, "pues el agua restablece el ser en un nuevo estado".<sup>240</sup> Al final de todo este proceso, sólo queda su semilla-corazón, la cual esperara a ser nuevamente colocada por los dioses en el vientre de una mujer embarazada.<sup>241</sup> Para Mircea Eliade, la concha tiene un papel muy importante en las creencias funerarias ya que:

El simbolismo sexual y ginecológico de las conchas marinas y de las ostras implica, como se recordará, una significación espiritual: el "segundo nacimiento", realizado mediante la iniciación, es posible gracias a la misma fuente perenne que sostiene la vida cósmica. De aquí también la misión de las conchas y de las perlas en los usos

---

<sup>239</sup> Olivia Rubio, *El inframundo maya...*, p. 121.

<sup>240</sup> Michela Craveri, *Contadores de historias...*, p. 56

<sup>241</sup> Alfredo López Austin, comunicación personal, 25 de abril del 2018.

funerarios; el difunto no se separa de la fuerza cósmica que ha alimentado y regido su vida.<sup>242</sup>

La concha simboliza en sí misma todas las valencias del agua y de la luna: vida y muerte, creación y destrucción, la sexualidad y lo femenino, purificación, regeneración, renovación y renacimiento. Es el símbolo del inframundo y de sus aguas primordiales. Y todo este simbolismo se le ha otorgado no sólo por "las cualidades indiscutibles que como materia prima ofrece, sino también por las propiedades sagradas que se le atribuyen, derivadas del misterio de su origen".<sup>243</sup>

#### **4.5.5.1.- Los cráneos**

De entre las piezas en concha sobresalen los colgantes en forma de cráneos, finamente trabajados y que, sin duda, representan a los Dioses de la Muerte, Señores del inframundo (figura 66).<sup>244</sup>

El Dios de la muerte está asociado a lo acuoso, característica del ámbito en el que gobierna. Por reinar en el inframundo, por obvias razones, los dioses de la muerte están ligados con la vida, la muerte, la fertilidad, la renovación, la regeneración y el renacimiento. Ellos son el símbolo de la muerte misma (figura 67).

---

<sup>242</sup> Eliade, *Imágenes y Símbolos...*, p. 145.

<sup>243</sup> Lourdez Suárez, *Técnicas prehispánicas...*, p. 5.

<sup>244</sup> Uno de estos colgantes se parece mucho a uno de los encontrados en Mayapan, lo que probablemente significaría la influencia de Ek' Balam en esta ciudad del Posclásico, sin embargo, esto no puede corroborarse. Véase Claude Stresser, *De la vestimenta...*, p. 207.



Figura 66.- Lado derecho: Colgante en forma de calavera de la tumba de la Acrópolis (Tomado de Vargas y Castillo, 2015: 35). Lado izquierdo: Caracoles grabados en forma de cráneos procedentes de Mayapán (Tomado de Stresser-Péan, 2012: 207).

El Dios A, clasificado así por Schellhas<sup>245</sup>, posee varios nombres que señalan algunas de sus principales características: Ah Puch (el Descarnado), Kisin (El flatulento), Yum Kimil (Señor de la Muerte) o Kimi (que significa muerte).<sup>246</sup>

Lizbeth de las Mercedes, doctora en ciencias forenses, propone que tanto los elementos que los representan gráficamente, como sus nombres, se deben a que son las fases por las que atraviesa el cuerpo al descomponerse hasta quedar reducido a esqueleto:

Los mayas, como observadores acuciosos que eran de los fenómenos naturales que les rodeaban, también registraban eventos que, en cierta manera, evocaban a la muerte: sacrificios, guerras,

<sup>245</sup> Véase Paul Schellhas, *Representation of deities of the maya manuscripts*. Disponible en línea: <http://www.mesoweb.com/publications/Schellhas/Schellhas.pdf>. Consulta: 13/02/2017.

<sup>246</sup> Tomás Pérez Suárez, "Dioses mayas", en *Arqueología mexicana*, vol. XV, núm. 88, México, enero 2008, p. 60.

catástrofes, suicidios, homicidios; observaciones que, tal vez, influyeran en la representación tan peculiar de esta y otras deidades relacionadas con la destrucción.<sup>247</sup>

También respondería a su preocupación por la finitud de su vida:

Los principales dioses mayas de la muerte se representan como seres antropomorfos, lo cual se debe a que su existencia en el panteón maya responde a la preocupación principal de ese pueblo por su propia muerte, de la que se derivan las creencias sobre la muerte de los demás seres vivos.<sup>248</sup>



Figura 67.- Colgantes de concha en forma de cráneos. (Fotografía de la autora).

---

<sup>247</sup> Lizbeth De las Mercedes Rodríguez, "El singular Dios maya de la muerte bajo la mirada actual de las ciencias biológicas forenses", en *Noveno Congreso Internacional de Mayistas*. México, UNAM, 2013, p. 46.

<sup>248</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros de lo sagrado...*, p. 116.

A este Dios, se le representaba de varias formas: como un ser con un gran vientre, con algunas costillas o la columna vertebral ligeramente visibles, con signos de putrefacción (puntos negros) o con el signo % -símbolo de la muerte- en el cuerpo o en la cara, emanando aromas fétidos por la nariz o por el ano (especie de círculo rodeado de puntos negros), etc. En pocas palabras, se le representaba en forma de un esqueleto humano o un cuerpo putrefacto. Porta pulseras de cascabeles -que parecen ojos con las cuencas vacías- en los brazos y en los pies. Es un Dios andrógino -masculino y femenino-, haciendo clara alusión a que es un Dios de la Muerte, pero también de la vida. Se le observa en los Códices realizando actividades propias de los humanos, como perforarse el pene, presenciando sacrificios, fumar tabaco, danzando, copulando con la luna, llevando a cabo ritos de fertilidad o participando en las fiestas de año nuevo y, en su aspecto femenino, tejiendo.

Laura Elena Sotelo ha estudiado la figura de los Dioses en los Códices mayas, incluyendo al dios de la muerte. Así es como lo describe:

Una figura con la espina vertebral expuesta, la nariz truncada y con una "sonrisa" que muestra los dientes. Es un personaje masculino y femenino [...] está relacionado con otros personajes divinos y humanos, a la vez que con ciertos animales, y que su nombre es Yum Cimil, señor de la muerte [...] lleva un collar de ojos muertos entre hilos de cabello [...] del lóbulo de la oreja le cuelga un hueso largo [...] Sus influencias son nefastas y todas las actividades que rige son desfavorables [...] Destaca la presencia del ano en sus representaciones, así como los ojos que adornan el tocado, el collar, las pulseras y las ajorcas [...] La cabeza del dios A se representa siempre como un cráneo descarnado [...] En su frente hay a veces unas líneas cruzadas a manera de X [...] Los ojos son redondos, con un pequeño círculo generalmente en el centro, y se representan vistos de frente, a pesar de que su cabeza siempre está de perfil [...] La nariz siempre aparece descarnada, y la boca,

se le dibuja con la dentadura y la mandíbula visibles [...] La columna vertebral visible y, en ocasiones, algunas costillas.<sup>249</sup>

Más adelante, acerca de la manera en la que se le representan los ojos, nos dice lo siguiente:

Es interesante señalar que, en Mesoamérica, la manera de indicar que un personaje está muerto es representarlo con los ojos cerrados, y en ninguna escena aparece esta deidad así, por lo que está claro que no es un muerto. Más bien, sus ojos, siempre abiertos, se pueden relacionar con la idea de la percepción sensible y la intelectual; simbolizan el conocimiento que él posee en el mundo siempre oscuro en el que reside [...] En este dios algunos huesos son visibles, elementos que lo relacionan simultáneamente con los aspectos de permanencia y destrucción, es decir, de la existencia en el mundo subterráneo donde el cuerpo ya sin vida, queda sin carne, donde únicamente los huesos parecen perdurar, donde la renovación es la nueva forma de ser.<sup>250</sup>

Es por este motivo -que se le represente con los ojos abiertos-, como bien lo señala Laura Elena, que el Dios de la Muerte no es un muerto y no está muerto. Al ser el gobernante del mundo subterráneo y ser los huesos su característica esencial, posee los poderes de la muerte, efectivamente, pero también posee el conocimiento y los poderes de la vida, la fertilidad y la renovación. La muerte y el renacimiento se funden en esta deidad, y encarnan así dos momentos distintos de su realidad trascendente.<sup>251</sup> La forma en la que se representa al Dios de la muerte evoca a la vida como el complemento dialectico de la muerte, por eso el dios se representa con rasgos vitales como ojos, pene y ano.<sup>252</sup>

Precisamente, es el cráneo una de las formas de representar al inframundo y a los dioses de la muerte. Como se vio anteriormente, los huesos son elementos que contienen

---

<sup>249</sup> Laura Elena Sotelo, *Los dioses del Códice Madrid: aproximación a las representaciones antropomorfas de un libro sagrado*, México, UNAM-IIF, 2002, p. 71-73.

<sup>250</sup> *Ibid.*, pp. 73-74.

<sup>251</sup> *Ibid.*, p. 73.

<sup>252</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros de lo sagrado...*, pp. 116-117.

gérmenes de vida; son semillas, que en el Mundo de los Muertos esperan volver a germinar, volver a la vida (figura 68).



Figura 68.- Pendientes de concha en forma de cráneos. (Fotografía de la autora).

Respecto a la fisión y fusión del Dios de la Muerte, Roberto Romero diferencia varios dioses de la muerte que bien podrían estar evocando a enfermedades, a la energía de muerte o, al igual que Lizbeth de las Mercedes, al proceso de putrefacción que pasa el cuerpo tras la muerte:

En las vasijas estilo códice del periodo Clásico Tardío encontramos una gran variedad de personajes esqueléticos, lo que complica la identificación de un dios de la muerte; sobre todo si partimos de la idea de que a esta deidad se le representó como un esqueleto o un cuerpo en estado de putrefacción [...] En este sentido, pienso que no se trata de un dios de la muerte en específico, sino de varios seres sobrenaturales esqueléticos, productores de enfermedades y de muerte, que pueblan el imaginario maya del Periodo Clásico [...] La imagen de estos seres en los vasos reproduce la desintegración que sufre el organismo entre tres días o tres semanas después de la muerte: el cuerpo comienza a tener un color verdeazulado, empieza a despedir un fuerte olor a carne podrida, la totalidad del cuerpo comienza a hincharse y a crecer de forma grotesca, y el rostro se vuelve irreconocible.<sup>253</sup>

Más adelante concluye que:

Por lo tanto, los personajes que vemos en las vasijas son entidades sobrenaturales sumamente peligrosas y dañinas, ligadas a la muerte,

---

<sup>253</sup> Roberto Romero, *El inframundo...*, pp. 130-131.

y que son invocadas a través de ritos y hacen del portador un ser con capacidades extraordinarias, capaces de sembrar la muerte, las enfermedades y la destrucción.<sup>254</sup>

Los dioses de la muerte son los propagadores de enfermedades y de la muerte, pero de ellos depende la vida. Son ellos el claro ejemplo de que la vida no termina con la muerte. Son, además, los que potencian la fertilidad de la tierra, permitiendo el crecimiento de las plantas, como el maíz:

Pero también los dioses de este sector tienen una carga positiva, son generadores de vida, y gracias a ellos el cosmos se renueva periódicamente. Vida y muerte van de la mano, y las imágenes del periodo Clásico son un claro ejemplo, particularmente aquellas donde se muestra al gobernante entrando al oscuro mundo de los muertos en la misma postura que la de un bebé recién nacido".<sup>255</sup>

Como se discutió líneas atrás, probablemente los cuchillos de obsidiana y pedernal que se enterraron con Ukit Kan Le'k Tok' aludan tanto al sacrificio, necesario para alimentar a los dioses, como a su papel de gobernante y sacerdote. Si la labor del rey de Talol, como sacerdote, fue alimentar a los dioses a través de los sacrificios, una vez muerto debía continuar con esta labor, pero ahora en honor a los dioses de la muerte. Esto es corroborado por Roberto Romero cuando nos dice que:

Entre las actividades que realizan las deidades, seres y animales del inframundo están: causar la muerte, ejecutar sacrificios sangrientos, enviar enfermedades, recibir a los que fallecen y presidir toda clase de rituales [...] Por lo tanto, en el inframundo, los dioses de la muerte tienen su propio séquito, y en su honor se realizan distintos rituales, así como sacrificios por decapitación y extracción de corazón. Sobre este punto hay que recordar que lo máspreciado del sacrificio es la sangre, la energía vital que da vida y movimiento al cosmos. Era el alimento necesario para que estos dioses subsistieran, amén de otros "manjares" que se les ofrecen, como son algunas partes del cuerpo humano: ojos, pies, manos y fémures [...] observamos que los mismos dioses se auto sacrifican; ellos ponen el ejemplo, para que los hombres los lleven

---

<sup>254</sup> *Ibid.*, p. 136.

<sup>255</sup> *Ibid.*, p. 196.

a cabo, lo cual nos indica que los dioses no son omnipotentes, también mueren y renacen en una nueva condición. En este sentido, forman parte de la apoteosis vida-muerte, necesitan de la veneración de los hombres para sobrevivir y, así, evitar que el equilibrio cósmico se rompa.<sup>256</sup>

En su libro *Costumbres funerarias* (1968), Alberto Ruz hace un estudio de las deidades de la muerte en las representaciones gráficas. En el *Códice Dresde*, por ejemplo, aparece realizando varias actividades, en las que se encuentra acompañado, sobre todo, de la diosa de la luna, del Dios del Maíz y del Dios de la lluvia. Todas estas imágenes son augurios favorables o desfavorables (como mortandad, muerte, hambruna malas cosechas, etc.), dependiendo de si aparece o no el Dios de la Muerte.

Como representación de la dualidad, engloba en sí mismo la vida, la muerte y la regeneración; es dios y diosa, lo que lo vincula con la fertilidad cósmica. Este atributo femenino proviene precisamente de su cualidad de ser un dios de carácter ctónico e inframundano. Su relación con la vida se manifiesta cuando se le representa en la "posición de sapo", es decir, dando a luz, acentuando su carácter terrestre. En realidad, no hay contradicción entre los conceptos de tierra y muerte, ya que a la tierra vuelven los muertos, son su alimento.

Los dioses mayas de la muerte son en resumidas palabras de Mercedes de la Garza:

Los que simbolizan las energías de la muerte, complemento dialectico de las fuerzas vitales del cosmos, así como el inframundo, su morada, es el complemento dialéctico del cielo. La muerte es, así, tan sagrada como la vida, y esto explica que existan diversos símbolos de su sacralidad, es decir, diversas deidades que simbolizan, presiden y provocan la muerte.<sup>257</sup>

---

<sup>256</sup> *Ibid.*, pp. 171-172.

<sup>257</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros de lo sagrado...*, p. 115.

#### 4.5.5.2.- Flores

La mayoría de los objetos en concha son placas<sup>258</sup> en forma de estrellas marinas y flores (figura 69). Éstas últimas se “consideran un símbolo de la fuerza vital y están asociadas a la fertilidad”.<sup>259</sup>

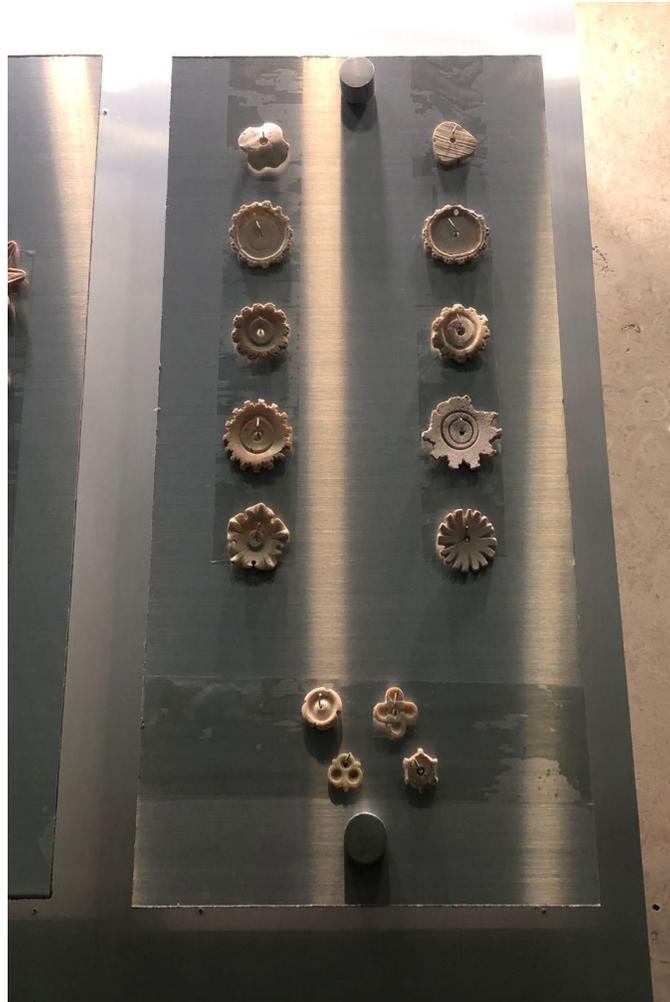


Figura 69.- Placas en forma de flores. (Fotografía de la autora).

Para Michela Craveri son una representación del útero materno porque son precisamente las flores y la vegetación

---

<sup>258</sup> Estas piezas parecen orejeras, pero son placas o “aplicaciones”. Leticia Vargas de la Peña, comunicación personal, 21 de enero del 2018.

<sup>259</sup> Olivia Rubio, *El inframundo maya...*, p. 131.

los principales símbolos de la fertilidad: "encarna la fugacidad de la vida y al mismo tiempo, como parte reproductora de la planta, determina su renacimiento cíclico".<sup>260</sup>

También las asocia al mundo de los muertos porque forman parte de las fuerzas de la tierra, como la germinación de las plantas o el paso del invierno a la primavera. Encarnan las energías cósmicas y los principios de regeneración. En el *Popol vuh*, por ejemplo, se menciona un jardín en el Mundo de los Muertos, "propiedad de los jueces supremos Jun Kame y Wuqub Kame, el cual posee una gran variedad de flores custodiadas por varias aves del inframundo".<sup>261</sup>

Sin duda, alguna resulta extraño concebir la idea de que existan flores en el inframundo, pero si estamos de acuerdo con la concepción de que la vida y la fertilidad de la tierra provienen de este sector del cosmos -ubicado precisamente debajo de la tierra-, cobra sentido esta idea.

En su estudio sobre el simbolismo de la flora en Mesoamérica (1985), Doris Heyden vincula a las flores con lo siguiente:

La vida, la muerte, los dioses, la creación, el hombre, el lenguaje, el canto y el arte, la amistad, el señorío, el cautivo de guerra, la misma guerra, el cielo, la tierra, y es un signo calendárico [...] Igual que la pluma de quetzal y la cuenta de jade, era sinónimo de lo "precioso".<sup>262</sup>

La flor lo dual, a la vida y la muerte, al inframundo y a su contraparte dialéctica, el cielo. A pesar de que es imposible determinar si se le ofrendaron flores al rey Ukit,

---

<sup>260</sup> Michela Craveri, *Contadores de historias...*, p. 132.

<sup>261</sup> Roberto Romero, *El inframundo...*, p. 29.

<sup>262</sup> Doris Heyden, *Mitología y simbolismo de la flora en el México prehispánico*, México, UNAM-IIA, 1985, p. 9.

como se ofrenda hoy en día a los muertos, lo más probable es que en efecto las flores hayan formado parte de la ofrenda funeraria.

Eran un símbolo distintivo de la realeza, inclusive, sus agradables olores solo podían ser apreciados por los nobles. También fue el símbolo de los sacerdotes, quienes utilizaban ciertas plantas y flores alucinógenas para encontrar en contacto con los dioses.<sup>263</sup>

La flor simbolizaba sobre todo al sol, a los cuatro puntos cardinales<sup>264</sup> y al tiempo cíclico, lo que termina, pero empieza de nuevo. Sin embargo, es ante todo la encarnación de la fertilidad y la abundancia, de la regeneración de la vegetación y de la germinación de la tierra (figura 70).



Figura 70.- Pieza de concha en forma de flor. (Tomado de Vargas y Castillo, 2017: 41).

#### **4.5.5.3.- Colgante en forma de Fragata**

Los animales se consideraron símbolos o epifanías de los dioses, sus fuerzas y sus ámbitos por poseer cualidades que

---

<sup>263</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>264</sup> *Ibíd.*, p. 64.

el hombre no posee, como volar, respirar debajo del agua, caminar y correr en cuatro patas, tener un sistema del oído, de la vista y del olfato más desarrollado, tener una fuerza física superior, etc. Son seres sagrados y la manifestación de las energías divinas. Tuvieron sobre todo un papel importantísimo en la creación del hombre. Por sus características y facultades, los animales se asociaron a un sector del cosmos en particular, por ejemplo, las aves de plumas rojas, como las guacamayas, a lo celeste, los cocodrilos y tortugas a lo terrestre y el jaguar al inframundo. Inclusive, muchos de los dioses fueron representados con elementos zoomorfos. A través de los animales, los hombres entraban en contacto con los dioses y éstos se ponían en contacto con los hombres.

En su libro, *Aves sagradas de los mayas* (1995), Mercedes de la Garza nos dice lo siguiente sobre las fragatas:

Las fragatas son aves marinas tropicales, negras, de alas largas, dobladas en un punto, y cola en forma de tijera [...] Poseen un pico largo fuertemente ganchudo; hay diferencias formales entre el macho y la hembra; el macho es negro con el buche rojo que se infla en la época de celo, y la hembra tiene el pecho blanco, y la cabeza y garganta oscuras. Se alimentan de peces, medusas, calamares, crustáceos, tortugas pequeñas y pájaros inmaduros.<sup>265</sup>

A pesar de que las aves están estrechamente relacionadas con el ámbito celeste, hay aves que pertenecen al mundo de la muerte. Tal es el caso de la fragata (figura 71). Al ser un ave marina de color negro, debió habersele relacionado con la muerte y el inframundo (figura 72). Comúnmente aparece en escenas con flores acuáticas y peces, y se le representa con cascabeles, objetos relacionados con los dioses de la muerte, lo que refuerza su simbolismo inframundano.

---

<sup>265</sup> Garza, Mercedes De La. *Aves sagradas de los mayas*, México, UNAM 1995, p. 105.

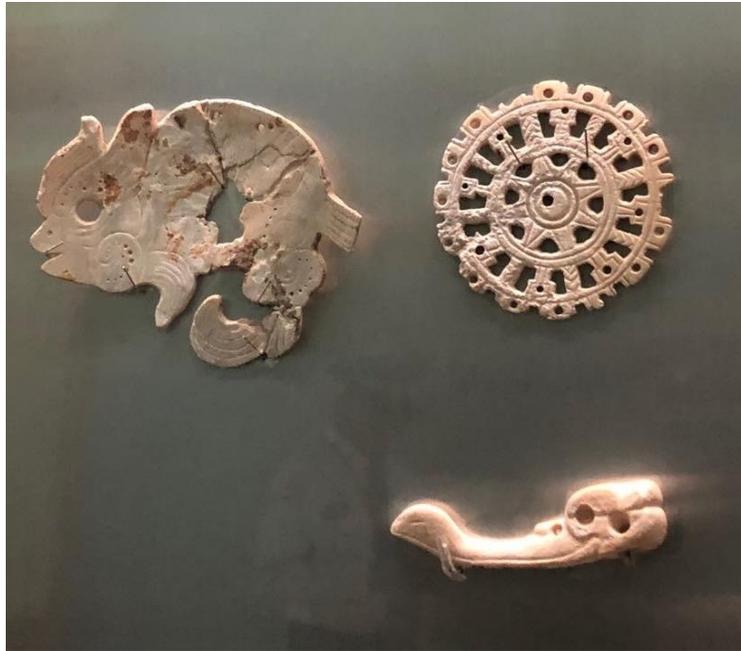


Figura 71.- Colgantes en forma de pez (izquierda), figura geométrica (derecha) y una fragata (abajo). (Fotografía de la autora).



Figura 72.- Dibujo de una fragata en el Códice Madrid, p. 10b (Tomado de De la Garza, 1995: 107).

#### 4.5.5.4.- Colgante en forma de pez.

Encima del pecho de Ukit Kan Le'k Tok' se encontró un colgante de concha tallado en forma de pez (figura 73).

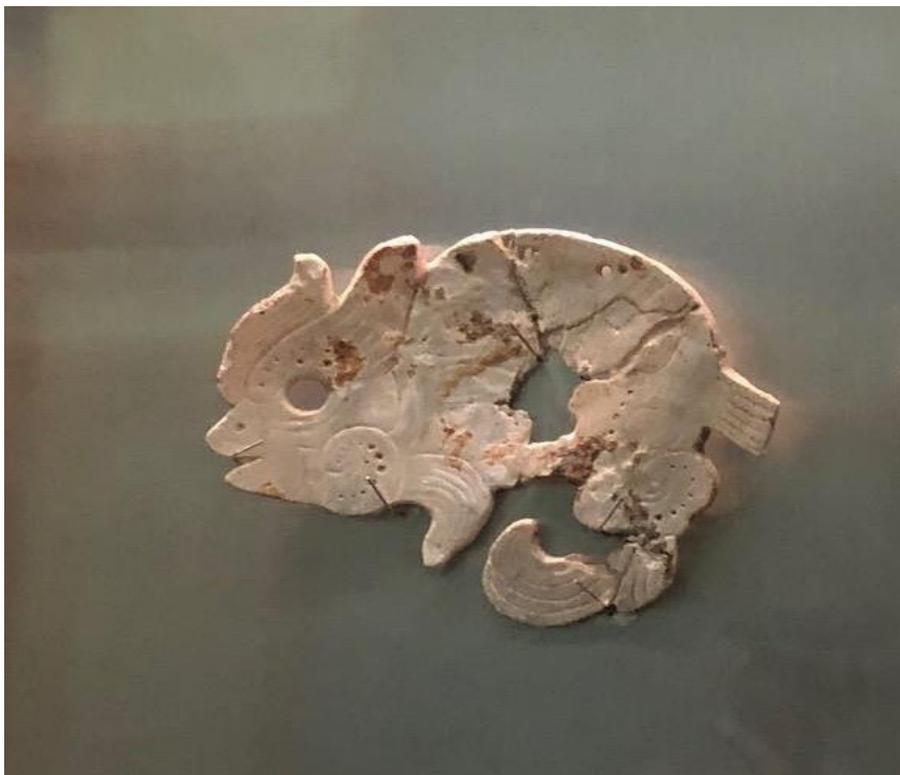


Figura 73.- Colgante de concha en forma de pez. (Fotografía de la autora).

Sobre el lomo del pez hay una breve inscripción incisa (véase cuadro 4) común en estos objetos portátiles que tienen como finalidad identificar el objeto y el propietario de este.<sup>266</sup>

Éste es uno de los tres objetos de la ofrenda funeraria de la Acrópolis que permitieron identificar a Ukit Kan Le'k Tok' como el individuo ahí enterrado (figura 74).

---

<sup>266</sup> Lacadena, *El corpus glífico...*, p. 78.

CUADRO 4<sup>267</sup>

<p>A [yu] 27 -sa-#28          B1 u-ki-ti          B2 IV-le-ku</p>	<p><b>[yu]-sa-# u-ki-ti IV-le-ku</b></p> <p><i>yu's... Ukit Kan Le'k</i></p> <p>" Es la corvina de Ukit Kan le'k "</p>
---	--

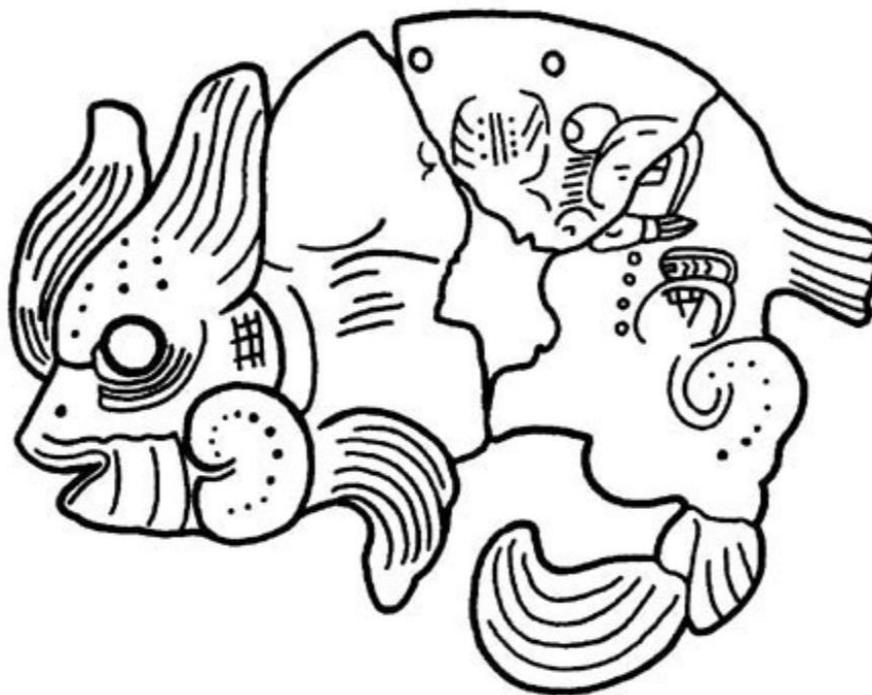


Figura 74.- Inscripción en el pendiente de concha en forma de pez. (Tomado de Lacadena, 2002: 78).

<sup>267</sup> Tomado de Alfonso Lacadena, *El corpus glífico...*, p. 77.

Los peces fueron uno de los principales recursos alimenticios para los mayas. La práctica de la pesca fue tan importante, que Fray Diego de Landa nos narra la fiesta celebrada por los pescadores en el mes *zip*:

Al día siguiente los pescadores hacían su fiesta por el orden de los demás, salvo que lo untado eran los aparejos de pescar y no se horadaban las orejas sino harpábanselas a la redonda y bailaban su baile llamado *Chohom*; y hecho todo bendecían un palo alto y gordo y poníanle eniesto. Tenían costumbre, después de que habían hecho la fiesta en los pueblos, irla a hacer a la costa los señores y mucha gente; y allá hacían muy grandes pesquerías y regocijos y llevaban gran recado de redes y anzuelos y otras industrias con que pescan. Los dioses que en esta fiesta eran sus abogados son *Ahkaknexoi*, *Ahpua* y *Ahcitzamalacun*.<sup>268</sup>

El pez es un animal acuático que pertenece al ámbito inframundano y terrestre,<sup>269</sup> por lo tanto, es símbolo de estos sectores del cosmos y de lo que éstos representan: lo frío, lo femenino, el agua, la vida y la muerte, la renovación, la regeneración, pero, sobre todo, la fertilidad:

[...] Por su excelente fecundidad y el número elevado de óvulos, el pez indica también la capacidad de reproducción y a la vez es un símbolo fálico, todos elementos vinculados a la fertilidad, en particular en el contexto vegetal.<sup>270</sup>

Precisamente, para Mircea Eliade el pez simboliza antes que nada la fecundidad, por ser un animal de naturaleza acuática:

La espiral, el caracol (emblema lunar), la mujer, el agua, el pescado, pertenecen constitucionalmente al mismo simbolismo de fecundidad, verificable en todos los planos cósmicos [...] El agua y el pez simbólico son los emblemas de la fecundidad. Los animales acuáticos, sobre todo los peces (que acumulan así los símbolos eróticos) y los monstruos marinos, se convierten en emblemas de lo

---

<sup>268</sup> Landa, *Relación...*, p. 174.

<sup>269</sup> Leonardo López Luján, *Las ofrendas del Templo Mayor...*, p. 240

<sup>270</sup> Michela Craveri, *Contadores de historias...*, p. 45.

sagrado, porque sustituyen a la realidad absoluta concentrada en las aguas.<sup>271</sup>

Por otra parte, para Alfredo López Austin<sup>272</sup> el pez simboliza la abundancia que proviene precisamente del interior de la Montaña Sagrada, y para Olivia Rubio, los peces son símbolos del agua, el inframundo, la vida, la fecundidad y lo funerario, así como también a la riqueza y la abundancia por su capacidad de sumergirse en las aguas subterráneas:

La importancia de dicho rasgo indica en la riqueza de significados atribuidos a estos animales, que entre los mayas aparecerán de manera constante en el arte, en los restos arqueológicos, así como en algunos relatos míticos contemporáneos, aludiendo a contextos relacionados al inframundo como el del sacrificio, muerte, juego de pelota, funerario; así también, las representaciones iconográficas muestran la presencia de peces en las aguas del inframundo. Los peces por su capacidad de sumergirse en las aguas subterráneas encarnan un símbolo de riqueza y abundancia.<sup>273</sup>

Se han encontrado restos de varias especies de peces en contextos rituales, sobre todo asociados a entierros u ofrendas dedicatorias. La presencia misma de un pez en la ofrenda del gobernante de Ek' Balam, además de representar al inframundo acuático como un sitio de regeneración y renacimiento.

---

<sup>271</sup> Eliade, *Tratado...*, Pp. 179-182.

<sup>272</sup> Alfredo López Austin, *Monte sagrado...*, p. 53.

<sup>273</sup> Olivia Rubio, *El inframundo maya...*, p. 94.

#### 4.5.5.5.- Venado

El colgante en forma de venado es uno de los más detalladamente trabajados. El animal está recostado con la cabeza mirando hacia su cola; se logran apreciar sus orejas y unos pequeños cuernos (figura 75). Como parte de la ofrenda, también se colocaron unas astas de venado.<sup>274</sup>



Figura 75.- Venado Tezamate de concha. (Fotografía de la autora).

El venado fue también uno de los principales recursos alimenticios para los mayas -era y sigue siendo muy apreciado por su carne altamente nutritiva-. En el arte maya es uno de los animales más representados, por ejemplo, en las vasijas se plasmaron varias escenas relacionadas con la cacería de este animal. Al igual que los pescadores, los cazadores tenían sus propios dioses y celebraban su fiesta en el mes *Zip*:

---

<sup>274</sup> Rafael Cobos, "Prácticas funerarias en las tierras bajas mayas del norte", en *Antropología de la eternidad...*, p. 44.

El día siguiente se juntaban los cazadores en una casa de uno de ellos y llevando consigo a sus mujeres como los demás, venían los sacerdotes y echaban el demonio como solían. Ya echado, ponían en medio el aderezo para el sacrificio de incienso y fuego nuevo y betún azul. Y con su devoción invocaban los cazadores a los dioses de la caza, *Acanum*, *Zuhuyzib*, *Zipatabai* y otros, y repartíanles el incienso, el cual echaban al brasero; y en tanto que ardía, sacaba cada uno una flecha y una calavera de venado, las cuales untaban los chaces con el betún azul. Ya untadas, bailaban con ellas en las manos; otros se horadaban las orejas, otros la lengua y pasaba por los agujeros siete hojas de una yerba, algo anchas, que llaman *Ac*. Habiendo hecho esto primero, el sacerdote y los oficiales de la fiesta ofrecían los dones, y así bailando, se escanciaba el vino y se emborrachaban hechos unos cestos.<sup>275</sup>

Fue uno de los animales más importantes dentro de la cosmovisión mesoamericana. Se le asociaba con el sol diurno, con la tierra y con el aspecto seco del inframundo (aquí vemos reflejado nuevamente el dualismo en el pensamiento mesoamericano). A pesar de que simbolizaba al sol diurno, sus cuernos fueron los que lo asociaron directamente con las energías cósmicas de la tierra: "por su cornamenta que periódicamente se renueva, simboliza la fecundidad, los ritmos de crecimiento y los renacimientos. Es una imagen arcaica de la renovación cíclica";<sup>276</sup> del mismo modo que, por sus patas -parecidas a la vagina-, se le asoció con la vegetación, la fertilidad y el renacimiento.<sup>277</sup>

Son animales que "encarnan el poder de la creación y destrucción de la gran matriz telúrica [...] la expresión de la fuerza sagrada de la tierra, de la noche, de lo femenino y de lo matricial, que destruye y asimila para dar nueva vida".<sup>278</sup>

---

<sup>275</sup> Landa, *Relación...*, p. 173.

<sup>276</sup> Chevalier, *Diccionario...*, p. 143.

<sup>277</sup> Aca Solano, Carolina. *La hierofanía del venado en la cosmología maya*. Tesis para obtener el título de Licenciatura en Historia. México, UNAM-FFyL, 2017. P. 82.

<sup>278</sup> Michela Craveri, *Contadores de historias...*, p. 167.

Para María Montoliú, evidentemente existe una estrecha relación entre el venado, la tierra, la vegetación, la fertilidad y la regeneración:

La relación que hay entre el hecho de que el venado pierde la cornamenta hacia el mes de marzo, y el de que es la época en que se comienza a labrar los campos y a preparar las siembras, nos hace pensar que esta escena pudiera ser una representación del fenómeno de la fecundidad-fertilidad de la tierra y de la renovación anual de las plantas [...] El venado que aparece en el instante de perder los cuernos, está representado conforme a la ley de la magia simpática; es decir, de la misma manera que el animal pierde sus cuernos y más tarde los recobra, la tierra renueva cada año las plantas que son el sustento del hombre.<sup>279</sup>

No obstante, el venado representado en esta pieza es un venado temazate cola blanca,<sup>280</sup> de hábitos nocturnos, lo que lo vincula al inframundo, la guerra, al sacrificio y a la muerte <sup>281</sup> (figura 76). Se le asociaba a la guerra y al sacrificio, porque la guerra se consideraba como una representación de la cacería del venado y porque el prisionero -que iba a ser sacrificado- representaba precisamente al venado capturado:

El venado en los rituales forma parte de las ofrendas porque comparte el mismo principio vital de los hombres, que es la sangre con la que se alimentaba a los dioses. El ciervo puede sustituir al humano en los sacrificios, hasta llegar a ser capturados de la misma manera, ya que el cazador, como el guerrero, empleaban técnicas y herramientas semejantes para atrapar tanto a los venados como a los cautivos de guerra.<sup>282</sup>

De acuerdo con lo anterior, el venado formaba parte de las dádivas para los dioses, pues en varias escenas de los

---

<sup>279</sup> María Montoliú, "Algunos aspectos del venado en la religión de los mayas de Yucatán", en *Estudios de cultura maya*, vol. 10, México, 1976, p. 152.

<sup>280</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 50.

<sup>281</sup> Carolina Aca, *La hierofanía...*, p. 43.

<sup>282</sup> Carolina Aca, *La hierofanía...*, p. 66.

códices aparece como ofrenda de comida para los dioses de la lluvia.<sup>283</sup>



Figura 76.- Venado Temazate. (Tomado de <http://www.zooleon.org.mx/especie/venado-temazate/> )

El venado es un animal dual que simbolizaría tanto al inframundo en su aspecto acuático, como en su aspecto seco. Empero, retomando a María Montolú, y de acuerdo con ella, el venado es un símbolo de la lluvia y la fertilidad, por lo que prevalece en este caso su relación con el inframundo acuático y con las deidades de la lluvia:

El venado se relaciona con diversos dioses en dichos códices; con otros animales y con fenómenos como la lluvia, la fertilidad y la sequía [...] Algunos venados se representan en los códices con la glándula lagrimal muy marcada. Lo anterior se relaciona con la idea que tienen los mayas respecto a que "el venado debe morir llorando" porque sus lágrimas "atraen las gotas de agua del cielo" [...] Esto a su vez asocia al venado con la fertilidad de la tierra.<sup>284</sup>

---

<sup>283</sup> Michela Craveri, *Contadores de historias...*, p. 165 y María Montolú, *Algunos aspectos...*, p. 154.

<sup>284</sup> María Montolú, "Algunos aspectos...", p. 154.

No olvidemos que los Dueños del Monte eran y siguen siendo considerados como los dioses de la lluvia, los dueños y protectores de los animales y los patronos de la cacería. De hecho, se les representa comúnmente como un venado.<sup>285</sup>

En conclusión, las conchas sin trabajar, que son la gran mayoría, representan el viaje que hizo el gobernante al mundo de los muertos para purificarse, mientras que las piezas trabajadas estarían proporcionándole, a través de lo que simbolizan, la energía necesaria para que pudiera renacer. Las calaveras aludirían a los señores de la muerte, los gobernantes del inframundo, esos seres capaces de producir la muerte, pero que son uno de los principales dioses generadores de la vida; por su parte, las flores, el pez, la fragata y el venado -asociados a la regeneración y renovación-, le estarían proporcionando la fertilidad y la energía que el gobernante necesita para renacer. A través de su simbolismo, ayudaban al hombre a transformarse, confiriéndole gran parte de las cualidades sobrenaturales requeridas para hacer frente a las fuerzas del universo.

#### **4.5.6.- La piel de jaguar**

El cuerpo de Ukit Kan Le'k Tok' se colocó sobre una piel de jaguar.<sup>286</sup> Es precisamente el jaguar el animal que mejor representa todos los aspectos y las fuerzas del inframundo.

Por su piel manchada, asimilada al cielo estrellado, representaba la noche, la oscuridad y la muerte. El sol, en su viaje al inframundo todas las noches, se convertía en un jaguar, tal como lo señala Mercedes de la Garza:

---

<sup>285</sup> Véase Alfredo López Austin, *Monte sagrado...*, p. 67-72.

<sup>286</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 50.

En el pensamiento religioso maya, el jaguar era uno de los principales símbolos del lado oscuro de la vida, del reino del misterio, de las fuerzas irracionales y destructivas del mal y de la muerte [...] Entre los mayas, el jaguar es el Sol cuando se interna en el inframundo; su piel es el cielo nocturno manchado de estrellas; es un ser que proviene de un mundo anterior al actual, en un tiempo primordial caótico, precósmico [...] Simboliza el cielo negro y el sol nocturno, de modo que se relaciona con el inframundo, la noche y la oscuridad [...] El nexa del jaguar con el sol se da principalmente porque el astro se convierte en jaguar al penetrar en el inframundo durante su ocaso.<sup>287</sup>

Fue el animal *alter ego* de los gobernantes y símbolo de la realeza. En las representaciones gráficas, los tronos de los dioses y los gobernantes -llamados Pop, "estera o petate"-, aparecen cubiertos con una piel de jaguar. Asimismo, los grandes gobernantes se representaban portando pieles de jaguar y otras insignias, como uñas o huesos. A este respecto, además de la piel, se encontraron en la tumba las garras del jaguar, arriba y a cada lado de los restos humanos.<sup>288</sup> No cabe duda de que las garras de este animal fueron objetos muy preciados por las élites mayas, pues se han encontrado en un gran número de entierros, como los hallados en Yaxchilán O Tikal.

Para Carmen Valverde, el jaguar simboliza sobre todo la potencia fertilizadora que proviene de la tierra y del inframundo, por ser un animal de hábitos sexuales muy marcados:

Tal parece que dentro de la tierra se encuentra todo lo que vale, porque ahí reside el poder de crecimiento y reproducción. En este sentido, el peculiar comportamiento reproductivo del jaguar y su intensa actividad sexual no eran desconocidos para los indígenas, y seguramente es ésa la razón por la que se le relacionó también con el poder regenerativo de la naturaleza, y con la fertilidad de la tierra.<sup>289</sup>

---

<sup>287</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros de lo sagrado...*, pp. 131-132.

<sup>288</sup> *Ibid.*, p. 133.

<sup>289</sup> Carmen Valverde, "Jaguar, tierra e inframundo", en *Memorias del Segundo Congreso Internacional de Mayistas*. México: UNAM, Centro de Estudios Mayas, 1998, p. 536.

Por todas estas características, el felino siempre estuvo asociado al poder regenerativo del cosmos. La piel del jaguar en la tumba de Ukit Kan Le'k Tok comprobaría, en el Otro Mundo, su posición social y su papel como el "Gran Gobernante del reino de Talol". Representaría al inframundo, al ser el jaguar el animal característico del mundo de los muertos. Y finalmente, al entrar en contacto con la piel, le proporcionaría, por "magia simpática", por decirlo de alguna forma, las fuerzas regenerativas necesarias para retornar al mundo de los vivos (figura 77).



Figura 77.- El jaguar fue un animal aprovechado por los mayas sobre todo por su piel. (Tomado de <https://animalesde.net/jaguar-salvaje-habitat-caracteristicas/> )

#### **4.5.7.- Cinabrio**

Finalmente, tras amortajar el cuerpo de Ukit Kan Le'k Tok' con la piel de jaguar, esparcieron sobre él una capa de cinabrio.<sup>290</sup> Por su color rojo, a este mineral se le asoció automáticamente con la sangre y con el este, símbolos de vida

---

<sup>290</sup> Leticia Vargas y Víctor Castillo, *Ek' Balam, los mayas sublimes...*, p. 50.

y de muerte, de renacimiento, inmortalidad y "regeneración perpetua".<sup>291</sup> La sangre es, junto al agua y al semen (como ya se mencionó anteriormente), uno de los líquidos sagrados más importantes: "Tiene facultad de creación; pero, a diferencia del semen, trasciende la distinción entre lo femenino y lo masculino. Es el alimento necesario para que los dioses puedan reforzar su energía".<sup>292</sup> De ahí la importancia de la sangre en los ritos de auto-sacrificio y sacrificio: "La víctima más preciada fue el ser humano; al morir en sacrificio, su energía vital, materializada en la sangre y en el corazón, fortalecía a los dioses y podían brindar al género humano los beneficios necesarios".<sup>293</sup>

Tal como lo menciona Ruz Lhuillier, el rojo se asocia al este, rumbo por el que el sol renacía todas las mañanas:

En efecto, el color rojo corresponde en el pensamiento cosmogónico maya al este, lugar donde cada mañana sale el sol, resucitando después de su muerte del día anterior y de su estancia nocturna en el mundo de los muertos [...] El color rojo debió ser entonces el símbolo de este renacer del astro solar, y por analogía y en un sentido más amplio, de la resurrección de los seres.<sup>294</sup>

La práctica de esparcir cinabrio en los cuerpos amortajados tenía como finalidad proporcionarle una semblanza de vida al cuerpo. La ausencia de sangre significa muerte, la presencia de sangre significa vida:

Es posible que la costumbre bastante difundida en el área maya de pintar el cadáver con cinabrio, o de salpicarlo con bermellón, haya tenido como fin dar al cuerpo una apariencia del color natural de la carne o de la sangre, como se ha sugerido para entierros de la prehistoria europea. De ser así, se trataría, mediante un procedimiento de magia mimética, de asegurar la prolongación de la

---

<sup>291</sup> Chevalier, *Diccionario...*, p. 291.

<sup>292</sup> Martha Ilía, *El don de la sangre...*, p. 47.

<sup>293</sup> *Ibíd.*, p. 110.

<sup>294</sup> Alberto Ruz, *Costumbres funerarias...*, p. 186.

vida al cadáver dándole el aspecto de la carne viva en la que circula la sangre.<sup>295</sup>

El cinabrio se convirtió así en un símbolo de vida, muerte, resurrección, renacimiento y eternidad; "lo que explica su frecuente presencia en las tumbas, sobre los muros, la entrada o el piso, y también sobre los objetos ofrendados y el esqueleto" (figura 78).<sup>296</sup> En el caso de la tumba de Ek' Balam, solo se halló cinabrio en el cuerpo amortajado del rey y en algunos objetos de concha.

A través de esta práctica se buscaba en general brindarle al cuerpo de Ukit Kan Le'k Tok' una apariencia de vida, pero en particular, se buscaba prolongarle la vida en el Más Allá y por magia simpática, proporcionarle la energía necesaria para su posterior renacimiento.



Figura 78.- Fotografía de la Reina Roja de Palenque. Todo su cuerpo se encontró cubierto de cinabrio.

(Tomado de [http://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/la-misteriosa-tumba-maya-de-la-reina-roja-de-palenque\\_11262](http://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/la-misteriosa-tumba-maya-de-la-reina-roja-de-palenque_11262))

---

<sup>295</sup> *Ibid.*, p. 182.

<sup>296</sup> Alberto Ruz, *El templo de las inscripciones...*, p. 268.

## CONCLUSIONES

Ek' Balam fue una ciudad maya muy importante durante el Clásico Tardío en el norte de Yucatán; así lo demuestra su historia, revelada poco a poco gracias a los trabajos epigráficos realizados, sobre todo, en el Mural de los 96 Glifos. Así lo prueba el contacto que tuvo con una de las ciudades protagónicas en la historia maya del Posclásico, Chichén Itzá. Así lo confirman sus grandes construcciones, como la Acrópolis, residencia de la elite y recinto funerario del gobernante más emblemático del sitio, Ukit Kan Le'k Tok'.

La importancia de este gobernante no sólo está plasmada en las construcciones que él mismo mandó a erigir -como la Acrópolis-, o en lo que sus descendientes o los documentos coloniales nos dicen de él, sino en la tumba y en la gran cantidad de objetos que se le ofrendaron.

La tumba se localizó en el Cuarto 35-sub de la Acrópolis, cuya hermosa fachada zoomorfa simula la gran boca del denominado "monstruo de la tierra". Para la construcción de la cámara funeraria se pensó en un recinto que reprodujera una cueva por la cual el cuerpo del difunto se trasladaría al interior de la montaña. La Estructura 1 o Acrópolis se consideraba como una proyección de la Montaña Sagrada, por lo tanto, la gran boca representaba la Cueva, la entrada al estrato inferior del cosmos, el inframundo.

Tal como lo señala fray Diego de Landa, los mayas creían en la inmortalidad del *alma*. Creían, suponiendo que haya sido igual en el Centro de México que en el área maya, que el cuerpo humano estaba conformado por varias entidades anímicas, siendo tres las más importantes. Al morir, una de estas entidades, el *chulel u ol*, emprendía el largo y difícil

viaje al inframundo, uno de los cuatro destinos a los que iban los muertos.

El inframundo se concebía como un lugar oscuro, frío, húmedo, acuoso, de carácter, femenino; era la residencia de las deidades de la muerte, de los antepasados y de ciertos animales y seres con características similares a los del inframundo, como el jaguar; era un lugar de muerte y enfermedades, pero era también el sitio donde se generaba la vida. Era, pues, el espacio donde surgían las potencias fertilizadoras, creadoras de vida. Morir no implicaba una extinción total; significaba más bien un viaje iniciático, emprendido tanto por lo muertos como por los vivos. Era, en resumidas palabras, el sitio al que iban los muertos a transformarse, regenerarse y renacer.

Los mayas creían que sus gobernantes, al morir y ser enterrados, emprendían su viaje al inframundo, de la misma forma que en varias escenas podemos observar al dios del maíz ser conducido en una canoa por los Dioses Remeros al interior de este estrato del cosmos; y que, así como éste renace del interior de la tierra, el hombre también lo haría. Este debió ser el motivo principal por el que la ofrenda funeraria de Ukit Kan Le'k Tok' reprodujo este espacio sagrado, con la intención de simular su paso por el inframundo, sitio de transformación y renacimiento, sede de la vida, la muerte y el conocimiento.

A lo largo de la investigación pude observar que las ofrendas funerarias cumplen varias funciones, siendo la religiosa la más importante. De esta última función se derivan otras dos, la material y la mágico-simbólica; ambas funciones están estrechamente ligadas a la creencia en una vida después de la muerte. En el caso de la primera, la material, se enterraba al muerto con ciertos objetos que

además de servirle en la otra vida -pues se creía que la vida terrenal era similar a la vida en el Más Allá- le ayudaría a sortear las diversas pruebas que debería enfrentar en su viaje al inframundo; por otro lado, la función mágico-religiosa, en la que se enfocó esta investigación, consistía en recrear el inframundo acuático, espacio propicio en el que el muerto obtendría la energía necesaria -de los objetos mismos también- para renacer. Sin embargo, ambas funciones se complementan, pues como pudimos observar, el viaje al más allá consistía en realidad en un viaje iniciático en el que el muerto se iría transformando, para que cuando llegara finalmente al último estrato del inframundo, estuviera purificado y listo para volver al mundo de los vivos. No obstante, existe una contradicción, ya que el inframundo era la residencia de los antepasados o los gobernantes deificados; se creía, incluso, que éstos, al morir y después de cierto tiempo, se transformaban en plantas o árboles, como puede apreciarse en el sarcófago de Pacal o en el Vaso de Berlín mencionados anteriormente. Lo más probable es que existieran ambas creencias, que algunos regresaran y otros no, que fuera la residencia definitiva de unos y de otros no; no obstante, no fue la labor de esta investigación resolver dicha contradicción, por lo que queda sujeta a otras investigaciones. Por su parte, Alberto Ruz Lhuillier nos dice lo siguiente:

Sin embargo, no podemos precisar si en el pensamiento maya esta resurrección se entendería en un sentido material o espiritual; si como una transformación física del cuerpo humano en el cereal, o como una metempsicosis mediante la cual el espíritu del hombre pasaría a la planta, íntimamente unido al espíritu del maíz como unidas están en su cuerpo la carne del hombre y la masa del maíz, en realidad una misma substancia [...] Lo eterno para los mayas, lo que vuelve a brotar con el maíz, lo que vuelve a nacer con los hijos, lo perenne, es la esencia del individuo.<sup>297</sup>

---

<sup>297</sup> Alberto Ruz, *Costumbres funerarias...*, p. 265.

Por otro lado, al ser pueblos agricultores, los mayas antiguos se percataron de que existían dos estaciones del año: una de secas y otra de lluvias; una época de vida y otra de muerte. Sujetos, por lo tanto, a los designios de los astros, observaron también que el Sol muere al anochecer y renace al amanecer, o que la luna muere y renace periódicamente. Es probable que, de esta observación agrícola, la lógica del pensamiento mesoamericano sea dualista. Sea como fuere, el concepto fundamental precortesiano es la inmortalidad, la indestructibilidad de la fuerza vital, la transformación según el ritmo invariable de los astros y las estaciones.<sup>298</sup>

Sin embargo, fue el fenómeno de la germinación con el que mejor se asimiló la vida del hombre -de ahí que se asemejara al gobernante con el Dios del Maíz-: "el ciclo del maíz, la planta vital de los pueblos americanos prehispánicos se convirtió en la base material del mito de resurrección más propio de Mesoamérica".<sup>299</sup> Es decir, que de la misma manera que se siembra un grano o una semilla en la tierra y brota, que muere y renace, el hombre, depositado igualmente en la tierra al morir, también habría de volver a la vida. Así lo señala Alberto Ruz Lhuillier:

El afán humano de no desaparecer total y definitivamente con la muerte, ha dado lugar a los mitos de resurrección. Tales mitos debieron ser elaborados por pueblos de cultura avanzada, sedentarios que por su condición de cultivadores tuvieron oportunidad de observar el ciclo vital de la vegetación y el cambio de las estaciones, y de interpretar de forma elemental el curso de los astros, es decir, el eterno renacer, morir y renacer de la naturaleza, el ritmo sin fin de las apariciones y desapariciones de los cuerpos celestes.<sup>300</sup>

---

<sup>298</sup> *Ibíd.*, p. 266.

<sup>299</sup> *Ibíd.*, p. 264.

<sup>300</sup> *Ibíd.*, p. 264.

A partir de estas observaciones, probablemente, los mayas percibieron la muerte no como un fin, sino como el paso a una nueva forma de vida.

Respecto a la ofrenda funeraria de Ukit Kan Le'k Tok, estuvo conformada por una gran cantidad de objetos, entre ellos, varios pendientes de concha en forma de cráneos, flores, estrellas y varios animales marinos, además de uno en forma de venado; un fémur humano, probablemente de su padre; cuchillos de obsidiana y pedernal, además de un punzón del mismo material; varios huesos humanos y de animales, objetos que sin lugar a dudas aludían al sacrificio y autosacrificio; una rana de oro hermosamente trabajada y una gran cantidad de vasos de cerámica y alabastro, entre ellos, el vaso para beber cacao con escenas palaciegas donde podemos apreciar a Ukit Kan Le'k. El cuerpo se colocó sobre una piel de jaguar y se cubrió de cinabrio. Por su procedencia, por sus características y por todos sus significados simbólicos, la ofrenda nos remite indudablemente al inframundo acuático y a las creencias que sobre la muerte tenían los mayas, sobre todo bajo los preceptos de transformación, renovación y renacimiento.

Como se mencionó anteriormente, el inframundo es el sitio de las deidades de la muerte, representadas aquí por los pendientes de concha en forma de cráneo. Son deidades portadoras de vida, pero también de muerte. Se les caracteriza como seres esqueléticos y en estado de descomposición, pero no están muertos porque en algunas representaciones aparecen con pene y los ojos abiertos. En algunas escenas de los códices, ilustran al dios de la muerte asociado a lo acuoso y muestran que el agua es parte de su ámbito.

Diversos animales habitan este espacio del cosmos, como los jaguares, animales de hábitos nocturnos y con una gran actividad sexual, lo que lo llevo a asociársele con la fertilidad. Aunque los peces, los camarones y las ranas, animales acuáticos no estén asociados directamente con este sector del cosmos, representan su potencia fertilizadora. El venado es un animal que está más bien relacionado con el ámbito celeste, pero por sus cuernos, que se renuevan periódicamente, se les asociaba con el inframundo. También a la fragata se le asoció con este sector del cosmos por ser un ave acuática y de color negro -color asociado a la muerte-. Como pudimos observar, las flores y las conchas son el símbolo por excelencia de la sexualidad y la fertilidad, motivo por el que no debe sorprendernos que las conchas hayan sido los objetos mayormente ofrendados. Así, se observa cómo los elementos marinos y de agua dulce fueron utilizados por sus características para describir las aguas inframundanas. La inmersión en el agua simboliza la regresión a lo preformado y la disolución de las formas; implica así mismo la regeneración y la renovación. Es por este motivo que el elemento más importante del inframundo, es el agua.

Los huesos, símbolos por excelencia del Mundo de la Muerte, también están asociados a la fertilidad, a la renovación y sobre todo a la vida -no olvidemos que en el Centro de México los hombres fueron creados con los huesos de los antepasados que provenían del Mictlán y con la sangre del pene de Quetzalcóatl-. El sacrificio y auto-sacrificio, actividades religiosas muy importantes para los pueblos mesoamericanos y estrechamente ligadas con el inframundo, estuvieron representadas por los cuchillos y el punzón de obsidiana y alabastro, además de los restos óseos humanos encontrados en la tumba. Por otro lado, pudimos observar que

era una práctica común enterrar a los gobernantes con acompañantes, con la finalidad de que los atenderían en el otro Mundo. No obstante, de acuerdo con Claude Baudez, al enterrar al gobernante con personas jóvenes, se buscaba principalmente proporcionarle energía de vida. Finalmente, aunque las vasijas -que contenían alimentos y bebidas- se asociaban por su forma con el vientre materno, tuvieron una función especialmente material.

Persistía una idea en común, tanto en el simbolismo de cada uno de estos objetos como en el de la Acrópolis y su fachada zoomorfa: recrear el viaje del gobernante fallecido al inframundo acuático, dónde deberá sortear ciertas pruebas y donde además "vivirá" -como vivió en el mundo terrenal- cierto tiempo antes de regresar de nuevo a este mundo:

Puesto que la constitución del inframundo como un sitio complejo en el que se hace presente una dualidad de vida y muerte, está estrechamente relacionada con una idea constante de génesis y renovación [...] lo que hace patente la posibilidad de que integraran este conocimiento a la construcción de su visión del mundo y así pensar que la muerte podría ser un retorno al lugar mítico de la creación, en el cual además moraban los antepasados.<sup>301</sup>

La idea de resurrección fue básica para la planeación de la sepultura, por lo que se procuró reunir todos los símbolos capaces de garantizarla, razón por la cual, todos estos objetos tenían como finalidad proporcionarle al gran gobernante de Ek' Balam, la energía o fuerza necesaria para transformarse, renovarse y así, finalmente renacer.

Desde luego, quedaron ciertas interrogantes sin poder responder, debido a los escasos trabajos realizados sobre el simbolismo de las ofrendas funerarias, por lo que queda mucho por hacer.

---

<sup>301</sup> Olivia Rubio, "El inframundo maya...", p. 4.

# APÉNDICE 1

## EL SIMBOLISMO RELIGIOSO DE LA ACRÓPOLIS DE EK' BALAM

La Acrópolis de Ek' Balam no funcionó únicamente como residencia de la elite o como edificio administrativo y civil. Teniendo presente que los mayas fueron sumamente religiosos, no es de extrañarnos que hayan reflejado en las construcciones más importantes de las ciudades sus ideas religiosas: como entendían el mundo y el papel del hombre en ese mundo, por mencionar algunos ejemplos; o como entendían la vida y, por consiguiente, la muerte.<sup>302</sup>

Por tal motivo, pasará a continuación al significado simbólico de la Estructura 1 de Ek' Balam.

### **El Monte Sagrado o *Witz***

Siguiendo el paradigma propuesto por Alfredo López Austin en *Monte Sagrado-Templo Mayor*,<sup>303</sup> analizaremos la función de la Acrópolis como Monte Sagrado o Montaña Sagrada.

El Monte Sagrado, figura cósmica que forma parte del otro tiempo-espacio -anecúmeno-, podía proyectarse en el tiempo-espacio de los hombres y las criaturas -ecúmeno- a través de las grandes montañas o montes naturales circundantes a las ciudades y de ahí a sus reproducciones

---

<sup>302</sup> Véase Alfredo López Austin, *Las razones del Mito*, México, Era, 2015 y Eduardo Matos Moctezuma, *Vida y Muerte en el Templo Mayor*, México, FCE, 1998.

<sup>303</sup> Alfredo López Austin, *Monte Sagrado-Templo Mayor: el cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana*. México, UNAM-IIA-INAH, 2009.

materiales, las pirámides, estructuras arquitectónicas sagradas por excelencia (figura 79).<sup>304</sup>

Cada uno de los elementos que las componen, tanto en la decoración como en el número de los basamentos, hacen referencia al Monte Sagrado, siendo la cueva artificial su característica fundamental. Los mayistas Stuart y Houston han hecho notar que los antiguos mayas se referían a las pirámides como *Witz*, palabra que significa "Montaña".<sup>305</sup>

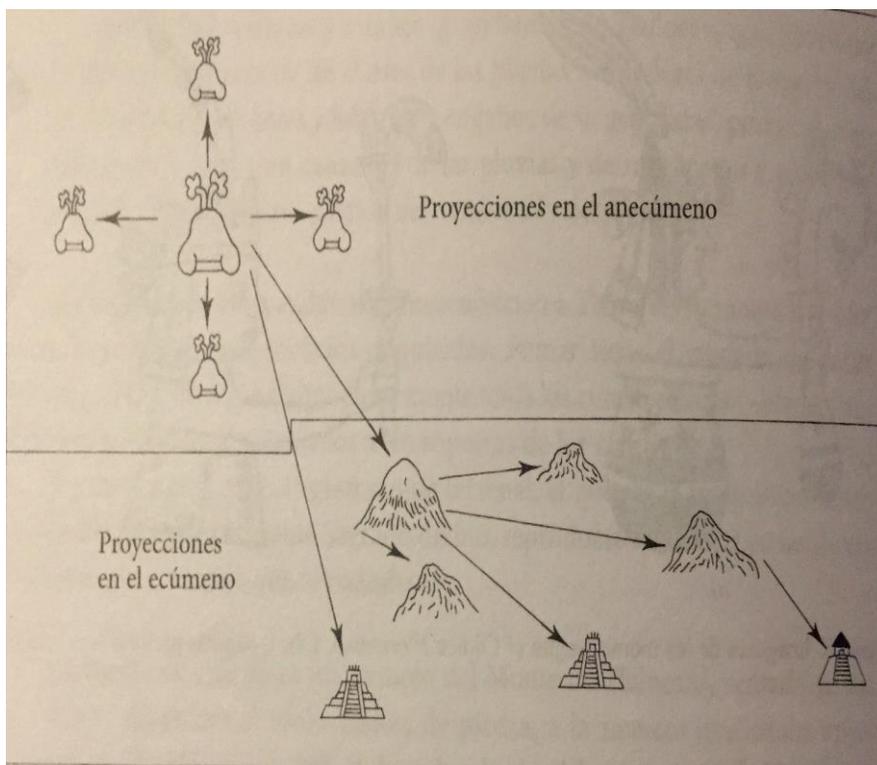


Figura 79.- La pirámide como proyección del Monte Sagrado. (López Austin, 2009: 48.)

La disposición urbana y sus construcciones, desde el templo hasta una casa, o una ofrenda incluso, reproducían la creación del universo por los dioses, y como estaba estructurado el cosmos:

<sup>304</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>305</sup> *Ibid.*, p. 229.

La semejanza formal no es el único requisito que debe cumplir una construcción para devenir en zona liminar o espacio sacro. Además, es indispensable cumplir durante su inauguración ciertos rituales que repitan el acto primordial de la creación del mundo con el objeto de asegurar la realidad y la duración del tiempo. La ceremonia ritual de edificación tiene que ser, en este sentido, semejante a la acción cosmogónica de los dioses. En pocas palabras, crear el templo significa recrear el universo y el tiempo, actuar como en *illo tempore*. Los dioses suelen ser invocados en los lugares sacros y en el momento justo de su manifestación. En ese preciso instante, tiempo profano y sagrado coinciden, se vuelven contemporáneos.<sup>306</sup>

Las pirámides fungían como microcosmos; también eran zonas liminares, donde los hombres podían entrar en contacto con sus dioses y antepasados, con ese otro tiempo-espacio. Eran espacios dedicados al culto de sus dioses (divinidades relacionadas con el agua, las lluvias, la vegetación, la fertilidad y los linajes, posiblemente) y al culto de los representantes de los dioses en la tierra, los gobernantes y sus antepasados. Aquí se llevaban a cabo las ceremonias religiosas más importantes de los gobernantes, como los ritos iniciáticos y su entronización.

Los nombres que se le atribuyeron al Monte Sagrado por los diversos pueblos mesoamericanos nos revelan algunas de sus funciones: entre los nahuas del Posclásico se le nombró Tomoanchan, eje del mundo conformado por el Árbol Florido en la cúspide (en forma de malinalli o la combinación de los flujos ascendentes y descendientes, fríos y calientes, de agua y fuego), el Monte Sagrado en la superficie terrestre y la Cueva (gran depósito de las aguas, de las semillas-corazones y las fuerzas de regeneración) que descansa sobre el inframundo, la parte más profunda del eje cósmico; también como Tlalocan, el gran recipiente de agua, paraíso vegetal o sitio destinado para aquellos que morían por causas relacionadas con el agua, residencia de las deidades de la

---

<sup>306</sup> Leonardo López Luján, *Las ofrendas...*, p. 58.

lluvia y de la muerte, y fuente de los ríos, lagos, mares, nubes y vientos; Chicomoztoc, la gran matriz que dio origen a los diversos pueblos. Los mayas, por su parte, lo llamaron *Yax-Hal-Witz* o "Primera Montaña Verde", motor de los procesos y ciclos cósmicos (como el de la vida y la muerte). "En el *Popol Vuh*, los quichés lo nombran *Pan Paxil-Pan K'ayala'*, "Lugar hendido, lugar de agua amarga", como boca del ámbito divino que se vuelca al mundo de los hombres".<sup>307</sup>

Edder David Almeida confirma lo anterior cuando nos dice que:

La montaña sagrada, el centro de la ciudad, es la reproducción arquitectónica de la llamada *Yax Hal Witz*, "La primera montaña verde" de los mayas, lugar donde surge la vida, nacen y crecen todos los hombres. De ella brotan también el agua y las plantas, al mismo tiempo que es el sitio al que retorna la sangre divina de los gobernantes y de los nobles prisioneros, una vez concluidos los sacrificios rituales y el ciclo de la vida. Así también la Montaña sagrada, el *Witz*, es el centro donde habitan los ancestros, los dioses del inframundo y los humanos fallecidos o a punto de nacer.<sup>308</sup>

Las cuevas son otro de los conceptos que integraba la pirámide como Monte Sagrado; servían como las entradas-bocas inferiores de los Montes Sagrados, mientras que los Templos en la cúspide eran las entradas-bocas superiores.

En palabras de Roberto Romero Sandoval: "Los mayas del periodo Clásico representaron simbólicamente las montañas y el interior de la tierra en la imagen del *Witz*, la Montaña Sagrada, y sus fauces, fueron imaginadas como las entradas: las cuevas".<sup>309</sup>

Eran los umbrales al mundo divino y de los antepasados, el gran depósito de las aguas que se distribuían por toda la superficie de la tierra; lugar de culto de las

---

<sup>307</sup> Alfredo López Austin, *Monte Sagrado...*, p. 39.

<sup>308</sup> Edder David Almeida García, *Una imagen...*, p. 7.

<sup>309</sup> Roberto Romero, *El inframundo...*, p. 114-115.

divinidades acuáticas y de la fertilidad; espacio destinado a los ritos de la elite (ritos de paso y entronización); recinto funerario y, sobre todo, entrada al inframundo, el mundo de los muertos. Tal como lo afirma Miguel Rivera Dorado:

El simbolismo de la cueva que funciona como canal de comunicación con el interior de los montes se extiende al ser también el canal de comunicación con el Otro Mundo y, más concretamente, con el interior de la tierra, adonde va la mayoría de los muertos.<sup>310</sup>

Esta función de la cueva como contenedora de las fuentes de agua se menciona en los mitos cosmogónicos: "Como indica el mito de la creación de la tierra ya mencionado, de las partes del cuerpo del monstruo femenino se formaron accidentes del paisaje que constituyen el mundo humano: "de los ojos, se hicieron pozos y fuentes y pequeñas cuevas; de la boca, ríos y cavernas grandes".<sup>311</sup> Es decir, los ojos y la boca del gran monstruo terrestre son las cuevas y las cavernas de donde brotan las aguas contenidas en el Monte Sagrado.

A través de las cuevas salían las riquezas inagotables del Monte Sagrado administradas por el Dueño y sus súbditos: las fuentes de agua, y las fuerzas de germinación y crecimiento que penetraba en las plantas (como el maíz) y los animales. En su calidad de Señor de la Muerte, El Dueño era el propagador de las fuerzas de crecimiento y reproducción, y el repartidor de las "semillas-corazones"<sup>312</sup> de los hombres que en el mundo de los muertos esperaban su retorno al mundo de los vivos. El Dueño era el propagador de las riquezas de

---

<sup>310</sup> Miguel Rivera, *La ciudad maya...*, p. 146.

<sup>311</sup> Katarzyna Mikulska, *El lenguaje...*, p. 139.

<sup>312</sup> Las semillas-corazones deben entenderse como la esencia o alma de todo lo que existe: de las plantas, los animales, los hombres y hasta los instrumentos de trabajo de los hombres. Todo lo que reside dentro del Monte Sagrado.

su "Casa", pero era el gobernante el encargado de entregar estos bienes a su pueblo. En otras palabras, la bodega del Monte Sagrado funcionaba como el gran depósito de todas las fuerzas cósmicas; de las nubes, los rayos, las fuentes de agua; y era la estancia temporal de las criaturas que esperan su existencia terrena, como las plantas, los animales y los hombres.



Figura 80.- "El Rey",  
Monumento 1 de  
Chalcatzingo.  
(Dibujo tomado de  
López Austin, 2009:  
67).

Hay registros iconográficos de que la creencia en el complejo Monte-Cueva como el gran contenedor de las fuerzas cósmicas existe desde el Periodo Preclásico. Lo tenemos registrado en el relieve de "El rey" de Chalcatzingo (figura 80). Se trata de un personaje sentado dentro de una cueva o un medallón cuadrifolio que adquiere la figura de las fauces de un monstruo. En su cubierta brota la vegetación y en su

parte interna -en la gran bodega- están contenidos los meteoros aéreos y acuáticos que deben ser expelidos por las fauces para viajar por el cielo bajo y luego precipitarse sobre la faz de la tierra.<sup>313</sup>

Este personaje ha sido identificado por Alfredo López Austin como el Dueño del Monte Sagrado, que equivaldría a Tláloc, el dios de la lluvia nahua. Contrario a esta opinión, parecería más bien tratarse del gobernante como el encargado de propiciar la fertilidad, la vida y el bienestar de su pueblo.

A continuación, se mostrará un cuadro en el que se enumeran las diversas funciones del Monte Sagrado, señaladas por Alfredo López Austin:<sup>314</sup>

**CUADRO 5.**

Eje cósmico	Punto de ascenso y descenso de los astros	Bodega de la riqueza	Refugio de Flora y Fauna	Casa del Dios Patrono	Lugar de Origen de los hombres	Fuente de poder autoridad y poder	Morada de los muertos
-------------	---	----------------------	--------------------------	-----------------------	--------------------------------	-----------------------------------	-----------------------

### **1.2.- El Monte Sagrado y el Axis Mundi**

El Monte Sagrado se proyecta con todos sus elementos del anecúmeno al ecúmeno, partiendo del centro hacia los cuatro rumbos del cosmos: este, oeste, norte y sur. Cada una de estas proyecciones adquiere sus propias características de

<sup>313</sup> Alfredo López Austin, *Monte Sagrado...*, p. 259.

<sup>314</sup> *Ibíd.*, p. 93.

acuerdo con el rumbo en el que se ubica: un tipo de árbol, color, ave y una pareja de dioses opuestos-complementarios - que pueden ser dioses del fuego, del agua o de la muerte-. En Mesoamérica el eje del cosmos está simbolizado por el Árbol, el Monte Sagrado y la Cueva (contenedora de las aguas) que reposa sobre el Mundo de los muertos. En el área maya en particular, el eje se representaba por una planta o árbol en forma de cruz, siendo la ceiba la más típica. En la cúspide de este árbol se halla posando el pájaro sagrado y, en la parte baja, se ubica el mascarón terrestre o mal llamado monstruo de la tierra, representante del mundo de los muertos (figura 81). Sus raíces se hunden en el inframundo, su tronco forma parte del mundo de los hombres y su fronda llega hasta los estratos celestes. Otra forma de representar el *axis mundi* era el *malinalli*, bandas cruzadas que simbolizaban el ascenso de las potencias frías de la tierra y el descenso de las potencias calientes del cielo. Es así como el eje o centro se convierte en el flujo de las fuerzas opuestas-complementarias (vida-muerte) que le dan movimiento al cosmos.

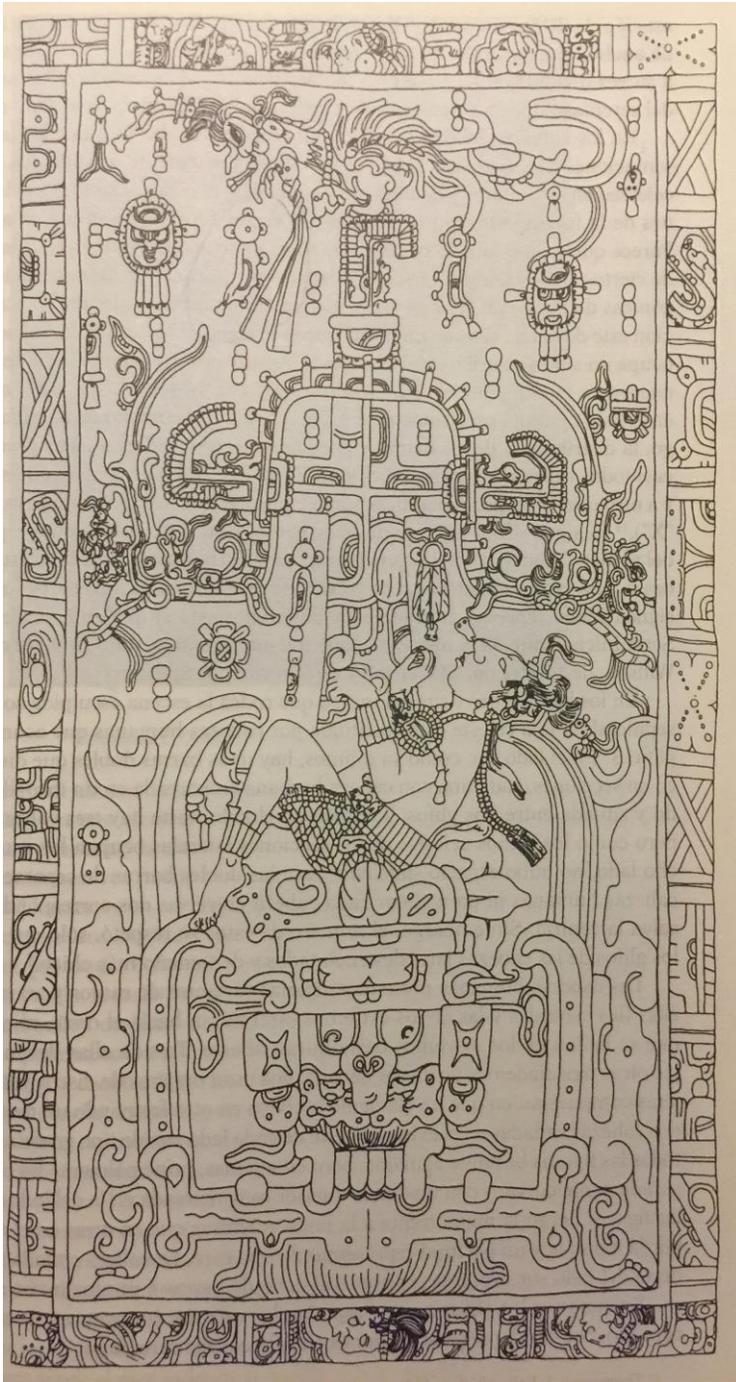


Figura 81.- Dibujo de la Lápida que cubre el sarcófago de Pacal, gobernante de Palenque. El árbol representa el axis mundi. El ave simboliza el cielo, el árbol la parte terrestre o el centro y el mascarón de la parte inferior, el inframundo.  
(Tomado de Ruz Lhuiller, 2013: 161).

Es en el centro donde se fusionan el tiempo-espacio de los hombres con el tiempo-espacio de los dioses. Todo aquello que se sacraliza en el centro se convierte en la imagen viva del cosmos, y es al mismo tiempo la réplica del sitio donde se llevó a cabo la creación del mundo, que fue precisamente

en un centro. Los cuatro rumbos cósmicos también fungieron como sitios de comunicación entre los tres planos cósmicos, pero siempre fue el centro el más importante.

Uno de los cosmogramas más antiguos de Mesoamérica lo hallamos en la Estela 25 de Izapa: el cielo está representado por un ave que corona la cola convertida en planta de un reptil; la tierra correspondería al cuerpo de dicho animal y sus fauces, representarían al inframundo.

Siendo una de las principales proyecciones del Monte Sagrado, la pirámide se convierte en el eje del mundo, en el centro del universo, y en la zona liminar en la que los hombres entran en contacto con sus dioses y antepasados. A nivel horizontal, parten de ella los cuatro rumbos cósmicos; a nivel vertical es el punto de unión de los tres planos cósmicos: cielo compuesto de 9 0 13 niveles superiores; la tierra con sus cuatro niveles; y el inframundo compuesto por 9 niveles inferiores. Esto es ratificado por Mircea Eliade cuando nos dice que:

Todas estas construcciones sagradas representan simbólicamente el universo entero: los pisos o las terrazas son identificados con los cielos o los niveles cósmicos. En cierto sentido, cada uno de ellos reproduce el monte cósmico, es decir, que se le considera como construido en el centro del mundo. Este simbolismo del centro, se encuentra implicado tanto en la construcción de las ciudades como en la de las casas: es "centro", en efecto, todo espacio consagrado, es decir todo espacio en el que pueden tener lugar hierofanías y las teofanías y donde se verifica una posibilidad de ruptura de nivel entre el cielo, la tierra y el inframundo.<sup>315</sup>

Es decir, todos los elementos arquitectónicos que conforman a las pirámides (como el número de basamentos de las pirámides o su decoración iconográfica) simbolizan tanto la parte del cielo -lo caliente, lo masculino, lo seco, lo

---

<sup>315</sup> Eliade, *Tratado...*, p. 334.

luminoso, el día-, la parte de la tierra -como los Templos con fachada zoomorfa entre los mayas- y, la parte del inframundo -lo frío, lo femenino, lo acuoso, lo oscuro, lo nocturno, lo terrestre-. Como bien dice Alberto Ruz, "la decoración era el complemento de la arquitectura, e incluso su fin esencial no era adornarla, sino darle su verdadero y cabal sentido, precisar su función espiritual".<sup>316</sup>

Por su parte, Mercedes de la Garza menciona que:

Otro símbolo universal que fue central en el pensamiento maya es la pirámide. Esta es una de las principales imágenes de la cuadruplicidad cósmica y del centro del mundo. Claramente simboliza la montaña, pero ésta representa a la vez ascenso al cielo, que a partir de su base cuadrangular reposa sobre la tierra cuadrada, se eleva hasta terminar en la unidad celeste. Y la pirámide invertida es símbolo de la caverna, la cual representa la entrada al inframundo, por ello se la considera un principio femenino y pasivo; mientras que la pirámide que asciende al cielo es un principio masculino y activo.<sup>317</sup>

El Templo en la cúspide también simbolizaba el centro y el "ombligo del mundo". "Son un *imago mundi*, porque los templos piramidales son las montañas sagradas donde están los antepasados, y cada grupo o conjunto de edificios configura un espacio absoluto y real que es la forma del universo, cuadrangular, polarizada por un centro ocupado por la pirámide o el palacio".<sup>318</sup> El Monte Sagrado y la pirámide son microcosmos porque son réplicas del paisaje cósmicos y porque se ubican en el centro del universo. El altar, el templo, el monumento funerario, el palacio, una ofrenda, etc. son también microcosmos, porque sus elementos las constituyen como centro del mundo y porque se encuentran en el corazón mismo del universo, la pirámide.

De acuerdo con la autora antes mencionada:

---

<sup>316</sup> Alberto Ruz, *El Templo...*, p. 147.

<sup>317</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros...*, p. 30-31.

<sup>318</sup> Miguel Rivera, *La ciudad maya...*, p. 67.

Todos estos espacios sagrados no eran solo una representación simbólica del cosmos, su construcción tuvo la finalidad principal de lograr la comunicación de los hombres con las energías sagradas a través del ritual, y de propiciar el descendimiento o ascenso de los dioses al nivel terrestre y el descendimiento o ascenso de algunos hombres sacralizados al inframundo y al cielo. Asimismo, en tanto que los espacios sagrados fueron centro del mundo, sirvieron sin duda para revivir el tiempo divino de los orígenes y para revitalizar periódicamente el cosmos.<sup>319</sup>

Es decir, la ciudad y sus pirámides recrean no sólo la forma del cosmos, también como fue creado. Al recrear el momento de la creación se asegura la existencia misma de la ciudad, de una pirámide, de una casa, de un altar y hasta de una ofrenda. Todo el Recinto puede considerarse como centro cósmico y como tales, vías de comunicación con los distintos pisos el cosmos.

Como imagen y eje cósmico, la Montaña-Pirámide se convierte en la Casa del Dueño, de los Dioses, de los Antepasados y de los Reyes. Por escenificar el momento de la creación, por ser el centro del mundo, el punto en el que se produce el ciclo vida/muerte, es el sitio donde se da el origen de los hombres (los hombres fueron creados en el centro del mundo) y, por ende, el de su término. Es lugar de nacimiento, enterramiento y renacimiento. Por eso en diversas tradiciones vemos a la creación a partir de un "centro", porque allí se encuentra la fuente de toda realidad y por lo tanto de la energía de la vida y la inmortalidad.<sup>320</sup> Está es una de las razones por las cuales se considera que las montañas son una especie de matriz donde todo nace y regresa al morir para resurgir.

Siguiendo el modelo propuesto por Eduardo Matos Moctezuma para el Templo Mayor <sup>321</sup> se desarrollarán las

---

<sup>319</sup> Mercedes de la Garza, *Rostros de lo sagrado...*, p. 80.

<sup>320</sup> Eliade, *Tratado de historia...*, p. 337.

<sup>321</sup> Eduardo Matos Moctezuma, *Vida y Muerte...*, p. 13.

características que un edificio o pirámide, en este caso La Acrópolis de Ek' Balam, deben tener para ser consideradas como Centro del Universo. Estas características o elementos son los siguientes:

- 1) Orientación del edificio: la Acrópolis de Ek' Balam está orientada hacia el Norte, el rumbo de los muertos. A pesar de que en la actualidad sólo se visualizan 6 estructuras arquitectónicas, en la antigüedad debieron de haber sido 9 niveles arquitectónicos en total, haciendo referencia a que este edificio reproducía el inframundo.
- 2) Plataforma que los rodea para delimitar el espacio sagrado: en este caso, la muralla cumpliría la función de delimitar el espacio sagrado, conocido en Ek' Balam como Recinto Amurallado. La finalidad de la muralla era ubicar la zona sagrada en el centro de la ciudad, también, por supuesto, al edificio más importante, La Acrópolis, convirtiéndose así en eje cósmico del que parten los cuatro rumbos y los tres planos cósmicos.<sup>322</sup>
- 3) Relación con la vida-muerte: ejemplificado en la fachada zoomorfa de la Tumba y en la ofrenda. Como bien señala Alfredo López Austin que el *axis mundi* dinamice el ciclo de la vida y de la muerte, explica que el Monte Sagrado sea considerado también morada de los muertos.

---

<sup>322</sup> El Recinto Amurallado de Ek' Balam está rodeado por una muralla que tiene cuatro entradas por cada rumbo cardinal.

- 4) La presencia de agua: esta característica queda más que evidente al tratarse de un edificio en el que todos sus elementos nos remiten indiscutiblemente al aspecto húmedo y fértil del inframundo. Además, las fuentes de agua que se resguardan en el Monte Sagrado salen a través de las bocas-cuevas, que, en el caso de la Acrópolis, son dos Cuevas, ubicadas en cada lado de la escalera principal: los Templos con fachadas zoomorfas de los cuartos 35 y 29.

La Acrópolis de Ek' Balam, albergue de la tumba y la ofrenda funeraria de Ukit Kan Le'k Tok', uno de los gobernantes más importantes en la historia del sitio, no sólo cumplió con una función civil o política, sino que, ante todo, por su gran simbolismo religioso, era una proyección de la Montaña Sagrada. Era un *axis mundi*: punto de conexión entre los tres niveles y los cuatro rumbos del cosmos; sitio de creación y regeneración donde, además, los gobernantes podían entrar en contacto con sus dioses y sus antepasados divinizados.

# BIBLIOGRAFÍA

ACA Solano, Carolina, *La hierofanía del venado en la cosmología maya*. Tesis de licenciatura en Historia. México, UNAM-FFyL, 2017.

ALMEIDA García, Edder David, *Una imagen del inframundo maya: el friso de Toniná*. Tesis de licenciatura en Historia, México, UNAM, 2010.

ANDERS, Ferdinand, Marten Jansen y Luis Reyes García, *La pintura de la muerte y de los destinos. libro explicativo del llamado Códice Laud*. México, FCE, 1994.

ANDREU Andreu, Jerónimo (coord.), *Mayas: Guía de arquitectura y paisaje*. México, UNAM-IIF, 2010.

ARIÉS, Philippe, *Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. Disponible en: (Julio 2017) <http://www.antesdepartir.org.mx/lecturas/Libro-Historia-De-La-Muerte-En-Occidente.pdf>.

BAÉZ-Jorge, Félix, "Mitología y simbolismo de la vagina dentada", en *Arqueología Mexicana*, Vol. XVIII, Núm. 104, México, Septiembre 2010, pp. 51-55.

BAUDEZ, Claude-François, *Una historia de la religión de los antiguos mayas*. México, UNAM-IIA, 2004.

\_\_\_\_\_, "T de tierra... y otros signos que la representan", en *Arqueología Mexicana*, Vol. X, Número 60, México, marzo-abril 2003, pp.54-63.

BOLETÍN de Antropología Física, INAH. Disponible en (Septiembre 2017): <http://www.inah.gob.mx/es/boletines/2267-antropologia-fisica>.

[CABRERA Castro, Rubén, "Los ritos funerarios en Teotihuacan y su diferenciación social", en Arqueología mexicana. Vol. VII, Núm. 40, México, Noviembre-Diciembre 1999, pp. 24-27.](#)

CARRASCO Vargas, Ramón, "Tumbas reales de Calakmul: Ritos funerarios y estructura de poder", en *Arqueología mexicana*. Vol. VII, Núm. 40, México, Noviembre-Diciembre 1999, pp. 28-31.

CIUDAD Ruiz, Andrés, Mario Humberto Ruz y María Josefa Iglesias Ponce de León (editores), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México, UNAM-IIF, 2005.

COBOS, Rafael (coordinador), *Culto funerario en la sociedad maya. Memoria de la cuarta Mesa Redonda de Palenque*. México, INAH, 2004.

CHÁVEZ Balderas, Ximena, *Rituales funerarios en el Templo Mayor de Tenochtitlan*. México, INAH, 2007.

CHEVALIER, Jean, *Diccionario de símbolos*. Barcelona, editorial Herder, 1986.

CLARK, John, "La fabricación de instrumentos de piedra en Mesoamérica", en *Arqueología Mexicana*, Vol. V, Núm. 27, México, Septiembre-Octubre, 1997, pp. 42-51.

CRAVERI, Michela, *Contadores de historias, arquitectos del cosmos: el simbolismo del Popol Vuh como estructuración del mundo*. México, UNAM-CEM, 2012.

DÍAZ, Ana (Coord.), *Cielos e inframundos. Una revisión de las cosmologías mesoamericanas*. México, UNAM-IIH, 2015.

EBERL, Markus, *Muerte, entierro y ascension*. México, UADY, 2005.

ELIADE, Mircea, *Imágenes y Símbolos*. España, Taurus, 1955.

\_\_\_\_\_, *Tratado de historia de las religiones*. México, Era, 1972.

\_\_\_\_\_, y Joseph M. Kitagawa, *Metodología de la historia de las religiones*. España, Paidós Orientalia, 1996.

FREIDEL, David, Linda Schele y Joy Parker, *El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*. México, FCE, 1999.

GARCÍA Moll, Roberto, "Tlalilco: prácticas funerarias", en *Arqueología mexicana*. Vol. VII, Núm. 40, México, Noviembre-Diciembre 1999, pp. 20-23.

GARZA, Mercedes de la, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*. México, UNAM, 1978.

\_\_\_\_\_, *Aves sagradas de los mayas*. México, UNAM, 1995.

\_\_\_\_\_, *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*. México, Paidós, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1998.

\_\_\_\_\_, "La muerte y sus deidades en el pensamiento maya", en *Arqueología mexicana*. Vol. VII, Núm. 40, México, Noviembre- Diciembre 1999, pp. 40-45.

\_\_\_\_\_, "El templo-dragón de la Acrópolis de Ek' Balam", en revista *Estudios Mesoamericanos*, Núm. 2, México, Julio-Diciembre 2000. Pp. 23-36.

GENDROP, Paul, *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*. México, UNAM, 1983.

GRUBE, Nikolai, *Los mayas, una civilización milenaria*. Alemania, HF ULLMANN, 2011.

\_\_\_\_\_, "La figura del gobernante entre los mayas", en *Arqueología mexicana*. Vol. XIX, Núm. 110, México, Julio-Agosto 2011, pp. 24-29.

HEYDEN, Doris, *Mitología y simbolismo de la flora en el México prehispánico*. México, UNAM-IIA, 1985.

Hirose López, Javier, *Suhuy Máak: las concepciones sobre el cuerpo y la persona entre los mayas de la región de los chenes, Campeche*. México, SECULT, 2015.

JEAN-JACQUES, Rivard, "Cascabeles y ojos del dios maya de la muerte, Ah Puch", en *Estudios de Cultura Maya*. Vol. 5, México, 1965, pp. 75-91.

JOHANSSON K. Patrick, "La muerte en Mesoamérica", en *Arqueología Mexicana*. Vol. X, Núm. 60, México, Marzo-Abril 2003, pp. 46-53.

LACADENA, Alfonso, *El corpus glífico de Ek' Balam*. Disponible en (Julio 2017): <http://www.famsi.org/reports/01057es/01057esLacadenaGarciaGal1o01.pdf>

LANDA, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*. México, Porrúa, 1966.

LANGENSCHIEDT, Adolphus, "El oro en el área mesoamericana", en *Arqueología Mexicana*, Vol. XVII, Núm. 99, México, Septiembre-Octubre 2009, pp. 20-23.

\_\_\_\_\_, "El aprovechamiento del oro en el área Mesoamericana", en *Revista de la coordinación nacional de Arqueología*. Disponible en (Mayo 2018): <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/arqueologia/article/view/3550/0>

LÉON-PORTILLA, Miguel, "Oro y plata de Mesoamérica vistos por indígenas europeos", en *Arqueología Mexicana*, Núm. 27, Vol. V, México, Septiembre- Octubre 1997, pp. 16-25.

LÓPEZ Austin, Alfredo, "Misterios de la vida y de la muerte", en *Arqueología mexicana*. Vol. VII, Núm. 40, México, Noviembre-Diciembre 1999, pp. 4-10.

\_\_\_\_\_, *Monte Sagrado-Templo Mayor: el cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana*. México, UNAM-IIA-INAH, 2009.

\_\_\_\_\_, *Cuerpo humano e ideología. Concepciones de los antiguos naguas*. México, UNAM-IIA, 2012.

\_\_\_\_\_, *Las razones del mito*. México, Ediciones Era, 2015.

\_\_\_\_\_, "La cosmovisión de la tradición mesoamericana 1", en *Arqueología mexicana*, Edición especial, Núm. 69, México, Agosto 2016.

\_\_\_\_\_, "La cosmovisión de la tradición mesoamericana 2", en *Arqueología mexicana*, Edición especial, Núm. 69, México, Octubre 2016.

\_\_\_\_\_, "La cosmovisión de la tradición mesoamericana 3", en *Arqueología mexicana*, Edición especial, Núm. 69, México, Diciembre 2016.

LÓPEZ Luján, Leonardo, *Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlán*. México, INAH, 1993.

MALBRÁN Porto, América, "El simbolismo de la concha entre los mayas", en *Revista Digital Universitaria*. Disponible en (Mayo 2018): <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num5/art03/>.

MALVIDO, Elsa, Grégory Pereira y Vera Tiesler (coordinadores), *El cuerpo humano y su tratamiento mortuario*. México, INAH, 1997.

MATOS Moctezuma, Eduardo, *Vida y muerte en el Templo Mayor*. México, FCE, 1994.

\_\_\_\_\_, *Muerte a filo de obsidiana. Los nahuas frente a la muerte*. 4ª ed. México, FCE, 1996.

\_\_\_\_\_, "Costumbres funerarias en Mesoamérica", en *Arqueología mexicana*. Vol. VII, Núm. 40, México, Noviembre-Diciembre 1999, pp. 11-19.

\_\_\_\_\_, "La muerte en México: de la época prehispánica a la actualidad", en *Arqueología Mexicana*, Edición especial 52, Diciembre 2013.

MARTÍN Medina, Geiser Gerardo, *Análisis de la identidad individual de los gobernantes mayas del Clásico. Los casos de Ukit Kan Lek Tok', K'inich Janaab Pakal I y K'inich Yax K'uk Mo'*. Tesis de licenciatura en arqueología, México, UADY, 2013.

McAnany, Patricia, "Recordar y alimentar a los ancestros en Mesoamérica", en *Arqueología Mexicana*. Vol. XVIII, Núm. 106, México, Noviembre-Diciembre 2016, pp. 26-33.

MERCEDES Rodríguez, Lizbeth de las, "El singular Dios maya de la muerte bajo la mirada actual de las ciencias biológicas forenses", en *Noveno Congreso Internacional de Mayistas*. México, UNAM, 2013, pp. 43-58.

MESLIN, Michel, *Aproximación a una ciencia de las religiones*. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1978.

MIKULSKA Dabrowska, Katarzyna, *El lenguaje enmascarado. Un acercamiento a las representaciones gráficas de deidades nahuas*. México, UNAM-IIA, 2008.

MONTOLIÚ, María, "Algunos aspectos del venado en la religión de los mayas de Yucatán", en *Estudios de cultura maya*, vol. 10, México, 1976, pp. 149-175.

NÁJERA C., Martha Ília, *El don de la sangre en el equilibrio cósmico. El sacrificio y el autosacrificio entre los antiguos mayas*. México, UNAM, 1987.

\_\_\_\_\_, "Dioses y naturaleza en el Popol Vuh", en: *Ciencias*, Número 28, México, Octubre 1992, pp. 47-52.

\_\_\_\_\_, "Imágenes del inframundo en las danzas rituales", en *Estudios Mesoamericanos*, Núm. 3-4, México, Enero-Diciembre 2002, pp. 134-141.

\_\_\_\_\_, "Rituales y hombres religiosos", en *Religión maya*. Madrid, Editorial Trotta, 2002, pp. 115-138.

PASTRANA, Alejandro, "La obsidiana en Mesoamérica", en: *Arqueología Mexicana*, Vol. XIV, Núm. 80, México, Julio-Agosto 2006, pp. 49-54.

PITARCH Ramón, Pedro, *Ch'ulel. Una etnografía de las almas tzeltales*. México, FCE, 1996.

PÉREZ Suárez, Tomás, "Dioses mayas", en *Arqueología Mexicana*, vol. XV, núm. 88, México, Enero 2008, pp. 57-65.

POPOL VUH. *Las antiguas historias del Quiché*, trad. Adrián Recinos. 2<sup>a</sup>. Ed. México, FCE, 1960.

RELACIONES Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán, Mercedes de la Garza et al. (coord.), Tomo II. México, UNAM, 2008.

RIVERA Dorado, Miguel, *La ciudad maya, un escenario sagrado*. Madrid, Editorial Complutense, 2001.

\_\_\_\_\_, *El pensamiento religioso de los antiguos mayas*. Madrid, Editorial Trotta, 2006.

ROMERO Sandoval, Roberto, *Zotz: el murciélago en la cultura maya*. México, UNAM-IIF, 2013.

\_\_\_\_\_, *El inframundo de los antiguos mayas*. Tesis de doctorado en Estudios Mesoamericanos, México, UNAM, 2014.

\_\_\_\_\_, *Cuevas y cenotes mayas. Una mirada multidisciplinaria*. México, UNAM-IIF, 2016.

RUBIO Aranda, Olivia, *El inframundo maya y su relación con los fósiles de Palenque, Chiapas*. Tesis de maestría en Estudios Mesoamericanos, México, UNAM, 2014.

RUBIO, Miguel Angel y Meztli Y. Martínez, *Ritos y conceptos relacionados con la muerte*. México, UNAM, 2012.

RUZ Lhuillier, Alberto, *Costumbres funerarias de los antiguos mayas*. México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 1968.

\_\_\_\_\_, *El templo de las inscripciones: Palenque*. 2ª ed. México, FCE, 2013.

SHELLHAS, Paul, *Representation of deities on the maya manuscripts*. Disponible en (Abril 2018): <http://www.mesoweb.com/publications/Schellhas/Schellhas.pdf>

SELER, Eduard, *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*. México, Casa Juan Pablos, 2008.

SHARER, Robert, *La civilización maya*, trad. María Antonia Neira Bigorra. 3ª ed. México, FCE, 1998.

SOTELO, Laura Elena, *Las ideas cosmológicas mayas en el siglo XVI*. México, UNAM, 1988.

\_\_\_\_\_, "La representación del Dios A en el Códice Madrid", en *II Coloquio internacional de mayistas*. México, UNAM- IIF, 1989, pp. 1333-1342.

\_\_\_\_\_, *Los Dioses en el Códice Madrid: aproximación a las representaciones antropomorfas de un libro sagrado maya*. México, UNAM-IIF, 2002.

STAINES Ciceros, Leticia, "La escultura maya", en *La escultura prehispánica de Mesoamérica*, México-Milán, CNCA, 2003, pp. 213-248.

STRESSER-PEÁN, Claude. *De la vestimenta y los hombres*. México, FCE, 2012.

SUAREZ D. Lourdez, *Técnicas prehispánicas en los objetos de concha*. México, INAH, 1974.

\_\_\_\_\_, *Conchas y caracoles. Ese universo maravilloso*. 2ª ed. México, INAH, 2007.

TENA, Rafael. (paleografía y traducción), "Leyenda de los soles", en *Mitos e historias de los antiguos nahuas*. México, Conaculta, 2011, pp. 169-205.

TERÁN Conteras, Silvia y Christian H. Rasmussen, *Jinetes del cielo maya: Dioses y Diosas de la lluvia*. México, UADY, 2008.

THOMPSON, Eric J. *Historia y religión de los mayas*, trad. Félix Blanco. México, SIGLO XXI, 1975.

VALVERDE, María del Carmen, "Jaguar, tierra e inframundo", en *Memorias del Segundo Congreso Internacional de Mayistas*. México, UNAM- CEM, 1998. Pp. 533-540.

\_\_\_\_\_, *El simbolismo del jaguar entre los mayas*. Tesis de Doctorado en Estudios Mesoamericanos. México, UNAM-FFYL, 1998.

\_\_\_\_\_, "Los felinos del mundo subterráneo", en *Memorias del Cuarto Congreso Internacional de Mayistas*. México, UNAM-CEM, 2003. Pp. 623-630.

VARGAS de la Peña, Leticia y Víctor Castillo Borges, \_\_\_\_\_, "Hallazgos recientes en Ek' Balam", en *Arqueología Mexicana*, Vol. XIII, Núm. 76, México, Noviembre-Diciembre 2005, pp. 56-69.

\_\_\_\_\_, *Ek' Balam: Los mayas sublimes*. México, INAH-Yucatán, 2011.

\_\_\_\_\_, "Ek' Balam y el reino de Talol. Origen y legado", en *Arqueología Mexicana*, vol. XXV, Núm. 145, México, Julio 2017, pp. 38-44.

\_\_\_\_\_, "Ek' Balam. Un nuevo reino localizado en el oriente de Yucatán", en *Nuevas Ciudades, nuevas patrias. Fundación y relocalización de ciudades en Mesoamérica y el Mediterráneo antiguo*. Disponible en (Agosto 2017): [https://www.academia.edu/29036496/EK\\_BALAM\\_UN\\_ANTIGUO\\_REINO\\_LOCALIZADO\\_EN\\_EL\\_ORIENTE\\_DE\\_YUCAT%C3%81N-Leticia\\_VARGAS\\_DE\\_LA\\_PE%C3%91A\\_y\\_V%C3%ADctor\\_CASTILLO\\_BORGES](https://www.academia.edu/29036496/EK_BALAM_UN_ANTIGUO_REINO_LOCALIZADO_EN_EL_ORIENTE_DE_YUCAT%C3%81N-Leticia_VARGAS_DE_LA_PE%C3%91A_y_V%C3%ADctor_CASTILLO_BORGES)

VELA, Enrique, "Tumbas de la antigüedad: Mesoamérica y el mundo", en *Arqueología Mexicana*, edición especial 58, Diciembre 2014.

VELÁZQUEZ García, Erik, *Los vasos de la entidad política de 'Ik': una aproximación histórico-artística*. Tesis de Doctorado en Historia del Arte. México, UNAM, 2009.

\_\_\_\_\_, "Códice de Dresde, Parte 1. Edición facsimilar", en *Arqueología Mexicana*, edición especial 67, Junio 2016.